

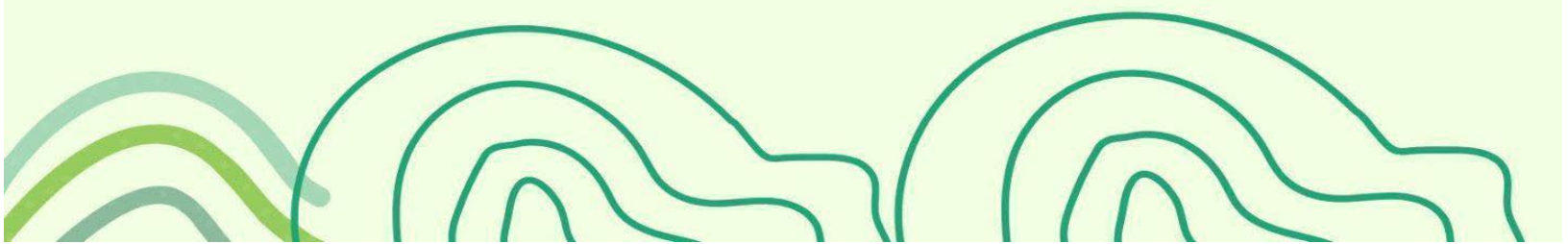


SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS:

“APRENDIZAJES Y DESAFÍOS DE LA METODOLOGÍA DE YOUTH READY PARA EL TRABAJO CON JÓVENES DEL ORIENTE DE CALI”

-JULIAN ANGULO TOVAR

-NATALIA PUCHANA CAICEDO



**SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA: APRENDIZAJES Y DESAFÍOS DE LA
METODOLOGÍA DE YOUTH READY PARA EL TRABAJO CON JÓVENES DEL
ORIENTE DE CALI**

**Julián Eduardo Angulo Tovar
Natalia Fernanda Puchana Caicedo**

Trabajo de grado para optar al título de trabajador social

**Directora:
Alba Nubia Rodríguez**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
CALI, COLOMBIA
2024**

AGRADECIMIENTOS

Cuando se trata de agradecer el amor, los valores, la motivación y la protección pienso en mis padres y mi familia, agradezco por todo lo que me han brindado y por acompañarme en esta etapa de mi vida. De igual manera, agradezco a todos mis amigos y docentes de la Escuela de Trabajo Social que han sido parte de mi crecimiento profesional, en especial, a mi directora de trabajo de grado, Alba Nubia Rodríguez, por su paciencia, compromiso y disposición por compartir sus conocimientos. Por último, agradezco a las profesionales de World Vision que durante varios meses estuvieron orientándome en campo y compartiendo todos sus saberes para el trabajo con jóvenes.

Natalia.

A mi abuela y a mi madre las mujeres que me levantaron y me sostuvieron. Sin ustedes no sería nada de lo que soy o seré.

A mis hermanos y hermanas, el de sangre y los que he encontrado en el camino, quienes me dejaron saber que soy válido y que la vida transitada con otros es mejor.

A los amores de mi vida, los amigos y amigas que encuentran alternativas en la adversidad.

A Rugo, estés donde estés espero que puedas verme lograrlo.

A la profesora Alba Nubia y a Natalia por nunca dejar de ver lo mejor de mí y por su paciencia.

A Claudia, María Eugenia y Liliana por su vocación y apoyo en este proceso.

Julián.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	7
1. HACIA LA EXPERIENCIA	9
1.1 Justificación de la sistematización.....	9
1.2 Antecedentes de la sistematización	11
2. SITUANDO LA EXPERIENCIA	14
2.1 Contexto de la experiencia	14
2.1.1 Descripción de la ciudad Santiago de Cali	14
2.1.2 Caracterización de las comunas 14 y 21 de Cali	15
2.1.3 Caracterización de las y los jóvenes habitantes de las comunas 14 y 21	17
2.1.4 Contexto Institucional	17
2.1.5 El proyecto de intervención y los aportes de practicantes de Trabajo Social	19
2.1.6 El equipo de intervención.....	22
3. EL OBJETO DE SISTEMATIZACIÓN	25
3.1 Eje central.....	25
3.2 Ejes de apoyo.....	26
4. MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO-CONCEPTUAL	28
4.1 proyecto Youth Ready.....	28
4.1.1 Enfoque socio constructivista.....	28
4.1.2 Competencia y habilidad dentro del proyecto Youth Ready	28
4.1.3 Niños, niñas y jóvenes vulnerables.....	31
4.2 Experiencia de practicantes, profesionales y participantes	32
4.2.1 Paradigma socio construccionista	32
4.2.2 Perspectiva de género	33
4.3.3 Violencias basadas en género	37
4.3.4 Juventud	39
4.3.5 Aprendizajes	41
4.3.6 Desafíos	42
4.3.7 Transformaciones	43
5. METODOLOGÍA DE LA SISTEMATIZACIÓN	46
5.1 Conceptualización de sistematización.....	46
5.2 Metodología.....	47
5.2.1 Punto de partida	47

5.2.2 Preguntas iniciales	48
5.2.3 Recuperación del proceso vivido.....	48
5.2.4 Reflexiones de fondo.....	49
5.2.5 Los puntos de llegada.....	49
5.3 Fuentes de información	50
6. RECUPERACIÓN DE LA EXPERIENCIA.....	51
6.1 Inserción.....	51
6.2 Diagnóstico.....	57
6.3 El desarrollo de las sesiones de primera fase Youth Ready	62
6.4 Construcción de la propuesta de intervención.....	66
6.5 Planificación.....	69
6.5.1 Objetivo general	69
6.5.2 Objetivos específicos	69
6.5.3 Referentes teóricos conceptuales	70
6.6 Metodología.....	71
6.7 Ejecución.....	75
6.8 Resultados y Evaluación	87
7. RESULTADOS DE LA EXPERIENCIA	92
7.1 EXPERIENCIA DESDE LOS Y LAS PARTICIPANTES	92
7.2 Experiencia de las profesionales del proyecto Youth Ready	100
7.3 Experiencia desde los y las practicantes de Trabajo Social en el proyecto Youth Ready	106
8. UNA MIRADA AL FUTURO: APRENDIZAJES Y RECOMENDACIONES.	109
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	115
10. ANEXOS.....	121

RESUMEN

La presente sistematización de experiencias es el resultado de la reflexión sobre las prácticas académicas realizadas en la organización World Vision como parte del proceso formativo para optar por el título de trabajadores sociales, en el que se apoyó el desarrollo del proyecto Youth Ready y se desarrolló la propuesta de intervención orientada a *la sensibilización sobre temas de género y violencias basada en género*. Para ello, se empleó la técnica de la entrevista con 5 jóvenes participantes de las comunas 14 y 21 y las 2 profesionales a cargo del proyecto para describir los aprendizajes, transformaciones y desafíos identificados en el periodo de abril de 2022 a febrero de 2023.

Se recopilan aprendizajes del análisis de las entrevistas tales como: la importancia de la reflexión sobre la práctica profesional al intervenir en escenarios con actores diversos y en tensión; valores organizacionales que guían el accionar de los y las profesionales; el impacto que la oferta excesiva de proyectos sociales puede tener en una población; el valor del acompañamiento constante en el proceso de prácticas; la necesidad de la lectura atenta de la respuesta de los grupos hacia las actividades adelantadas con ellos.

Asimismo, se retoman aprendizajes sobre el trabajo alrededor del género con jóvenes dándole importancia a los espacios para el diálogo entre mujeres, la reflexión de las masculinidades y el impacto de las violencias basadas en género en la vida cotidiana.

Palabras clave: Sistematización de experiencias; Violencias basadas en género; Jóvenes; Aprendizajes; Prácticas académicas.

INTRODUCCIÓN

La presente sistematización de experiencias es el resultado de reflexionar sobre el proceso de las prácticas académicas para el *fortalecimiento del proyecto Youth Ready: aprendizajes y desafíos de la metodología de Youth Ready para el trabajo con jóvenes habitantes en el oriente de Cali, específicamente de los barrios Potrero Grande, Manuela Beltrán y Quintas del Sol, el cual se acompañó en el periodo abril del 2022 hasta febrero del 2023.*

Esta sistematización tuvo como objetivo, recuperar, describir y reflexionar críticamente sobre esta experiencia, haciendo énfasis en el diseño de la propuesta metodológica para el proceso de intervención y su desarrollo con los y las jóvenes. La idea de realizar este ejercicio surgió en el proceso de la práctica académica de Trabajo Social de la Universidad del Valle, orientada (como ya se ha mencionado) al apoyo del proyecto “Youth Ready”¹ durante diez meses, el cual tenía como objetivo potenciar las habilidades personales y ciudadanas de las y los jóvenes en condición de vulnerabilidad. En este sentido, la pertinencia de la sistematización está en construir conocimiento con las y los jóvenes sobre los aprendizajes y desafíos de la metodología del proyecto mencionado y dejar este insumo para futuros profesionales, practicantes y la organización.

La metodología utilizada en la sistematización es la propuesta por Jara-Holliday (2011), la cual consta de 5 tiempos, el punto de partida (haber participado y tener registro de la experiencia), las preguntas iniciales (por qué se hace la sistematización?, ¿qué se quiere sistematizar?, ¿cuáles son las fuentes de información, entre otras), recuperación del proceso vivido (ordenar y clasificar la información), reflexión de fondo (hacer una interpretación crítica del proceso), y los puntos de llegada (conclusiones y comunicar los aprendizajes).

Este documento se estructura en nueve capítulos, el primero, titulado “Hacia la experiencia” contiene la justificación y los antecedentes; el segundo, titulado “Situando la experiencia” contiene el contexto en el que se desarrolla el proyecto de intervención que se sistematizó, donde se describen el equipo de intervención y las características de las y los jóvenes participantes. El tercer

¹ Youth Ready es un proyecto diseñado y desarrollado por World Vision que busca potencializar las habilidades personales y ciudadanas, para el empleo, emprendimiento y educación, de las y los jóvenes que vivencian situaciones de vulnerabilidad.

capítulo, “El objeto de sistematización” hace referencia al qué se sistematiza y sobre qué se buscará reconstruir la experiencia, este capítulo presenta los ejes y objetivos. El cuarto capítulo “marco de referencia teórico conceptual” contiene los referentes teóricos que como necesidades teórico-conceptuales se derivan de los ejes y sobre los cuales se propusieron la metodología, las técnicas, se construyeron los instrumentos, y en general la perspectiva de análisis de la experiencia, entre otras se aborda la perspectiva del construccionismo social. El quinto capítulo “metodología de la sistematización” se refiere a la metodología que se propuso en el proceso.

El sexto capítulo “la recuperación de la experiencia” rescata la experiencia recopilada por los practicantes sobre su participación en el proyecto. El séptimo capítulo “Los resultados de la experiencia” presenta la construcción y reflexión de los y las participantes, las profesionales de campo y los y las practicantes respecto al proyecto Youth Ready. El octavo capítulo, “Una mirada al futuro: “Aprendizajes y recomendaciones” hace a manera de conclusión la recopilación de lo construido por los actores dentro del proceso para rescatar lo que se movió, lo que puede mejorarse y lo que queda como aprendizaje para los practicantes en su proceso formativo como trabajadores sociales.

1. HACIA LA EXPERIENCIA

1.1 Justificación de la sistematización

La presente sistematización encuentra su relevancia al realizar por primera vez en el proyecto Youth Ready, una lectura desde la perspectiva de los practicantes, profesionales y jóvenes participantes sobre los aprendizajes y desafíos metodológicos del proyecto, propuesto por la organización World Vision. Para los practicantes fue una experiencia generadora de aprendizajes al ser partícipes activos en situaciones e interacciones con sujetos, dinámicas institucionales y la apropiación de una metodología en campo. Fue un proceso que integró lo aprendido en la formación profesional mediante el uso de técnicas tales como: la observación, los diálogos formales e informales, entrevistas, revisión documental, notas de campo y las reflexiones frente a las lecturas de las particularidades del contexto, las intervenciones y el despliegue teórico.

World Vision es una organización del tercer sector, la cual contribuye a los Objetivos de Desarrollo Sostenible² con este proyecto, específicamente al primero: “Fin de la pobreza”. En el caso de Youth Ready, la superación de la pobreza en jóvenes entre los 14 y 25 años de edad. El proceso con jóvenes participantes encuentra su relevancia en tanto tuvieron un lugar protagónico como sujetos del saber, pudiendo reflexionar sobre las experiencias vividas alrededor del fortalecimiento de habilidades y el impacto de esta en sus vidas. Así como para los practicantes de Trabajo Social, reflexionando sobre aspectos del quehacer profesional.

Los resultados de esta sistematización permiten que las aproximaciones a futuros proyectos de este estilo (con jóvenes, fortaleciendo medios de vida y con un componente de género) puedan tener mayores fortalezas en términos de la praxis, las propuestas metodológicas y la relevancia para las poblaciones con quienes se trabaja. Es también un insumo para la organización en la medida que permite comprender los impactos del proyecto Youth Ready en la vida de las y los jóvenes participantes y permite la trazabilidad del trabajo que se ha llevado a cabo como parte de la

² Según las Naciones Unidas Colombia (2024), los objetivos de Desarrollo Sostenible son el plan maestro para conseguir un futuro sostenible para todos. Se interrelacionan entre sí e incorporan los desafíos globales tales como la pobreza, la desigualdad, el clima, la degradación ambiental, la prosperidad, y la paz y la justicia.

ejecución de los recursos donados para el financiamiento de los proyectos dirigidos a jóvenes, como este.

En la experiencia de práctica se realizó una aproximación al trabajo con jóvenes alrededor del género durante un mes; como parte del proyecto de intervención adelantado por dos estudiantes en práctica de Trabajo Social para el fortalecimiento del proyecto Youth Ready. Por lo tanto, la recuperación de la experiencia en cuanto a la planeación, el desarrollo y los resultados de este será también un insumo valioso para futuros practicantes y profesionales que se interesen en trabajar con jóvenes respecto a temas tales como roles de género, identificación y prevención de violencias basadas en género. El trabajo con jóvenes desde esta perspectiva en el proyecto de Youth Ready había sido poco abordado en las sesiones por lo que la recuperación de esta experiencia permitió construir conocimiento sobre estos temas específicos.

La sistematización realizada apuntó a la construcción de conocimiento centrado en la recuperación para la disciplina/profesión Trabajo Social y el fortalecimiento a futuro del proyecto Youth Ready, que otorga relevancia a la investigación ya que, retomando a Carvajal-Burbano (2006),

La sistematización es un proceso teórico y metodológico que, a partir de la recuperación e interpretación de la experiencia, de su construcción, reflexión y evaluación crítica de la misma, pretende construir conocimiento, y a través de su comunicación orientar otras experiencias para mejorar las prácticas sociales. (p. 20)

Retomando lo anterior, se hace evidente la relevancia de la recuperación de la experiencia alrededor de la implementación de las metodologías propuestas por World Vision para el trabajo con jóvenes, así como los aprendizajes, desafíos y transformaciones de los y las jóvenes después de hacer parte del proyecto Youth Ready, leyendo en clave diferenciada por género.

Prescindir de la recuperación de esta experiencia significa prescindir también de la memoria del proceso desde la perspectiva de actores clave en el proyecto. De sus aciertos, retos y logros. Implicaría privarse de las narraciones y construcciones de jóvenes alrededor del significado que tiene la participación, las transformaciones y experiencias en proyectos sociales dentro de la organización para sus vidas cotidianas y sus proyectos de vida; de la voz de las profesionales y

practicantes, así como de los aportes metodológicos que se realizaron al proyecto y a la organización. Se prescindiría de un insumo valioso para futuros ejercicios académicos profesionales con respecto a temas como el género, la juventud, el trabajo en las organizaciones y la metodología desde la profesión de Trabajo Social en contextos comunitarios e institucionales.

Por consiguiente, esta sistematización es referente para World Vision, futuros practicantes y profesionales que se orienten a trabajar con jóvenes sobre temas relacionados a los medios de vida, herramientas para el empleo, emprendimiento, el género desde la cotidianidad de las y los jóvenes, visibilización y toma de conciencia sobre las violencias basadas en género, porque se partió de la experiencia misma y el conocimiento construido sobre la metodología de Youth Ready aplicada en campo.

1.2 Antecedentes de la sistematización

Según el *Documento Conceptual del Modelo Youth Ready* (s.f.), este es un modelo de proyecto de desarrollo juvenil positivo de la organización World Vision “cuyo fin es apoyar a los jóvenes para que descubran su potencial, planifiquen su futuro, obtengan las habilidades, experiencias, recursos y confianza para tener éxito en el trabajo y en la vida” (p.7). Inicialmente, este modelo se usó en la fase piloto para África, sin embargo, algunos materiales y guías claves hasta el momento no han sido publicados, aunque se usaron conceptos y principios de este primer acercamiento que sirvieron como insumo para aplicarlos a la región latinoamericana.

De igual manera, se hizo revisión bibliográfica teniendo en cuenta que es una organización internacional y el proyecto Youth Ready se desarrolla en diferentes ciudades de Colombia y en otros países de América Latina, con ello, se establecieron los antecedentes, los lineamientos del proyecto, la población beneficiada. También, se revisaron documentos digitales en las páginas oficiales de la organización World Visión para conocer el impacto que ha tenido en otros países la ejecución del proyecto Youth Ready.

Para el año 2016, este modelo de proyecto llegó a América Latina y el Caribe, su primera fase de implementación se hizo en Honduras, El Salvador y Guatemala, donde se logró una

participación de aproximadamente 14046 jóvenes para el 2023³, quienes tenían dificultades académicas, por factores como lo económico o desmotivación. Este proyecto buscaba que estos pudieran regresar a sus estudios formales de secundaria, carreras técnicas y tecnológicas, de igual manera, aumentaran su capacidad de agencia, empoderamiento económico y mayores oportunidades en el acceso a empleo y emprendimiento. Por los resultados obtenidos se inicia una segunda fase en el año 2019 en Colombia, Perú, Ecuador y Bolivia, países en los cuales tuvieron un aproximado de 5700 participantes para el año 2023.

En este sentido, este proyecto busca apoyar a los jóvenes en la preparación para la vida, trabajando en problemáticas como: la visión negativa sobre su futuro, la desescolarización, el analfabetismo funcional, desempleo e inseguridad económica.

Se apunta a preparar a los jóvenes para su futuro, es decir, para que aprovechen las oportunidades económicas y sean ciudadanos comprometidos por el bienestar de la sociedad por medio del desarrollo y fortalecimiento de habilidades útiles para sus planes de vida orientado a tres posibles alternativas denominadas “las tres E”: “Estudio”, volver a la escuela o continuar sus estudios de educación superior; “Empleo”, buscar oportunidades de empleo con el acompañamiento de empresas aliadas; “Emprendimiento”, la construcción, implementación y/o fortalecimiento de una idea de negocio con el acompañamiento de instituciones aliadas.

Por consiguiente, el proyecto plantea cuatro grupos de habilidades que interactúan entre sí, habilidades básicas, habilidades sociales y emocionales, habilidades cognitivas y comunicativas y habilidades para el desarrollo de medios de vida; que se desarrollan en el apartado 4.1 del presente informe correspondiente a los postulados teóricos sobre los que se cimenta Youth Ready. Estas habilidades son fortalecidas o desarrolladas con los jóvenes a través de una fase de aprendizaje que consta de cuatro módulos durante un periodo aproximado de 6 meses.

El primer módulo: “¿quién soy? ¿quiénes somos?” dirigido a pensar en las identidades individuales y colectivas, que puedan identificar y valorar las cosas que nos hacen lo que somos; el segundo módulo: “¡listos para el empleo!” potencia habilidades para la búsqueda de empleo,

³ Información suministrada por profesionales del proyecto Youth Ready Colombia.

cómo presentarse a una entrevista de trabajo, cómo comportarse y comunicarse apropiadamente, cómo trabajar con clientes, solucionar problemas, entre otros; el tercer módulo “¡listos para el emprendimiento!” está dirigido a adquirir habilidades para empezar su propio negocio, analizar las oportunidades de negocio, crear un plan de negocios ; el cuarto módulo, “¡listos para la ciudadanía!” busca fortalecer habilidades para la ciudadanía activa y participativa, respetar y valorar la diversidad, comunicarse asertivamente, resolver conflictos y proteger los derechos de las personas.

En la segunda fase del proyecto los jóvenes eligen por cuál línea orientarse ya sea entre estudio, empleo o emprendimiento. De esta manera, se les apoya por seis meses adicionales para asegurar que los jóvenes den pasos significativos en el cumplimiento de sus metas. Este apoyo se realiza a través de tutorías, becas, capitales semilla y proyectos complementarios desarrollados por World Vision en alianza con empresas e instituciones como el Sena y la Cámara de Comercio de Cali. El modelo también propone la incorporación de mentores y la generación de redes de apoyo en la familia y comunidad.

En cuanto a las metas que se plantea el proyecto se encuentran: mejorar las aptitudes en torno a la vida y los medios de subsistencia de los adolescentes y jóvenes vulnerables de ambos sexos; aumentar la capacidad de adolescentes y jóvenes vulnerables para continuar, retomar y completar la educación formal; conectar a jóvenes con oportunidades, recursos, redes de empleo y de iniciativa empresarial externas; propiciar mayor apoyo de las comunidades, las escuelas, las iglesias y las familias de adolescentes y jóvenes vulnerables para identificar, tomar decisiones y actuar en relación con las oportunidades educativas y económicas; por último, entrenar líderes locales en la inclusión de jóvenes.

2. SITUANDO LA EXPERIENCIA

2.1 Contexto de la experiencia

En este apartado se aborda el contexto en el cual se desarrolla la sistematización de esta experiencia. En la primera parte, se hace una descripción de los aspectos más importantes de la ciudad de Santiago de Cali, posteriormente se hace una caracterización de las comunas en las que habitan las y los jóvenes participantes del proyecto Youth Ready.

2.1.1 Descripción de la ciudad Santiago de Cali

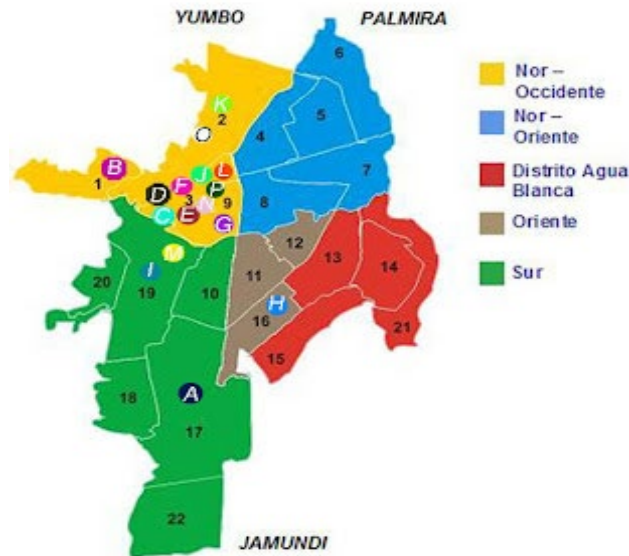
Según el *Plan de ordenamiento territorial. Municipio de Santiago de Cali* (s.f.), “Cali tiene un área subregional muy definida, conformada por los municipios de Yumbo, La Cumbre, Dagua, Buenaventura, Santander de Quilichao, Jamundí, Palmira, Candelaria y Puerto Tejada” (p.4). Por lo tanto, su posición geográfica es estratégica porque se conecta con Buenaventura, la salida comercial colombiana más importante sobre el pacífico. A su vez, comparte frontera con otros municipios que se constituyen como espacios para relaciones complementarias de mercado de trabajo y la circulación de bienes de servicios.

Santiago de Cali fue fundado en 1536 por Sebastián de Belalcázar y erigido en municipio a través de la Ley 131 de 1863. La Ley 1933 de 2018 categoriza al municipio como Distrito Especial, Deportivo, Cultural, Turístico, Empresarial y de Servicios. Por medio del Acuerdo 15, de agosto 11 de 1988, se estableció la sectorización del Municipio de Cali, dividiendo el área urbana en 20 comunas y el área rural en 15 Corregimientos. El Acuerdo 10, de agosto 10 de 1998 crea la Comuna 21. El Acuerdo 134 de agosto 10 de 2004 crea la Comuna 22. (Cali en cifras, 2021, p. 21)

Según las proyecciones de población del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2018), con base en el Censo Nacional de Población y Vivienda, Cali tendría una población de 2,264,748 habitantes en el 2021, de los cuales 1,029,076 son hombres y 1,188,885 son mujeres, lo cual, representa que la población de mujeres es la más alta en la ciudad. Según *Cali*

en cifras 2018-2019⁴, la población joven⁵ representa el 16,4%, aumentando a comparación del año 2015 que representaban el 17.1% (Departamento Administrativo de Planeación Alcaldía de Santiago de Cali, 2019, p. 199).

Figura 1. Sectores de la ciudad de Cali por ubicación geográfica.



Fuente: Cali JAC, Comuna 5.

2.1.2 Caracterización de las comunas 14 y 21 de Cali

Cabe resaltar que, según el Observatorio de Seguridad Santiago de Cali (2019a), la comuna 14 hace parte del Distrito de Aguablanca que fue fundado en 1972 con barrios que en su mayoría se conformaron principalmente por procesos de invasión y de urbanizaciones ilegales, con población de escasos recursos económicos, proveniente de otros sitios de la ciudad, desplazados del campo o de la costa pacífica, después del terremoto de 1979.

⁴ Cali en cifras (2023) es un anuario estadístico del Departamento Administrativo de Planeación, siendo fundamental para los procesos de planificación local y un aporte para diferentes sectores (público, privado, sociedad civil) de información global y sectorial de actividades generales, sociales y económicas de la ciudad de Santiago de Cali.

⁵ La población joven en Colombia (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2021), de acuerdo con la Ley 1622 de 2013, es la etapa de la vida comprendida entre los 14 y 28 años.

COMUNA 14

Según el Observatorio de Seguridad Santiago de Cali (2019a), la comuna 14 de Cali se encuentra ubicada en el oriente de la ciudad, está delimitada al occidente por la comuna 13, al oriente por la comuna 21 y al sur por la comuna 15 y el corregimiento de Navarro. Está conformada por 12 barrios, dentro de los que se encuentran Manuela Beltrán, Puertas del Sol y Quintas del Sol.

Las proyecciones de población con base en el Censo DANE realizadas por el Departamento Administrativo de Planeación en el año 2015, para la comuna 14 evidenció una población de 172.696 personas, de las cuales 81.204 son hombres (47%) y 96.051 son mujeres (53%). Respecto a las edades, el 53, 8% de la población de esta comuna tiene menos de 24 años, el 37,9% tiene entre 25 y 59 años y el 8,1% restante tiene más de 60 años (Observatorio de Seguridad Santiago de Cali, 2019a).

De acuerdo con el *Análisis de la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida* (2014), el 6.9 % se auto reconoce como indígena, el 23,4% como negra, el 10,8% como mulata, el 23,6% como blanca, y el 28,4% como mestiza” (p. 60). Por otro lado, la comuna 14 cuenta con el 6,4 % de viviendas que corresponden al total para Cali. Su estrato socioeconómico más representativo es el 1, representando el 70, 8% del total de manzanas de la comuna seguido por el 29,2% que representa el estrato 2. Adicionalmente, cuenta con un número promedio de 3.9 personas por hogar, cifra superior al promedio del municipio (3,5) (Observatorio de Seguridad Santiago de Cali, 2019a).

COMUNA 21

Según el Observatorio de Seguridad Santiago de Cali (2019b), la comuna 21 se encuentra ubicada en el oriente de la ciudad, está delimitada al sur por el corregimiento de Navarro; al oriente y nororiente por el perímetro urbano de la ciudad; al noroccidente por la comuna 13; al norte por la comuna 7; y al occidente por la comuna 14. Está conformada por 16 barrios, dentro de los que se encuentran Desepaz, Invicali y Potrero Grande. Esta comuna representa el 3,2% del total de barrios y el 6,7% de las urbanizaciones y sectores de Cali. Las proyecciones de población con base en el Censo DANE para la comuna 21 realizado en el 2015, evidenció una de 112.336, de los cuales 52.822 son hombres (47%) y 59.514 son mujeres (53%) (Observatorio de Seguridad Santiago de Cali, 2019b).

En cuanto a la distribución por edades, el 52,1% de la población de esta comuna tiene menos de 24 años, el 39,1% tiene entre 25 y 59 años y el 5% restante tiene más de 60 años. Respecto al *Análisis de la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida* (2014), “el 6,3% se autoreconoce como indígena, el 17,9% como negra, el 11,5% como mulata, el 23,4% como blanca, y el 26,6% como mestiza” (p.60).

2.1.3 Caracterización de las y los jóvenes habitantes de las comunas 14 y 21

Es necesario resaltar que, según Cali cómo vamos (2021), las comunas 14 y 21 se encuentran dentro de las zonas con mayor concentración de jóvenes en la ciudad de Cali, esta es una de las razones por las que la organización World Vision tomó la decisión de ejecutar el proyecto Youth Ready en el sector. Por consiguiente, el y la practicante que tuvieron el rol de facilitador/a acompañaron el proceso de cuatro grupos del proyecto, conformados aproximadamente por 50 jóvenes cuyas edades oscilaron entre los 14 y 25 años. Provenientes de diferentes barrios del oriente de Cali tales como Manuela Beltrán, Invicali, Quintas del Sol y Potrero Grande. También, en los grupos también habían jóvenes migrantes.

En cuanto a la composición de los grupos encontramos que el 80% son mujeres jóvenes entre los 14 y 28 años, de las cuales, un 10 % tienen entre 1 y 2 hijos. Por el contrario, el 20% representa a hombres jóvenes entre los 14 y 28 años, sin hijos. En cuanto a su formación académica, el 42,9 % de las y los jóvenes ya han terminado sus estudios de bachillerato, el 45,4% de las y los jóvenes se encuentran cursando y el 9,4% de las y los jóvenes se encuentran en la universidad.

2.1.4 Contexto Institucional

World Vision es una organización no gubernamental (ONG) fundada en 1950, cristiana⁶, humanitaria, de carácter internacional, que se ha comprometido a trabajar con niños, niñas, adolescentes, jóvenes, familias y comunidades vulnerables para vencer la pobreza y la injusticia.

⁶ Es una organización cristiana creada por “Bob Pierce; un periodista y misionero que dedicó su vida a consolidar una red internacional para ayudar a niños de todo el mundo” (World Vision España, 2024). Aunque se rige por valores cristianos, profesar la religión no es un requisito para pertenecer a la misma, siempre se trabaja en vías de garantizar la dignidad humana.

Su propósito es ayudarles a garantizar un mejor futuro. Desde su fundación ha ayudado a millones de personas y brindado soluciones para reducir la pobreza y promover la justicia, así como apoyo a emergencias a personas afectadas por desastres naturales y sociales. Entre los países del mundo en los que World Vision tiene impacto se encuentran: Ghana, Etiopía, China, Irak, Bangladesh, Siria, Vietnam, entre otros (World Vision Internacional, 2019).

Su visión es “la de un mundo donde cada niño pueda desarrollar todo su potencial y tener una vida plena en comunidades pacíficas y prósperas. Nuestra oración hace que cada corazón tenga el deseo de hacerlo posible”. Por consiguiente, la misión es “trabajar con los niños y niñas más vulnerables del mundo, con los pobres y oprimidos, para promover el desarrollo, la transformación humana y buscar la justicia desde nuestros valores de organización cristiana (World Vision España, 2024).

El compromiso es trabajar con la gente más vulnerable independientemente de su religión, raza, grupo étnico y género. Esta organización se rige por principios y valores cristianos que promueven la honestidad, compromiso y responsabilidad, así como la transformación y desarrollo humano de personas vulnerables. Adicionalmente, el trabajo desarrollado en esta organización se basa en una perspectiva de derechos humanos.

Sus valores fundamentales son los siguientes; (1) *somos cristianos*; como organización cristiana que sigue a Jesucristo promueve la transformación humana para dar fin a la pobreza en todas sus dimensiones y busca la justicia para niños, niñas, jóvenes y comunidades. (2) *comprometidos con la pobreza*; trabajar con personas vulnerables para transformar sus condiciones de vida. (3) *valoramos a las personas*; apoyan los derechos y la diversidad. (4) *somos administradores*; se cuidan los recursos y se promueve la transparencia en los informes. (5). *Somos socios*; se trabaja junto a otras organizaciones, empresas, entidades e iglesias que se preocupan por los desfavorecidos. (6) *somos responsables*; se trabaja en lugares y momentos en los que los niños los necesitan y las situaciones puedan ser cambiadas (World Vision España, 2024).

En Colombia, esta organización tiene presencia desde 1978. Actualmente, se encuentra en la región Caribe (Atlántico, Bolívar, Córdoba, la Guajira, Sucre), Centro (Bogotá, Cundinamarca, Tolima), Occidente (Antioquia, Caldas, Chocó, Quindío, Risaralda), Oriente (Norte de Santander, Santander) y Sur Occidente (Cauca, Valle del Cauca). En la región suroccidente se encuentra en el Cauca y Valle del Cauca, específicamente en Cali, su oficina está ubicada en el barrio Chipichape, desde allí se agencian programas para el departamento tales como “WFP (World Food Program)” con el que se apunta a fortalecer la soberanía alimentaria de los pueblos, el proyecto “Transferencias Humanitarias” para disminuir la deserción estudiantil y “Programas de educación y salud para migrantes Venezolanos”, para facilitar el tránsito por el país a familias migrantes. En Cali, concentra su mayor accionar en el Distrito de Aguablanca; sus programas se dividen en tres líneas de acción: Patrocinio, Educación e iniciativa Youth Ready, son programas dirigidos a niños, niñas, adolescentes y jóvenes que se encuentran en situación de vulnerabilidad (World Vision Internacional, 2019).

2.1.5 El proyecto de intervención y los aportes de practicantes de Trabajo Social

Según el *Documento Conceptual del Modelo Youth Ready* (s.f.), esta es una iniciativa de World Vision que tiene como objetivo principal:

Desarrollar y fortalecer competencias en jóvenes de la región que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad, que les permitan elaborar e implementar un plan para enfrentar la vida y el trabajo con mayores probabilidades de éxito, con el propósito de mejorar sus condiciones de vida. (p.12)

La justificación de este proyecto radica en la problemática del desempleo juvenil como uno de los mayores retos de la actual economía Latinoamericana, los jóvenes representan el 40%⁷ del total de personas desempleadas en América Latina. Por ello, World Vision con su iniciativa multinacional, apunta a proporcionar a los y las jóvenes lo necesario para superar las barreras emocionales y económicas. A su vez, busca que las y los jóvenes contribuyan y sean agentes de cambio positivo en sus propias comunidades. El proyecto está estructurado en torno a un marco

⁷ Este porcentaje se encuentra dentro del *Documento Conceptual del modelo Youth Ready* (s.f.) y se usa como argumento para justificar el accionar del proyecto en Latinoamérica.

denominado “viaje de la viabilidad”, una secuencia de actividades de aprendizaje y desarrollo de habilidades para jóvenes.

Como parte de la difusión del proyecto se capacita a las voluntarias, lideresas religiosas y madres comunitarias que hacen parte de la organización World Vision, y son las encargadas de realizar las convocatorias a las y los jóvenes de los grupos Youth Ready en sus barrios. De igual manera, las y los jóvenes graduados del proyecto también se encargan de convocar a otros jóvenes o familiares de sus sectores.

En la primera fase, los y las jóvenes forman un grupo de ahorro y participan de una experiencia de aprendizaje grupal, facilitada y centrada en: la segunda oportunidad de alfabetización, desarrollo de habilidades para la vida y la preparación para el empleo. En la segunda fase, los jóvenes siguen su plan de vida con apoyo financiero, compañeros y mentores para iniciar negocios o cooperativas, asistir a centros técnicos vocacionales o de formación profesional, completar una pasantía o aprendizaje remunerado y volver a la escuela.

El y la estudiante en práctica de Trabajo Social, como parte de su proceso formativo, propusieron y desarrollaron el proyecto de intervención: “*¿Qué deben saber los jóvenes sobre VBG?*” para el fortalecimiento y apoyo de los contenidos del proyecto Youth Ready, su objetivo fue *generar espacios de reflexión y formación alrededor del reconocimiento de las violencias basadas en género y roles de género para jóvenes de las comunas 14 y 21 de Cali participantes del proyecto Youth Ready.*

Este proyecto constó de tres talleres desarrollados a finales de la primera fase de aprendizaje e inicios de la segunda fase del proyecto enfocándose en los roles de género, la identificación y prevención de violencias basadas en género y las rutas de atención gubernamentales a víctimas de Violencias basadas en Género (VBG) para todos los jóvenes participantes del proyecto.

Estos talleres se construyeron teniendo en cuenta la metodología de Youth Ready y los resultados del diagnóstico. El primer taller tuvo como objetivo “*Problematizar las violencias basadas en género con jóvenes*”, en el que se realizaron actividades orientadas a escuchar

activamente al grupo para identificar de manera global qué nociones tenían en materia de género, para conocer sus opiniones sobre qué significaba ser hombres y mujeres jóvenes en su contexto, identificar estereotipos de género y de esta manera poder abordarlos.

El segundo taller, tuvo como objetivo *Gestionar espacios de diálogo sobre violencias basadas en género y roles de género con jóvenes*, en el que se explicaron los tipos de VBG (sexual, física, psicológica, simbólica, económica y patrimonial), se aplicó la técnica de la colcha de retazos y la cartografía corporal para conocer las experiencias propias o cercanas de violencias basadas en género, de un hecho actual o pasado, de igual manera, se generaron preguntas reflexivas en torno a sus experiencias y se abordó el tema de las rutas de atención en caso de ser víctimas o de brindar información a quien lo necesitara.

El tercer taller, tuvo como objetivo *Construir medios para el reconocimiento de violencias basadas en género, roles de género, protocolos de atención e instituciones protectoras de víctimas de violencias basadas en género para jóvenes*, en el que se construyó un producto gráfico con las y los jóvenes participantes sobre lo que aprendieron en materia de género, violencias basadas en género, tipos de violencias basadas en género y las rutas de atención, con el compromiso de compartir esta información con sus amigos, amigas, familiares, vecinos, entre otros.

Este objeto de intervención se construyó a partir de los resultados de las técnicas empleadas para el diagnóstico como la encuesta realizada a las y los jóvenes, la observación participante en cada uno de los grupos Youth Ready, las conversaciones informales y las reuniones con las profesionales del Proyecto, en la identificación del objeto se destacan los siguientes factores causales y efectos: en primer lugar, se identificaron pocos espacios para hablar sobre sentimientos y experiencias alrededor de las violencias basadas en género y los roles de género en el entorno cotidiano de los y las jóvenes pertenecientes al proyecto Youth Ready; en segundo lugar, la normalización de violencias basadas en género; en tercer lugar, poca educación alrededor de temas de género; por último, la vulneración de derechos. Teniendo como efectos, casos de violencias basadas en género que no se tramitan, desconocimiento de derechos y rutas de atención, falta de autoestima y capacidad de agencia, así como estereotipos de género arraigados en los participantes.

Otro punto importante para la construcción de este objeto de intervención fue que el trabajo con jóvenes desde una perspectiva de género había sido poco trabajado en las sesiones de Youth Ready, así como sus implicaciones respecto al reconocimiento de violencias basadas en género, problematización roles y estereotipos de género y cómo afectan su vida cotidiana y las formas de acompañamiento a víctimas de violencias basadas en género.

2.1.6 El equipo de intervención

El equipo de intervención del proyecto Youth Ready, estuvo conformado por una Trabajadora Social y otra profesional con estudios en Educación Popular y Contaduría, voluntarias de la organización World Vision y dos practicantes de Trabajo Social que cumplieron el rol de facilitador/a.

Dentro de las funciones del equipo de trabajo se encuentran las siguientes:

- Formación previa de cada profesional en el modelo y el plan de estudios de Youth Ready, posteriormente, capacitar a más facilitadores (incluyendo, maestros, líderes de la iglesia “Restauración, Poder y Gloria⁸”, ubicada en el barrio Manuela Beltrán, entes del Estado, líderes juveniles y otros socios), teniendo en cuenta el enfoque pedagógico, inclusivo y socioemocional con perspectiva de género, el enfoque de la ternura y la salvaguarda⁹.

- Identificar y convocar a jóvenes habitantes del sector que hubiesen parado sus estudios, que se encontraran desempleados o que estuvieran buscando oportunidades para encontrar financiación para sus emprendimientos, para que participasen en la implementación del modelo Youth Ready.

- Definir estrategias de trabajo articulado con socios y voluntarios facilitadores para la implementación del proyecto en la fase de formación a jóvenes con la metodología de Youth Ready

⁸ Desde el proyecto Youth Ready se capacitó a los líderes religiosos, en especial, de la iglesia mencionada anteriormente, como actores claves a nivel local para dejar una capacidad instalada, teniendo en cuenta que el proyecto por barrio tiene una duración aproximada de 10 meses.

⁹ Enfoque que dicta el trato con niños, niñas y jóvenes y los procedimientos para asegurar la seguridad en todos los sentidos de quienes participan en eventos de la organización

(incorporando en enfoque de ternura, GESI y Salvaguarda). Lo cual, comprende: visitas a instituciones socias, reuniones interinstitucionales y reuniones de planificación y adaptación.

- Identificar participantes que han abandonado sus estudios y sensibilizarlos sobre la importancia de volver y permanecer en ellos, así como apoyar la vinculación de los adolescentes y jóvenes a oportunidades de recuperación o aceleración de la educación, incluyendo cursos de nivelación y/o programas de educación alternativa, realizar seguimiento de la participación y la asistencia de los adolescentes y jóvenes a la escuela y apoyo para que permanezcan y terminen sus estudios.

- Apoyo a participantes para que pongan en marcha o fortalezcan sus emprendimientos, conectados a servicios de desarrollo empresarial y servicios financieros. Esto implica ponerles en contacto con facilitadores, mentores o socios que les apoyen y hagan un seguimiento de la aplicación de sus planes empresariales y financieros.

- Apoyo a los/las jóvenes participantes para que accedan a un empleo o a una pasantía. Esto comprende apoyar a los jóvenes para que accedan y permanezcan en programas de formación para el empleo (técnica o vocacional); poner en contacto a los jóvenes de ambos sexos con los oportunidades e iniciativas de empleo gubernamentales, públicos y privados y realizar seguimiento de adolescentes y jóvenes vulnerables en sus prácticas y nuevos empleos.

- Brindar apoyo a los/las jóvenes participantes del proyecto para que diseñen proyectos comunitarios que busquen identificar y superar colectivamente las barreras interseccionales de género, económicas, sociales y de salud mental para el cumplimiento de sus objetivos.

- Gestionar alianzas y asociaciones con el sector público, privado y la sociedad civil a nivel local/nacional (incluidas las autoridades educativas locales) para apoyar a participantes, así como la sensibilización al gobierno local, sector público, privado y sociedad civil en la integración de la igualdad de género y la inclusión social (GESI) y el enfoque de la ternura y salvaguarda.

-Aumentar la capacidad de las comunidades (escuelas, líderes religiosos, organizaciones juveniles) y de las familias de los adolescentes y jóvenes para hacer frente a las discriminaciones por identidades de géneros y proporcionar atención y protección para que los jóvenes puedan participar y seguir sus vías de subsistencia deseadas (EEE). Por último, llevar a cabo un evento comunitario de graduación/certificación para jóvenes participantes al finalizar la primera fase del proyecto.

3. EL OBJETO DE SISTEMATIZACIÓN

El objeto de la sistematización gira en torno a los aprendizajes, transformaciones y desafíos de las y los jóvenes participantes, los practicantes y profesionales respecto a su experiencia en la propuesta metodológica del proyecto Youth Ready. Dicho lo anterior, con las transformaciones se busca que, en primer lugar, se identifique si en efecto se presentaron y posteriormente se retomen y sean leídas en clave de género, diferenciando así las experiencias, transformaciones y aprendizajes desde la perspectiva de género¹⁰ si las hubiese.

La pertinencia de esta sistematización se basa en la importancia que la recuperación de las experiencias de participantes y facilitadoras supone para el enriquecimiento del proyecto Youth Ready, en términos de relevancia en la vida de los y las participantes, los desafíos y tensiones identificadas por practicantes y facilitadores, la pertinencia metodológica situada en contextos concretos como las comunas 14 y 21. El conocimiento construido en este proceso de sistematización será, entonces, un insumo para conocer expectativas, deseos y necesidades identificadas por los jóvenes de contextos en los que World Vision interviene y la población con la que trabaja.

La experiencia se recuperó desde la inserción a campo de practicantes a los grupos correspondientes (Manuela Beltrán, Invicali, Quintas del Sol, Potrero Grande) hasta la culminación del proyecto de intervención, dentro del proceso de prácticas académicas en el periodo abril del 2022- febrero del 2023.

3.1 Eje central

Aprendizajes, desafíos y transformaciones de practicantes, profesionales y participantes en el desarrollo de la fase uno y el proyecto de intervención para el fortalecimiento del proyecto Youth Ready de la organización World Vision con jóvenes pertenecientes a las comunas 14 y 21 en el periodo de abril de 2022 a febrero de 2023.

¹⁰ La perspectiva de género se entenderá como un enfoque que permitirá analizar y comprender aspectos relativos a las características que definen a los hombres y a las mujeres de manera específica, así como sus semejanzas y diferencias, la reproducción de jerarquías, las relaciones de dominación y desigualdades sociales.

3.2 Ejes de apoyo

- Aprendizajes y desafíos de practicantes en el proceso de desarrollo de la fase uno y proyecto de intervención para el fortalecimiento del proyecto Youth Ready de la organización World Vision, con jóvenes de las comunas 14 y 21 en el periodo de abril de 2022 a febrero de 2023.
- Aprendizajes y transformaciones con perspectiva de género de las y los jóvenes participantes de las comunas 14 y 21 en el proceso de desarrollo de la fase uno y el proyecto de intervención para el fortalecimiento del proyecto Youth Ready de la organización World Vision en el periodo de abril de 2022 a febrero de 2023.
- Aprendizajes, desafíos y transformaciones de las profesionales en el proceso de desarrollo de la fase uno y proyecto de intervención para el fortalecimiento del proyecto Youth Ready de la organización World Vision, con jóvenes de las comunas 14 y 21 en el periodo de abril de 2022 a febrero de 2023.
- Contribución de los practicantes de Trabajo Social al proyecto Youth Ready de la organización World Vision en el periodo de abril de 2022 a febrero de 2023.

3.3 Objetivo general

Describir los aprendizajes, transformaciones y desafíos identificados por las/los practicantes de Trabajo Social y los jóvenes de las comunas 14 y 21 de Cali, participantes del proyecto Youth Ready en el periodo de abril de 2022 a febrero de 2023.

3.4 Objetivos específicos

- Describir los aprendizajes de los practicantes de Trabajo Social durante la intervención en el proyecto Youth Ready, que se implementó con jóvenes de las comunas 14 y 21 de la ciudad de Cali.

- Describir los aprendizajes y transformaciones de los jóvenes de las comunas 14 y 21, con relación a las temáticas de empleo, emprendimiento, educación y el género, a partir de las experiencias vividas en el proyecto Youth Ready.
- Realizar un análisis reflexivo del proyecto Youth Ready e identificar fortalezas, debilidades y oportunidades de mejora en el diseño de metodologías de trabajo con jóvenes.

4. MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO-CONCEPTUAL

El marco de referencia teórico-conceptual será presentado en dos vías, la primera se enfocará en las perspectivas teóricas que rigen al proyecto Youth Ready de la organización World Vision y la segunda se centrará en la construcción teórica para entender la experiencia de practicantes, profesionales y participantes del proyecto Youth Ready y desarrollar la sistematización realizada.

4.1 proyecto Youth Ready

4.1.1 Enfoque socio constructivista

Según el *Documento Conceptual del Modelo Youth Ready* (s.f.) desde el punto de vista didáctico Youth Ready se basa en los principios del enfoque socio constructivista, que postula que el aprendizaje es configurado en gran parte por el contexto y es construido activamente a través de un proceso de negociación social con otros (Dumont *et al.*, 2012). En este marco, se entiende que la construcción del conocimiento se produce debido a la interrelación entre tres elementos instruccionales: el alumno en cuanto aprendiz, el contenido objeto de enseñanza y aprendizaje y el tutor o facilitador que colabora en la construcción de significados y en la atribución de sentido al contenido compartido.

4.1.2 Competencia y habilidad dentro del proyecto Youth Ready

Según el *Documento Conceptual del Modelo Youth Ready* (s.f.), las competencias se definen como las actuaciones integrales que realiza una persona ante situaciones o problemas del contexto, integrando el saber (conocimientos), el saber hacer (capacidades) y el saber ser (actitudes). El desarrollo de la competencia implica que la persona elige qué combinación o adaptación de saberes se requieren para enfrentar cada situación en particular.

Desde este planteamiento la habilidad es un elemento que influye en el desarrollo de la competencia y se asocia a procesos (mentales, afectivos y psicomotores) específicos para realizar una tarea con eficiencia y eficacia. En el proceso de adquisición de habilidades y competencias interviene tanto la memoria implícita como la memoria explícita. En la memoria implícita se

guardan habilidades que se ejecutan de manera automática e inconsciente, es decir, no nos detenemos a racionalizar lo que hacemos o por qué lo hacemos, simplemente lo hacemos. La memoria explícita, en cambio, recolecta información y experiencias previas de manera consciente e intencional.

Para adquirir nuevas habilidades se utilizan ambos tipos de memoria, formando cadenas compuestas por habilidades automáticas y conocimientos previos, unidas por pequeños trozos de nuevo conocimiento explícito. En este proceso se aplica lo que se denomina el “aprender haciendo”. A partir del nuevo conocimiento explícito se emprende una acción, se observa el resultado, se recibe retroalimentación y se corrigen los errores cometidos. En la medida que se practica se tendrán mayores oportunidades de realizar cambios hasta alcanzar el éxito en la tarea (Abadazi, 2015).

Por esa razón, Youth Ready prioriza una serie de habilidades que se practican una y otra vez mediante ejercicios y actividades durante el desarrollo del programa. Estas actividades van acompañadas de reflexiones que hacen explícito el conocimiento y que permiten al joven darse cuenta de lo que hace, cómo lo hace y por qué lo hace. El propósito de esta práctica reiterativa es automatizar las nuevas habilidades en los jóvenes.

El modelo plantea el desarrollo y/o fortalecimiento de cuatro grupos de habilidades que interactúan entre sí de forma permanente: habilidades básicas, habilidades sociales y emocionales, habilidades cognitivas y comunicativas, habilidades para el desarrollo de medios de vida.

Habilidades básicas: este grupo de habilidades comprende los elementos mínimos de competencia que los jóvenes deberían tener para desempeñar las funciones básicas y habituales de la vida y son la base para emprender con éxito cualquiera de las rutas de su plan de vida. En este grupo están incluidas las habilidades para alcanzar el alfabetismo funcional y financiero.

Habilidades emocionales y sociales: estas habilidades permiten al joven desarrollar su competencia social, esto es, la capacidad de mantener buenas relaciones con otras personas de su entorno (sus pares, su familia y su comunidad). Se incluyen además habilidades que aumentan su

resiliencia ante situaciones adversas y que mejoran su capacidad para vivir una vida más sana y feliz, este grupo incluye habilidades para funcionar tanto en el ámbito personal como interpersonal.

Habilidades cognitivas y comunicativas: indispensables para funcionar y desempeñarse en las situaciones habituales, básicas del diario vivir. Necesarias para enfrentar de forma positiva las adversidades de la vida y para relacionarse de manera productiva y constructiva con los demás. Necesarias para generar soluciones creativas y eficaces a problemas y para comunicar de forma clara pensamientos e ideas. Necesarias para generar ingresos y tener una forma de subsistencia, aprovechando los recursos de forma eficiente y responsable.

Las habilidades cognitivas constituyen diversas operaciones mentales que permiten al individuo integrar la información adquirida a través de los sentidos, en estructuras de conocimientos que permiten comprender el mundo. En la vida diaria estas capacidades van relacionadas con las ideas propias, la planificación, el pensamiento y las destrezas que tenemos para tomar decisiones y resolver problemas (Barrios, 2008).

Las habilidades de comunicación, por su parte, constituyen un pilar fundamental dentro de la competencia social. Estas permiten al joven comunicar sus ideas de manera clara y efectiva en diferentes espacios de interacción y al mismo tiempo fortalecen su capacidad para recibir, comprender e interpretar mensajes. Youth Ready se concentra en fortalecer las habilidades de recepción y de emisión (comunicación verbal y no verbal).

Habilidades para desarrollar medios de vida sostenibles:

Los medios de vida comprenden las capacidades, los bienes y las actividades que se requieren para poder generar un ingreso y tener una forma de sustento en la vida. Se considera que las familias o los hogares tienen medios de vida sostenibles cuando son capaces de hacer frente a las situaciones adversas y crisis económicas y superarlas, preservando sus recursos y capacidades sin que ello vaya en detrimento del entorno natural. (Documento conceptual del modelo Youth Ready, s.f.)

Este grupo de habilidades se orienta a formar capacidades en los jóvenes para identificar y aprovechar los diversos tipos de capitales de los que dispone (social, humano, natural, físico,

financiero) y diseñar estrategias para desarrollar sus propios medios de vida. Este proceso implica decidir en qué camino orientará su plan de vida.

4.1.3 Niños, niñas y jóvenes vulnerables

World Vision Internacional (2011) concibe la vulnerabilidad en niños y jóvenes como parte vital de sus proyectos, y se centra en la inclusión de estos en proyectos que aporten al mejoramiento de las dimensiones que cada uno de estos ofrece. Según la organización,

No es probable que los programas tengan un impacto para ellos. Si se deja fuera a cualquier grupo de niños o niñas vulnerables en un programa o si un programa no se diseña para satisfacer las necesidades específicas y situaciones de los niños y niñas más vulnerables, las intervenciones de VM podrían incluso reforzar la discriminación existente o empeorarla. (p. 12)

Dentro del mismo documento se recalca que la concepción de vulnerabilidad debe ser explorada en cada comunidad y población con la que se trabaja, sin embargo, la organización ofrece como definición que:

Los niños, niñas y jóvenes más vulnerables son aquéllos cuya calidad de vida y capacidad de cumplir con su potencial se ven más afectados por la extrema privación y violaciones a sus derechos. Estos niños y niñas con frecuencia viven en situaciones y relaciones catastróficas caracterizadas por la violencia, el abuso, la negligencia, explotación, exclusión y discriminación. (p. 12)

Asimismo, la organización delimita cuatro aspectos que ayudan a identificar la vulnerabilidad de forma efectiva:

Relaciones abusivas o explotadoras: relaciones que están caracterizadas por violencia o uso de un/a niño/a para beneficio de otros en aspectos sexuales o comerciales, o que consistentemente dañan a los niños y niñas a través de actos intencionales o negligencia; Privación extrema: pobreza extrema importante o privación por parte de las personas que los tienen bajo su cuidado.

Discriminación grave: estigma social severo que evita que los niños y niñas tengan acceso a los servicios u oportunidades esenciales para su protección o desarrollo; Vulnerabilidad al impacto negativo de una catástrofe o desastre: eventos naturales o provocados por el hombre que ponen en serio riesgo la sobrevivencia o el desarrollo de un niño o niña, y algunos de éstos tienen más probabilidades de verse afectados negativamente y es menos probable que puedan recuperarse.

4.2 Experiencia de practicantes, profesionales y participantes

4.2.1 Paradigma socio construccionista

A continuación, se presentan los referentes teóricos y conceptuales de la sistematización de experiencias. Se toma como referencia el paradigma del construccionismo social desde una perspectiva de género. Esto posibilita la construcción de narrativas y la resignificación de procesos como el que se retoma en este caso, para facilitar reflexiones críticas poniendo el lente en el lenguaje que se construye en cada proceso social. De esta manera, el aspecto central que posibilita estas construcciones son las interacciones para la generación de significados compartidos, difundidos e interiorizados por las personas (Berger y Luckman, 1995, p. 64). En este sentido, hacen referencia a que, dentro de este proceso de interacciones y socialización con otros, cada uno crea una representación del mundo, y esta es la guía para navegar en él.

Bandler y Grinder (1998) plantean que “nuestra representación del mundo determinará lo que será nuestra experiencia en él, el modo de percibirlo y las opciones que estarán a nuestra disposición” (p. 27). Teniendo en cuenta lo anterior, la realidad no es objetiva, sino que es producto de una construcción negociada entre individuos de una sociedad que comprende también el nivel de interiorización de esta negociación por parte de estos. Es necesario precisar que la forma en la que las relaciones se configuran, así como los significados compartidos se construyen desde el lenguaje, Perdomo-Giraldo (2002), señala que “la función primaria del lenguaje es la acción social, constitutiva de múltiples versiones” (p. 7), asimismo, señala que la participación en la cultura parte del uso del lenguaje y que, a su vez, esta permite que los sujetos construyan sus propias realidades dotadas de sentido.

En este orden de ideas, teniendo en cuenta que los ejes y sub-ejes de la sistematización se basan en los aprendizajes, desafíos y transformaciones de los/las participantes y practicantes en el desarrollo del proyecto Youth Ready, estos ejes se articulan desde el construccionismo social para explorar los sentidos y significados que le otorgan los y las jóvenes a sus experiencias en el proceso. Es por lo que la definición de conceptos se propone como propuestas para la posterior codificación de los ejes de sistematización alrededor de las construcciones colectivas desde el lenguaje y las experiencias subjetivas de cada participante.

4.2.2 Perspectiva de género

Teniendo en cuenta que una de las necesidades teóricas que plantea esta sistematización es la lectura en clave de género de los aprendizajes, desafíos y transformaciones, se tomó el planteamiento de, Martín (1986, citado de Miranda-Novoa, 2012) quien comprende que esta perspectiva “constituye una herramienta esencial para comprender aspectos fundamentales relativos a la construcción cultural de la identidad personal, así como para entender cómo se generan y reproducen determinadas jerarquías, relaciones de dominación y desigualdades sociales” (p. 347).

En este sentido, la perspectiva de género se emplea como un medio analítico para identificar, nombrar, analizar e intervenir en situaciones de discriminación tanto para mujeres como para hombres alrededor de conceptos que comprenden la construcción cultural por la que es definida el género y las formas de relación y dominación de individuos con respecto al mismo. Esta perspectiva tiene como objetivo, desde su concepción epistemológica, la transformación de la sociedad y la modificación de las condiciones sociales que perpetúan la subordinación basada en la construcción sociocultural entre hombres y mujeres.

Con lo anterior presente, en el informe ABC de la perspectiva de género escrito por la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH, 2019), se plantea que la perspectiva de género no es lo mismo que el feminismo, aunque tenga sus orígenes en el mismo y sus diversas corrientes. En este sentido, “del feminismo surgen muchas bases de la perspectiva de género, incluso hay autoras que señalan que, sin la mirada feminista, la perspectiva de género se vaciaría

de contenido político, y sin éste, las relaciones de poder y subordinación pasarían inadvertidas” (p. 42). De manera que, la perspectiva de género implica una nueva mirada de la realidad, que comprende aspectos de esta que desde otras perspectivas serían pasadas por alto. En este sentido, González (2009, citado en Miranda-Novoa, 2012) señala que;

La perspectiva de género sí ha servido para llamar la atención sobre variaciones históricas y culturales de los arquetipos de lo femenino y lo masculino, y, en esa medida, debería servir para enriquecer nuestra comprensión de la realidad social, y de los diversos modos en que lo femenino y lo masculino intervienen en su composición. (p. 39)

Podría pensarse entonces que la perspectiva de género permite identificar y cuestionar la discriminación, desigualdad y exclusión presentes en la sociedad y que se pretende justificar con base en las diferencias biológicas entre mujeres y hombres. De acuerdo con Lagarde (1996), la perspectiva de género también implica reconocer las diversas cosmovisiones de género que coexisten en cada sociedad, dado que las personas a lo largo de su vida pueden modificar su cosmovisión de género simplemente porque cambian ellos o cambia la sociedad, por lo que se pueden transformar sus valores, normas y manera de juzgar los hechos.

Por tanto, en consideración de estos planteamientos, esta perspectiva contribuye a una nueva construcción subjetiva y social a partir de la resignificación de la historia, de igual manera, es una perspectiva que abarca muchos ámbitos tales como lo económico, lo político, lo cultural y lo social, es significativo mencionar que Lamas (1996b), plantea que el principal punto a comprender es el impacto de la perspectiva de género en hombres y mujeres así como a la sociedad en su totalidad, al levantar obstáculos y discriminaciones porque se establecen condiciones más equitativas para la participación de la mitad de la sociedad y al relevar a los hombres de muchos supuestos de género que son también un peso y una injusticia. Esto demuestra entonces el impacto en las diferentes instancias de la vida social y en sus individuos.

Ahora bien, dentro del contexto investigativo, la perspectiva de género como perspectiva de análisis encuentra su validez también en la posibilidad del acercamiento a la comprensión y análisis de la realidad desde la vista de aquellos individuos subordinados por razón de su género y la construcción cultural alrededor del mismo para negar la participación a mujeres y personas con

identidades de género no heteronormativas¹¹ en espacios políticos, históricos, artísticos y, en general, de la vida pública. Sobre esto Scott (1996) señala al género como un elemento constitutivo de las relaciones sociales, las cuales se basan en las diferencias construidas y atribuidas hacia los sexos, la cual es una forma primaria de relaciones significantes de poder.

Estas relaciones basadas en el poder desbordan los espacios privados y, según la teoría feminista, se manifiestan en cada espacio de la vida cotidiana. Es por lo que la perspectiva de género, según Serret-Bravo (2008):

(...) No pretende erigir a la reflexión feminista en una teoría. Funciona en cambio a manera de una perspectiva crítica que devela un problema siempre presente, aunque siempre ocultado. Emprende así una labor exegética que recupera ciertas lógicas y supuestos teóricos «desde» una clave feminista: que desconfía de los diagnósticos usuales, patentes o implícitos, sobre la situación de la mujer y que re-diagnóstica las relaciones entre los géneros, partiendo del dato de que son relaciones de poder. (p. 69)

Es importante entonces reconocer el significado del poder otorgado de manera cultural a las relaciones basadas en el género, siendo esta también parte esencial de la investigación desde un enfoque de género centrada en la descripción y problematización de las dinámicas y fenómenos que originan y perpetúan las desigualdades con respecto al género y cómo estas afectan a los individuos. Es justo esta perspectiva, la cual se desmarca de las visiones tradicionales que invisibilizan a la mujer, y se convierte en forma de develar la realidad desde la crítica.

Sobre esto, Scott (1996) señala que existen cuatro elementos constitutivos de las relaciones sociales basadas en las diferencias de género: primero, los símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples (y a menudo contradictorias) sobre lo que está “bien” y “mal” alrededor de las expresiones e identidades de género. Segundo, los conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos, en un intento de limitar y contener sus posibilidades metafóricas, siendo así, por ejemplo, prescripciones religiosas y legales

¹¹ Con identidades de género no heteronormativas hacemos referencia a aquellos comportamientos y preferencias que no se ajustan a las instituciones o estructuras sociales que consideran la heterosexualidad como norma o factor obligatorio para expresar lazos amorosos, filiales y otras uniones; quien no siga esta postura se encontrará en desventaja con respecto al resto de la sociedad.

que categorizan las formas de ser hombre o mujer, y dependen del rechazo o castigo a quienes se salgan de estas.

El tercer elemento, se centra en el alcance de las relaciones de género en esferas como las nociones políticas, las instituciones y organizaciones sociales tales como la familia, el estado, la educación, el mercado laboral, etc. El cuarto aspecto se centra en la identidad subjetiva, la cual se centra en el nivel de apropiación y las estrategias para divergir dentro de las prescripciones de los sistemas y esquemas culturales, así como en las transformaciones que la sexualidad experimenta en el proceso de construcción de sentido con respecto al género. Por lo tanto, el género tiene impacto en la forma en las que, por ejemplo, las familias se organizan, cómo funciona el mercado de trabajo (de forma segregada y situada en funciones específicas para hombres y mujeres).

Sobre esto, Serret-Bravo (2008) señala la importancia de la visión interpretativa y narrativa de las personas con quienes se investiga y no puede verse fuera del planteamiento de que “en cada problema relativo a lo humano o a lo social, se encuentra la desigualdad entre los géneros, desempeñando un curioso papel: a la vez que es protagónico es ignorado” (p. 70). Por lo tanto, esta perspectiva no puede verse por fuera de las implicaciones éticas y políticas que la investigación e intervención desde esta perspectiva supone para sus participantes en términos de transformaciones, acciones colectivas, producción de conocimiento y la socialización de este.

Así pues, la perspectiva de género permite identificar y cuestionar aspectos de la realidad tales como la construcción de identidad, dinámicas sociales y culturales, la vida cotidiana partiendo desde la construcción alrededor de las diferenciaciones sexuales que se basa en la desigualdad. El género es comprendido como un elemento central en las relaciones sociales. Desde su concepción epistemológica, esta perspectiva busca (como se ha venido planteando), la resignificación y transformación de las relaciones de poder dadas alrededor del género y las formas de construcción de conocimiento, por lo que supone desde su concepción las implicaciones políticas.

Para la presente sistematización es importante retomar aspectos de la perspectiva de género porque permiten tener una visión crítica de las relaciones sociales formadas a partir de la diferencia de lo que significa ser hombre o ser mujer en determinada sociedad. También permite construir

acciones desde lo macro hasta lo micro que pueden servir para modificar esos imaginarios y así crear las condiciones de cambio que permitan avanzar hacia la construcción de la equidad de género, de igual manera, espacios que permitan la discusión y el diálogo que forma parte de la construcción de la democracia. Este ejercicio de lectura en clave de género se realizó de forma constante en el proceso de prácticas académicas y se retoma en la recuperación de la experiencia ya que fue un punto clave, no solo en la construcción del proyecto de intervención desde el y la practicante, también fue un punto de reflexión alrededor de la praxis profesional tomando en cuenta la predominancia de mujeres en el contexto de Youth Ready.

4.3.3 Violencias basadas en género

En el análisis de Scott (1996) sobre el género y las relaciones de poder, aparecen las acciones de rechazo y represión a las normativas establecidas por los sistemas de poder predominantes, es en este punto donde las violencias basadas en género se manifiestan. Estas son definidas por Poggi (2019) como: “... la expresión general empleada para capturar la violencia que se produce como resultado de expectativas normativas sobre los roles asociados con cada género, junto con las relaciones desiguales de poder entre los dos géneros, en una sociedad específica” (p. 294). Esta violencia basada en género está principalmente dirigida a las mujeres pues se ha demostrado que la afecta de manera exclusiva, no obstante, también es todo acto dirigido contra cualquier sujeto que pretende confrontar el sistema de género.

Por consiguiente, González-Moreno y Delgado de Smith (2007) amplían la definición de violencia de género considerando que abarca todos los actos mediante los cuales se discrimina, ignora, somete y subordina a las mujeres en los diferentes aspectos de su existencia. Es todo ataque material y simbólico que afecta su libertad, dignidad, seguridad, intimidad e integridad moral. Así, la violencia de género puede referirse a una amplia gama de situaciones que comprende lo psicológico, lo físico, lo sexual y lo económico.

Dentro de las consecuencias de la violencia de género, Jaramillo-Bolívar y Canaval-Erazo (2019) señalan que;

(...) repercute en el desarrollo humano, social y político, en la expresión de las potencialidades y habilidades de los seres humanos; conlleva a limitaciones funcionales, trastornos mentales, mayor número de visitas a las instituciones de salud y perpetúa las relaciones de poder que minimizan el papel y el estatus de la mujer en la sociedad en ámbitos como la familia, la escuela y el trabajo, entre otros, determinadas por condiciones socioculturales, históricas y políticas concretas. (p. 183)

Estas violencias comprenden varias clasificaciones para facilitar su estudio, registro y análisis. El *Observatorio Nacional de Violencias*, señala que estas pueden clasificarse desde varios aspectos, los cuales inciden en la forma de accionar de las instituciones competentes y tienen como intención garantizar una atención integral a cada caso. Para la comprensión de las categorías de violencias basadas en género se retoma la clasificación del Observatorio Nacional de Violencia perteneciente al Ministerio de Salud y Protección Social (2016);

La violencia psicológica es entendida como toda acción u omisión destinada a degradar o controlar las acciones, comportamientos, creencias y decisiones de otras personas por medio de cualquier conducta que implique perjuicio, afectaciones en la salud psicológica, mental, la autodeterminación, la percepción de sí mismo o el desarrollo personal. Dentro de sus mecanismos simbólicos para ser ejercida se encuentran la intimidación y la amenaza.

La violencia sexual es cualquier acto o comportamiento de tipo sexual ejercido sobre una persona, a través del uso de la fuerza, la amenaza, la coacción física, psicológica o económica o cualquier otro mecanismo que anule o limite la voluntad personal aprovechando las situaciones y condiciones de desigualdad y las relaciones de poder existentes entre víctima y agresor. Esto incluye aquellos casos en que el/la agresor/a obligue a la víctima a realizar alguno de estos actos con terceras personas. Todo acto sexual con persona menor de 14 años es considerado abuso en tanto no existe la capacidad de consentir y esto afecta su desarrollo personal por lo tanto siempre será considerado violencia sexual. Las formas de coacción pueden ser chantaje, soborno, manipulación entre otros.

La violencia física es definida como cualquier acto de agresión que mediante el uso de la fuerza, o cualquier mecanismo que pueda u ocasione daños físicos internos o externos a la persona agredida y pone en riesgo o disminuye su integridad corporal. Dentro de este tipo de violencia se incluyen golpizas, empujones, sacudidas, estrujones, agresiones con objetos o con líquidos, ácidos, álcalis, sustancias similares o corrosivas que generen daño o destrucción al entrar en contacto con el tejido humano.

Por último, dentro de esta clasificación, la violencia económica se entiende como los actos que desconozcan o restrinjan el derecho a los ingresos, a la propiedad, el uso y disfrute de bienes y servicios, que tiene una persona, o que atenta contra otros derechos. (p. 26)

Así pues, este tipo de violencias tienen un carácter estructural y busca perpetuar formas de dominación basadas en el género y se presentan de distintas formas, algunas imperceptibles por la víctima y arraigadas a la cotidianidad de las relaciones. Además, tiene un carácter psicosocial ya que sobrepasa la dimensión física y se instala en una dimensión mental, asimismo, repercute en las interacciones en lo social y tiene efectos en la capacidad de agencia de individuos basados en su género y su expresión de género. Al igual que con la perspectiva de género, retomar el análisis y reconocimiento de las violencias basadas en género en el contexto de las comunas 14 y 21 dentro de la recuperación de la experiencia de participantes, practicantes y profesionales de campo, tomando en cuenta que este fue un punto de reflexión a lo largo del proceso de prácticas académicas, se hace pertinente para comprender los impactos que el trabajo con los y las jóvenes tuvo dentro de sus vidas cotidianas y sus interacciones en ámbitos como el trabajo, la familia, o las interacciones con amigos y amigas.

4.3.4 Juventud

Margulis y Urresti (1998) señalan que la palabra juventud es un concepto socialmente construido ya que hay diferentes maneras de ser joven en el marco de la intensa heterogeneidad que se observa en el plano económico, social y cultural, por lo que en la ciudad moderna pueden encontrarse múltiples juventudes que varían con relación a la clase, lugar donde viven y la generación a la que pertenecen. De esta manera, el ser joven hace parte de una serie de discursos y de prácticas que toman en cuenta fenómenos de orden histórico, social, cultural y económico que pueden modificar la condición de juventud.

Según la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2004) “el término "juventud" se refiere al período del ciclo de vida en que las personas transitan de la niñez a la condición adulta, y durante el cual se producen importantes cambios biológicos, psicológicos, sociales y culturales” (p. 16). Adicionalmente, señala que es una población que tiene particularidades por este tránsito que están cargadas de representaciones sociales y culturales que

determinan los comportamientos y las distinciones de los jóvenes con respecto a otros grupos de edad.

Por lo tanto, se es joven si se cumplen ciertos imaginarios que suponen unas actitudes, normativas, costumbres, derechos y deberes, todo ello es un marco cotidiano que incide en el proceso de constitución de la identidad personal. Al respecto Feixa (citado por Taguenca-Belmonte, 2009) señala que;

Para que exista la juventud debe darse, por una parte, una serie de condiciones sociales como normas, comportamientos e instituciones que distinguen a los jóvenes de otros grupos de edad, y, por otra parte, una serie de imágenes culturales: valores, atributos y ritos específicamente asociados a los jóvenes. Tanto unas como otras dependen de la estructura social en su conjunto, es decir, de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad. (p. 174)

Estas atribuciones con respecto a lo juvenil entran en tensión con la forma en la que los/las jóvenes interactúan con el mundo y las instituciones, de manera conflictiva. Cubides-Cipagauta *et al.* (1998) señalan que:

La constante tensión entre el mundo de los adultos y el mundo de los jóvenes es un aspecto constitutivo de la mayoría de las sociedades actuales, aunque, como es de suponer, las características de tal conflicto obedecen a condiciones estructurales y sedimentaciones culturales particulares". Esa tensión, además, resulta visible en muchos aspectos específicos. Así, "las lógicas institucionales que privilegian el mundo adulto; los lineamientos oficiales de la escuela, que desconocen los saberes de los estudiantes adquiridos en su cotidianidad; la racionalidad propia de una sociedad de mercado, que sólo ve en los jóvenes a potenciales consumidores; colisionan —a veces de manera violenta— con algunos tipos de nuevas sensibilidades, con las formas de relacionarse, de conocer y experimentar el mundo, y de construir futuro, propias de la gran mayoría de las juventudes actuales. (p. 12)

Todos estos aspectos señalados hacen parte de una manera particular de la condición de juventud. Esto es acorde al análisis que se busca realizar en esta sistematización teniendo en cuenta que se trabajó con jóvenes entre los 14 y 25 años.

4.3.5 Aprendizajes

Cuando se habla de aprendizajes, cabe resaltar que hay diferentes perspectivas teóricas bajo las que se estudia este concepto. De forma general, la autora Mayer (2002), define el aprendizaje como “un cambio relativamente estable en el conocimiento de alguien como consecuencia de la experiencia de esa persona” (p. 27). En este sentido, el aprendizaje no sucede de forma aislada, sino que se compone de hechos y de tiempo, por lo que todas las situaciones podrían ser un excelente contexto de aprendizaje, como, por ejemplo, las relaciones familiares, la escuela, los talleres, programas de capacitación y pasatiempos. Con ello, podría decirse que las situaciones de aprendizaje pueden modificarse constantemente a través de la experiencia.

Ahora bien, adoptando un modelo pedagógico que comprende una postura construccionista, podemos encontrar lo que plantea Obaya-Valdivia (2003) sobre “la concepción de un aprendizaje según el cual la persona aprende por medio de su interacción dinámica con el mundo físico, social y cultural en el que está inmerso” (p. 62). Esto hace referencia al valor que, desde esta perspectiva, se le da a la mediación entre las relaciones sociales y el nivel de apropiación de las pautas que el mundo físico, social y cultural dictan para cada individuo.

Por consiguiente, Vygotsky (1995) señala al lenguaje como un signo con mucho valor ya que media la cultura, recupera la memoria de individuos y mediante éste se modifican los significados de sus vidas con respecto a la interacción con otros. Este proceso de acción, mediado por el lenguaje, es el que propicia el aprendizaje y desarrolla a los individuos con respecto a la adquisición de formas de comprender el mundo e interactuar en él.

Dichos aspectos pueden relacionarse con lo que el autor Tintaya-Condori (2016) plantea sobre el aprendizaje como “uno de los principales mecanismos de construcción de la personalidad. A través de este proceso, el sujeto actúa sobre sí mismo, activa y potencia su forma de ser y su quehacer en la vida, el sentido de su personalidad” (p. 80). De esta manera, el aprendizaje se convierte en un proceso que integra nuevas experiencias, significados, creación de sentido, a través de esto, el sujeto actúa sobre sí mismo, potencia su forma de ser y su quehacer en la vida obrando sobre la realidad.

Por su parte, Ellis-Ormrod (2005) enfatiza que sea cual sea la perspectiva que se adapte para estudiar este concepto, el aprendizaje es aquel que va a permitir a los seres humanos un mayor grado de flexibilidad y de adaptabilidad de lo que tiene cualquier otra especie. La manera en la que se pueda saber si se ha producido un aprendizaje, será, en primer lugar, cuando se observa que una conducta ha cambiado de alguna manera ya sea porque aparece una nueva respuesta o se incrementa la frecuencia de una que ya existía.

4.3.6 Desafíos

Los desafíos son entendidos como una necesidad en el proceso de desarrollo de la juventud (Benard & Slade, 2009). Cuando estos son superados, generan sentimientos positivos y tienen impactos significativos para el proceso de aprendizaje. Lazarus y Folkman (1984) señalan la forma de evaluar los retos que se presentan alrededor de sus consecuencias, estos pueden ser irrelevantes, estresantes o benignos. Específicamente se señala que las personas toman en cuenta la percepción de dificultad y relevancia del desafío, así como las estrategias de afrontamiento. En este sentido, los desafíos son acontecimientos que implican la posibilidad de aprendizaje o ganancia, en donde también se pone en juego el alcance de algo importante o superior. Alrededor de la importancia de los desafíos en el proceso de aprendizaje con jóvenes, Prieto (1993) señala que, en el proceso de aprendizaje, los desafíos son determinantes para la motivación y la movilización hacia la adquisición de nuevas habilidades cognitivas para la vida.

Dentro de sus características principales Raimundi *et al.* (2014) señalan, alrededor del trabajo con adolescentes dieciséis características, dentro de las que se destacan: el obstáculo a superar como punto clave para el avance del proceso, siendo de crucial valor el desafío para la movilización dentro de los procesos; una meta como objetivo personal sobre la cual se orientan las energías, así el obstáculo se posiciona como algo lo suficientemente importante a nivel personal como para invertir recursos en su superación; la percepción de la dificultad, es necesario sentir que los retos son difíciles pero que pueden alcanzarse.

El reto debe ser novedoso para buscar la autosuperación y el desarrollo de habilidades, es necesario que este saque de lugares comunes o seguros a la persona para que pueda aprender,

desarrollar y corregir sus conocimientos para el futuro; debe haber una sensación de incertidumbre del logro alrededor de los resultados y efectos del desafío, tener la certeza de que las acciones de la persona tuvieron resultados; dentro de la importancia personal se encuentra que la persona sienta el desafío lo suficientemente valioso en el proceso de aprendizaje para movilizar las energías y ser superado; también se encuentra la temporalidad, entendida como el tiempo alrededor de los obstáculos para ser asumidos, teniendo en cuenta que son procesos. Por último, los desafíos constan de habilidades y capacidades que se ponen en juego de manera personal para ser superados, así como el apoyo recibido, en el cual se tenga la certeza de que alguien puede otorgarlo, aunque no se necesite.

Estas características, junto con otras como las emociones al lograr el desafío, la superación de las personas son claves para entender cómo los desafíos son asumidos, los efectos que tienen y el valor que tienen para el proceso de aprendizaje. Encontramos así que sus características se basan en tres puntos centrales, la percepción del desafío, la realización del desafío y las consecuencias del desafío.

En este caso, los desafíos son entendidos como sucesos que transforman positivamente al individuo y aportan al desarrollo, aprendizaje y a la adquisición de habilidades, de igual manera, son comprendidos como una necesidad en el proceso de aprendizaje, teniendo en cuenta aspectos como las temporalidades, el nivel de importancia para el individuo, el apoyo con el que se cuente y sus dificultades.

4.3.7 Transformaciones

El concepto de transformación es complejo ya que ha sido abordado en distintas áreas, profesiones y tiene vistas epistemológicas diversas. Encontramos las transformaciones subjetivas, estructurales, empresariales, organizacionales, dentro lo terapéutico, educativo, industrial, relacional, social, etc. Sin embargo, el foco del concepto de transformación, como categoría de análisis, dentro de un contexto de recuperación de experiencias de un proyecto social centrado en la formación de jóvenes tal como es “Youth Ready”, tendrá énfasis en las transformaciones educativas, teniendo en cuenta el peso que tiene lo relacional y subjetivo. Lo subjetivo se entiende

como proceso dinámico que articula diversos códigos o elementos de tipo cognitivo, emotivo, ético, estético y de producción de sentido (Retamozo, 2009, p. 104). En ese sentido, las transformaciones son comprendidas dentro de estas dimensiones alrededor de las construcciones del proceso de subjetivación.

Desde la perspectiva de las teorías subjetivas Bandura (2001) aborda el concepto de cambio subjetivo, haciendo referencia a “un proceso de logro de capacidad de las personas para ejercer control o influir intencionalmente el curso de los acontecimientos que afectan a la forma en cómo ellas viven sus vidas” (p. 13). Esto se hace relevante comprendiendo que las personas adquieren habilidades para poder influir en el curso de su cotidianidad y en general en la forma en la que perciben y se relacionan con su entorno. Las teorías subjetivas rescatan la particularidad de la idiosincrasia de los individuos, las cuales influyen en el impacto en sus transformaciones y las formas en las que significan los cambios y los aprendizajes con respecto a sus experiencias y construcciones cognitivas previas.

Retomando a los autores Krause *et al.* (2006) se puede abordar esta teoría para entender que las transformaciones implican modificaciones en los modos en los que el entorno y la vida es significada y experimentada, teniendo la característica en que esta forma de concebir la realidad tiene desarrollos en términos de profundidad y complejidad alrededor de interpretaciones y explicaciones de los acontecimientos, experiencias y relaciones.

Por otra parte, las transformaciones desde el ámbito educativo son concebidas como acción, el principal del ejercicio de educar, siendo retomada por Martín *et al.* (2016) de la siguiente manera, “el aprendizaje como transformación, sostiene como acción principal desestabilizar estructuras cognitivas, emocionales y corporales para promover sucesivas reestructuraciones y explicitaciones” (p. 214). Dentro del punto de las transformaciones direccionadas al género encontramos que el trabajo alrededor de este busca generar transformaciones en hombres y mujeres a propósito de las formas en las que se relacionan.

La idea es entonces problematizar sobre aquellos actos de dominación en los que las relaciones de género se presentan para poder reflexionar y, dentro de lo posible, cambiarlos. La

búsqueda emancipadora es un principio del trabajo alrededor del género y para el objeto de sistematización que abordamos es un punto clave entender las transformaciones también en clave de género y en los impactos que tuvo el trabajo con los y las jóvenes en su cotidianidad.

Dentro de las transformaciones se encuentran el nombrar las problemáticas y dotarlas de significado o, en dado caso, resignificarlas para sacarlas del ámbito privado a lo público (Pajares-Sánchez, 2020). Esto tiene como máxima transformar las relaciones que se tienen en la cotidianidad y es a su vez una apuesta ético- política para el trabajo con otros y otras en cualquier área, en la que se busca que reflexionar sobre la función que cumplen los valores en la “empresa cognitiva” y demandar que nuevos valores sean incorporados con carácter constitutivo (Adán, 2006) con el fin de transformar los espacios de participación y de la vida privada.

El análisis de las transformaciones identificadas en este proceso de sistematización por participantes, practicantes y profesionales de campo será uno de los aspectos clave para comprender el impacto que el proyecto Youth Ready tuvo para las/los involucradas en el proceso. Es evidencia de que la intervención profesional tuvo resultados y que las decisiones tomadas por practicantes y profesionales de campo fueron pertinentes para las relaciones de los y las jóvenes con quienes se trabajó, así como sus proyectos de vida y la capacidad de alcanzar metas.

5. METODOLOGÍA DE LA SISTEMATIZACIÓN

5.1 Conceptualización de sistematización.

En la revisión bibliográfica podemos encontrar diversas definiciones de sistematización de experiencias como modalidad investigativa. En esta ocasión se partirá de la conceptualización de Carvajal-Burbano (2006), quien define la sistematización de experiencias como:

Un proceso teórico y metodológico, que, a partir de la recuperación e interpretación de la experiencia, de su construcción de sentido y de una reflexión y evaluación crítica de la misma, pretende construir conocimiento, y a través de su comunicación orientar otras experiencias para mejorar las prácticas sociales. (p. 20)

En esta misma línea, el concepto de sistematización de experiencias desde Jara-Holliday (2011) es definida como:

La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La Sistematización de Experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora. (p. 190)

Se rescata entonces en la sistematización de experiencias, el recuperar el proceso y los factores que hicieron parte de este en términos de relaciones, tensiones, vacíos y situaciones para la reflexión con el fin de construir nuevo conocimiento y aprendizajes que permitan transformar la praxis profesional para mejorarla, dotándola de contenido, perspectivas metodológicas distintas, formas de relacionamiento y trabajo con otro/as que se desmarquen de lo imparcial y que permitan la adopción de posturas ético-políticas que sitúen a los actores de la intervención en el centro de la reflexión alrededor de los procesos profesionales que se adelantan en el futuro.

Tomando en cuenta la postura epistemológica desde la que la sistematización de experiencias se posiciona y comprendiendo la diversidad de historias que los/las jóvenes traen consigo a la reflexión. Es necesario entender que la práctica se enmarca entonces en un clima de ambientes discursivos y cosmovisiones ricas en contradicciones que se hacen presentes en los procesos de diálogo, reflexión y enseñanza. Entonces la experiencia se sitúa con personas con historias que comparten una práctica contextualizada, pero se enmarca en un ambiente interpretativo donde se busca develar los sentidos otorgados a la historia que han construido los/las participantes respectivamente.

5.2 Metodología

Se adoptaron los lineamientos metodológicos de Jara-Holliday (2011), la cual consta de 5 tiempos (véase figura 2):

Figura 2. Proceso de sistematización según Jara.



Fuente: elaboración propia.

5.2.1 Punto de partida

Para el proceso de intervención sobre los aprendizajes, desafíos y transformaciones de las y los jóvenes participantes en el proyecto Youth Ready se inició con la inserción en la experiencia

de desarrollo del proyecto. El hecho de que la sistematización propuso recuperar el proceso implicó retomar las experiencias de participantes, profesionales y practicantes, lo cual responde a uno de los principios fundamentales de la sistematización de experiencias: Construir el relato desde las voces de los actores principales del proceso.

5.2.2 Preguntas iniciales

El proceso de desarrollo del proyecto Youth Ready por parte de los practicantes dejó preguntas centradas en los impactos y aprendizajes que el proceso de formación tuvo en los y las participantes. El para qué de la sistematización se centró en el interés de reflexionar con los y las jóvenes de la comuna 14 y 21 sobre los aprendizajes y transformaciones. También se buscó reflexionar sobre la experiencia de los practicantes con relación a sus aprendizajes y los desafíos encontrados en el proceso de desarrollo de su práctica académica dentro de la organización World Vision. La experiencia para sistematizar se centró en el proceso de ejecución de la fase uno del proyecto y la implementación del proyecto de intervención para el fortalecimiento del proyecto Youth Ready “¿Qué deben saber los jóvenes sobre VBG?”

5.2.3 Recuperación del proceso vivido

En esta fase, se recuperó la experiencia del proyecto Youth Ready a partir de la realización de entrevistas semiestructuradas a los participantes, así como las reflexiones que se dieron por parte del equipo que sistematizó a lo largo del proceso. La recuperación de este proceso se presenta en los capítulos seis y siete del documento en donde las voces de participantes, practicantes, y profesionales de campo se encuentran.

Se contó con las voces de cinco participantes de diversos grupos de los barrios Manuela Beltrán, Quintas del Sol, Potrero Grande donde se recuperaron sus expectativas por el proyecto, los temas que les impactaron en mayor medida, el proceso de trabajo alrededor el género; se entrevistaron a las dos profesionales de campo que acompañaron el proceso y se recuperó entre otras cosas, su trayectoria profesional en la organización, el impacto que su trabajo ha tenido en sus vidas personales, su proceso en Youth Ready y el acompañamiento de practicantes en campo.

Por último, los practicantes recuperaron su experiencia desde la capacitación para ser facilitadores en el proyecto Youth Ready, el acompañamiento y culminación de la fase 1 de las y los jóvenes participantes del proyecto, desarrollo de la propuesta de intervención para el fortalecimiento del proyecto Youth Ready sobre el reconocimiento y prevención de violencias basadas en género.

Todas estas voces crearon un relato con perspectivas distintas de la experiencia y con reflexiones que se analizaron y se colocaron a dialogar para la siguiente fase del proceso de sistematización. Este microrrelato se deriva de la metodología de Jara-Holliday y se propone como un ejercicio de análisis de las voces de las y los actores del proceso indagando en los ejes de sistematización.

5.2.4 Reflexiones de fondo

La reflexión de fondo tiene tres componentes: El primero, se basó en la reflexión que partió de la interpretación de lo hablado con los y las participantes, este tiene un componente hermenéutico que se basó en nutrir de sentido lo expresado por participantes y lo construido desde las historias. El segundo componente se posicionó desde el lugar de los practicantes y su proceso de práctica académica, en este componente se buscó poner en perspectiva todo el proceso para dar cuenta de hallazgos, aprendizajes, retos, y reflexiones acerca de la forma en la que se llevó a cabo el proceso. En el último componente se buscó retomar las reflexiones de las profesionales alrededor del proceso y relacionarlas para dar cuenta de cómo se ha significado el proceso y cuáles son las constantes reflexiones, análisis y las rutas para el mejoramiento.

5.2.5 Los puntos de llegada

En esta fase, se buscó identificar y redactar los hallazgos del proceso de sistematización alrededor de lo evidenciado en la experiencia. El proceso con los/las jóvenes del proyecto Youth Ready y el impacto de la intervención en ellos/as; el segundo momento se centró en la experiencia de los practicantes y profesionales, por último, plantear los aprendizajes y recomendaciones.

5.3 Fuentes de información

Las fuentes principales para llevar a cabo la sistematización fueron los/las participantes, las profesionales y los practicantes que vivieron el proceso. En cuanto al procedimiento se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas en busca de la reflexión de participantes claves, escogidos por su permanencia en todo el proceso de fase uno y la asistencia a las sesiones; las profesionales de campo quienes fueron líderes en el proyecto y acompañaron el proceso tanto de participantes como de practicantes. Después la búsqueda documental donde se retomaron las memorias del proceso y la codificación de lo expresado por los/las participantes alrededor de los ejes de sistematización.

Tabla 1. Técnicas de recolección de datos.

Ejes/objetivos específicos	Fuentes de información	Técnicas usadas
	Practicantes de Trabajo Social.	Análisis documental
-Describir y caracterizar los aprendizajes y transformaciones de los practicantes de Trabajo Social durante la intervención en el proyecto Youth Ready, que se implementó con jóvenes de las comunas 14 y 21 de la ciudad de Cali.	Informes de práctica. Planeador de actividades. Actas de supervisión.	
-Describir y caracterizar los aprendizajes y transformaciones de los jóvenes de las comunas 14 y 21, con relación a las temáticas de empleo, emprendimiento, educación y perspectiva de género, a partir de las experiencias vividas en el proyecto Youth Ready	Jóvenes de los grupos Youth Ready, Quintas del Sol, Manuela Beltrán y Potrero Grande. Módulos de trabajo Youth Ready.	Entrevistas semiestructuradas
-Realizar un análisis crítico y reflexivo frente a la organización, su filosofía, los objetivos del proyecto y la implementación de actividades en terreno, con el propósito de identificar fortalezas, debilidades y oportunidades de mejora en el diseño de metodologías de trabajo con jóvenes de sectores populares.	Registro fotográfico y de video. Profesionales de World Vision.	Entrevista semi estructurada

Fuente: elaboración propia.

6. RECUPERACIÓN DE LA EXPERIENCIA.

Para el ejercicio de reconstrucción de la experiencia, se ubica cronológicamente en el relato los acontecimientos dentro del proceso de intervención en práctica retomando la perspectiva metodológica de Rozas-Pagaza (1998), según el cual el proceso metodológico está dado por cinco momentos que generalmente se dan en la intervención profesional denominados: inserción, diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación. Esta perspectiva comprende la relación dialógica entre estructura y sujeto reproducida como procesos de interacción e interrelación (Rozas-Pagaza, 1998). por lo cual, esta no puede verse como un proceso lineal o secuencial. Es por esta razón que el proceso metodológico se comprende en momentos y no en pasos.

Inicialmente, como practicantes de Trabajo Social se apoyó la metodología establecida para el proyecto Youth Ready (descrita en contexto de la experiencia en este documento), posteriormente, se desarrolló la propuesta de intervención que complementó el trabajo desarrollado en clave de género.

6.1 Inserción

La inserción según Rozas-Pagaza (1998) es el primer acercamiento que tenemos a la trama social, con el propósito de caracterizar a los actores, sus necesidades o demandas, obtener datos que permitan comprender las características socioeconómicas y culturales de la población, así como el contexto y organización institucional, y aún más relevante la ubicación profesional en interrelación e interacción con los actores. Para ello, se emplearon técnicas como: el análisis documental, la observación participante, conversaciones informales con voluntarias, profesionales de campo, participantes y miembros de la comunidad que permitieron el conocimiento sobre: la historia de la organización, el surgimiento del proyecto Youth Ready, la ubicación de este proyecto en otros países, la población con la que se trabaja y las problemáticas presentes en este contexto.

La primera experiencia de acercamiento con el proceso de inserción se centró en el acercamiento con la institución. En este punto World Vision dispuso, por medio de las profesionales de campo, del material formativo, políticas internas, de protección y salvaguarda,

trámites internos, políticas anticorrupción y la presentación de valores y formas de acción institucionales, así como la visión, misión y los imperativos estratégicos que orientan las decisiones y acciones que la organización realiza con las poblaciones a impactar.

Después de este proceso, el cual arrojó información importante para el movimiento de practicantes dentro de las dinámicas de la organización, se realizó la primera reunión de equipo regional y se conoció formalmente al equipo de trabajo para el proyecto Youth Ready. En este momento ya se habían realizado los registros para la capacitación de los practicantes en la primera fase del proyecto Youth Ready, las profesionales de campo afirmaron que la mejor forma de conocer el proyecto era realizando las actividades como un participante, además de que esto arrojaría información (entre otras), sobre el impacto esperado para las y los jóvenes con los que se trabaja en comunidad.

Esta capacitación se realizó en una plataforma piloto la cual necesitaba ser probada para que participantes que no pudiesen asistir a las sesiones en comunidad pudieran adelantar los módulos de trabajo de forma remota. La primera tarea del proceso sería entonces completar la capacitación y realizar retroalimentación de la plataforma en términos de accesibilidad, lenguaje, bugs o errores y, en general, sobre el nivel de enganche de la plataforma con respecto a las actividades para terminar los módulos.

En el momento de la inserción, como practicantes de Trabajo Social fue importante interrogarse y reflexionar sobre la realidad de las y los jóvenes con quienes se iba a trabajar al iniciar el acompañamiento del proyecto Youth Ready, de igual manera, fue necesario comenzar a interrogarse sobre cómo y en qué se iba a intervenir de forma específica. Después de la capacitación y la primera reunión de equipo, se obtuvieron algunas claridades: las voluntarias de la organización eran las encargadas de realizar las convocatorias a las y los jóvenes de los grupos Youth Ready en sus barrios, por lo que era necesario que las profesionales se reunieran ocasionalmente con ellas para brindarles más información del proyecto y resolver sus dudas, de igual manera, las y los jóvenes graduados de la fase 1 del proyecto también se encargaban de convocar a otros jóvenes o familiares de sus sectores.

Adicionalmente, las profesionales informaron que el proyecto se trabajaría en dos fases, la primera de formación por módulos (conocimiento personal, habilidades para el empleo, habilidades para el emprendimiento y formación para la ciudadanía); estos módulos fueron creados el equipo académico del proyecto Youth Ready en Latinoamérica y se les entregaría a las y los jóvenes sin ningún costo y en fechas específicas dadas por las profesionales. La segunda fase comprendería el acompañamiento y la gestión para que los/las participantes pudiesen avanzar en las líneas de desarrollo que escogiesen (estudio, empleo, emprendimiento). En cuanto a la caracterización de la población y la realidad de los jóvenes con quienes se trabajaría, se asignó a los practicantes la aplicación de encuestas que arrojaran datos claves tales como, edad, nivel de escolaridad, lugar de residencia, composición familiar, género, entre otras. Además, se proporcionaron las bases de datos sobre las encuestas ya realizadas y los documentos institucionales sobre las lecturas de contexto de los territorios donde trabaja el equipo Youth Ready (Comunas 13, 14, 15 y 21). Estos insumos fueron de utilidad para el proceso diagnóstico.

A la par de las encuestas se anunció la primera sesión con un grupo de participantes del proyecto que ya tenían el primer módulo y habían avanzado en algunas actividades, para la cual los/las practicantes deberían planear el tema correspondiente a los activos de desarrollo¹² dentro del módulo 1: ¿Quién soy? ¿Quiénes somos? Para ello, se reunieron y eligieron las actividades para trabajar con las y los jóvenes, teniendo en cuenta las sugerencias de hacerlo pedagógicamente pertinente y que estimulase la participación. Por su parte, las profesionales se encargaron de la revisión del documento y de sugerir algunos cambios en la duración de las actividades y del vocabulario usado. Estos dos elementos (encuestas y sesión con jóvenes) fueron el primer acercamiento a las y los jóvenes que se acompañaría durante todo el proceso de práctica. Esta fue la primera experiencia en campo, que permitió conocer el territorio y participantes del proyecto Youth Ready en una de las sesiones, así como la primera vez que se confrontaba la metodología diseñada por la organización con los jóvenes en el proyecto dentro de la realidad contextualizada por parte de los practicantes.

¹² Los activos de desarrollo hacen parte de un concepto propuesto por Peter Benson y el Search Institute para referirse a los recursos personales, familiares, escolares o comunitarios que proporcionan el apoyo y las experiencias necesarias para la promoción del desarrollo positivo (éxito escolar, conductas prosociales, cuidado del cuerpo y la salud, superación de la adversidad) durante la adolescencia.

La sesión fue en la iglesia *Restauración, Poder y Gloria*, ubicada en el barrio Manuela Beltrán en la comuna 14. A esta sesión asistieron aproximadamente 10 jóvenes y se trabajó el tema de *activos de desarrollo*, el cual había pasado por el proceso de adaptación para la población con quienes se trabajó. Esta sesión otorgó algunas pistas sobre el trabajo con jóvenes, haciendo evidente la dificultad de la participación en el grupo, la necesidad de ajustar el lenguaje y aterrizar las reflexiones al contexto, así como las necesidades que los y las jóvenes presentaban, las cuales todavía estaban por descubrirse. Sobre esta primera experiencia quedaron algunos aprendizajes tales como: la importancia de que las actividades fueran ricas en su reflexión pero que estuvieran delimitadas en el tiempo para no atrasarse, esto sería algo recurrente en la planeación-ejecución-evaluación de actividades, también se aprendió la importancia de generar algún tipo de valor a la participación e incentivarla de forma sana para el grupo. Uno de los momentos más significativos de la sesión constó de anécdotas de los practicantes como medio para movilizar la reflexión y señalar la importancia sobre el tema de la sesión, aspecto que también se volvería recurrente en las sesiones.

La segunda experiencia de inserción fue en el mismo lugar, asistieron 5 chicas jóvenes entre los 18 y 23 años del grupo de una de las profesionales y se trabajó sobre el tema de la entrevista laboral. Para esa semana, una empresa aliada a la organización World Vision se había contactado con las profesionales para informarles que tenían vacantes para algunas jóvenes en aseo u oficios varios y auxiliar de cocina. Por lo tanto, la profesional encargada de este grupo se encargó de citar a las jóvenes que ya conocía y que estaban interesadas en emplearse y se encargó de realizarles la hoja de vida porque no tenían experiencia laboral o no contaban con computador en sus casas.

Por consiguiente, los practicantes tuvieron la tarea de planear la sesión teniendo en cuenta el módulo II “listos para el empleo” y haciendo una búsqueda sobre las preguntas comunes en una entrevista, presentación personal, recomendaciones de postura, lenguaje no verbal y el momento de terminar la entrevista. Las profesionales recibieron la planeación e hicieron comentarios positivos en términos de la estructura/tiempo de lo presentado y de la actividad a realizar para poner en práctica lo aprendido.

Al momento de desarrollar la sesión, los practicantes realizaron una dinámica de presentación¹³, con ello, se dieron cuenta que tres de ellas ya tenían hijos, vivían con sus parejas o sus padres y dependían económicamente de estos, por lo cual, esta sesión representaba una oportunidad para aprender a cómo presentarse en una entrevista laboral. Al principio de la sesión, se les brindó un espacio para que pudieran hablar de los sentimientos que les generaba, presentarse a una entrevista. De esta manera, el sentimiento generalizado eran los nervios y solo una de ellas se había presentado a una entrevista, pero, en su opinión, su experiencia no había sido buena. A partir de esto, los practicantes también contaron su experiencia en entrevistas y brindaron la información necesaria, de igual manera, resolvieron las dudas que se tenían.

Como actividad de cierre en compañía de una de las profesionales, se realizaron varios juegos de rol de entrevistador/a y entrevistado/a para que se percataran de los aspectos a mejorar. Teniendo como resultado la retroalimentación entre las jóvenes quienes identificaron estos aspectos tanto en sus compañeras como en ellas en el momento de una entrevista laboral.

Todo lo anterior, fue abordado en la supervisión de práctica¹⁴, un espacio que constaba de dos horas semanales para el aprendizaje y la reflexión del quehacer profesional, en el que los practicantes presentaban sus planeaciones semanales e informes de los avances, desafíos con los grupos y las recomendaciones realizadas por las profesionales. Fue un espacio formativo y de apoyo donde los/las practicantes conjugaban la experiencia de la práctica y lo relacionaban con la teoría. De igual manera, se realizaba una supervisión mensual con la docente y las profesionales de la organización para conocer cómo se desempeñaban los practicantes, resolver dudas, presentar avances en el diagnóstico y en la propuesta de intervención.

El momento de inserción fue por lo tanto un momento de contextualización de las realidades institucionales y en comunidad, donde se reconocieron los valores que rigen el trabajo, las

¹³ La dinámica de presentación usada fue “la pelota caliente”, consistió en realizar un círculo con las participantes, de manera rápida tirar la pelota y a la que le cayera, debía presentarse indicando su nombre, edad y demás información que quisiera compartir con las demás.

¹⁴ En este espacio el y la practicante tuvieron el acompañamiento de la profesora Liliana Patricia Torres, Trabajadora Social de la Universidad del Valle; especialista en Desarrollo Comunitario de Universidad del Valle con Magíster en Estudios Políticos de la Pontificia Universidad Javeriana y doctorado en Humanidades de la Universidad del Valle.

dinámicas entre participantes, el territorio y permitió el primer contraste entre el contenido de los módulos de trabajo de la primera fase del proyecto Youth Ready y el nivel de respuesta de los participantes al mismo. Esto sería indispensable en el transcurso del proceso de práctica para el rediseño de algunas actividades y el trabajo alrededor de la investigación diagnóstica de las problemáticas que los y las jóvenes participantes del proyecto, así como la organización manifestaban.

Respecto a la experiencia y emociones generadas por parte de los practicantes se resalta que inicialmente fue un proceso de incertidumbre por ser su primera experiencia relacionada con el Trabajo Social, donde se pondrían en práctica los conocimientos adquiridos a lo largo de la carrera en una organización internacional, en el marco de un proyecto propio (institucional) planeando talleres semanales, buscando actividades pedagógicas para que las y los jóvenes estuvieran concentrados. Consideran que los dos primeros meses fueron de adaptación y de acercamiento a sus grupos de trabajo porque, aunque eran todos jóvenes, sus edades variaban, lo cual fue un aspecto a tomar en cuenta cuando se planeaban y ejecutaban las actividades con éxito. También, señalan que fue un proceso de muchos miedos y cuestionamientos por la apuesta formativa a través de talleres para el trabajo con las y los jóvenes en el proyecto Youth Ready, preguntando si lo que hacían en campo era pertinente y en qué podrían mejorar para generar una acción sin daño.

Por otro lado, se generaron expectativas respecto a la praxis profesional al conocer a las profesionales que hacían parte del proyecto que brindaba apoyo a los jóvenes que estaban en una búsqueda de oportunidades para estudio, empleo o emprendimiento y que estaban abiertas a compartir sus conocimientos y experiencias con practicantes. Sobre el proceso de encuestas¹⁵, el cual fue transversal al proceso, este fue un punto clave para obtener información sobre los participantes, sus expectativas y distribución demográfica. Sin embargo, el proceso de encuestas fue complejo, porque eran siete encuestas que estaban diseñadas con más de 20 preguntas. Las formas de alcance para que los y las jóvenes participantes rellenaran estos formatos tomaban una

¹⁵ Para el proyecto Youth Ready se usaron 7 encuestas diseñadas por la organización World Vision en la plataforma de Kobo Collect como mecanismo de transparencia y rendición de cuentas; (1) Ficha de inscripción de jóvenes en el proyecto, (2) Encuesta de habilidades para la vida y medios de vida, (3) formación Youth Ready, (4) formación técnico vocacional (5) Reinserción educativa, (6) Emprendimiento, (7) empleo; estas se aplicaban a medida que se avanzaba en la formación pedagógica del proyecto.

buena porción de tiempo del día y esfuerzos de practicantes debido a cambios de número de teléfono, dificultad en asistencia a las sesiones, poca disponibilidad de tiempo de participantes, longitud de los cuestionarios, etc.

Para el/la practicante esto constituyó un reto que generó frustración al aplicar las encuestas y hacer el seguimiento a participantes para que las realizaran, esto con el fin de que el proyecto cumpliera con sus indicadores y tuviesen cifras de los jóvenes beneficiados.

6.2 Diagnóstico

El diagnóstico es considerado un momento de síntesis del conocimiento que se inicia en la inserción y fundamenta la práctica central que estructura el campo problemático de la intervención (Rozas-Pagaza, 1998, p. 84). De esta manera, el diagnóstico es aquel que permite conocer las causas de un problema para poder trabajar en vías de su solución. En este sentido, la fase de investigación diagnóstica se dio en el periodo de mayo hasta junio y la metodología desarrollada por los practicantes de Trabajo Social para el diagnóstico fue mixta, haciendo uso de técnicas cualitativas y cuantitativas para vislumbrar los aspectos centrales sobre los que la propuesta y posterior proceso de intervención podría centrarse, teniendo en cuenta la demanda institucional de la organización World Vision del acompañamiento y fortalecimiento del proyecto Youth Ready en la ciudad de Cali y enfocándose en un aspecto específico del marco lógico del proyecto: en primera instancia el trabajo con jóvenes desde la perspectiva de género, el cual aportaría al desarrollo del proyecto y el cumplimiento de objetivos dentro del mismo, convirtiendo así el trabajo transversal alrededor del género expresado en la formulación del proyecto Youth Ready en un segmento demarcado en la formación para los y las jóvenes.

El proceso de investigación diagnóstica comenzó de forma paralela mientras las actividades y tareas institucionales para el acompañamiento del proyecto Youth Ready continuaban. En este periodo se realizó la división de practicantes y profesionales de campo para el trabajo focalizado en grupos específicos de los diferentes barrios del oriente de Cali, la idea de las profesionales fue acompañar presencialmente las primeras sesiones con cada grupo para después dejar en campo a los practicantes con autonomía parcial (tendrían decisión en el enfoque de las actividades

propuestas en los módulos y la decisión de cuales se realizaban o se reemplazaban, pero debían seguir la malla de contenidos estipulada y sus objetivos con cambios específicos que las profesionales anunciaran). Así pues, uno de los practicantes iría a los sectores de Manuela Beltrán, Quintas del Sol y, posteriormente en el proceso de construcción de diagnóstico, Invicali y otra practicante estaría encargada de los grupos de Potrero Grande y Suerte 90. En un segundo momento, se trabajó con los colegios Panamericano y Técnico Juvenil ubicados en el barrio Los Lagos, específicamente con dos grupos del grado noveno.

Dentro del proceso de investigación diagnóstica y como tarea asignada por la organización, se brindó el acompañamiento de los practicantes a las profesionales con los grupos Youth Ready del año 2021 para las capacitaciones de “Próspera” con la Cámara de Comercio de Cali, con el objetivo de que las y los jóvenes se informasen sobre cómo crear su propio emprendimiento. Asimismo, se acompañó la graduación de la fase I de estos jóvenes, siendo un momento simbólico que para muchos representa su primera vez en una ceremonia como estas y que refleja su compromiso y dedicación en este proceso de aprendizaje durante varios meses. De igual manera, para los practicantes fue una enseñanza el manejo de los grupos, el paso a paso para iniciar un emprendimiento, teniendo en cuenta que en su periodo de práctica tendrían grupos a cargo.

Por otro lado, se adelantó el proceso de encuestas de inscripción al proyecto (mencionadas anteriormente) y de evaluación de habilidades para la vida y medios de vida: la primera encuesta se realizó al principio del proceso de cada joven participante, la segunda se realizó en 3 momentos, al principio, en el medio y al final de su proceso como contraste de los aprendizajes que adquirió y las habilidades que desarrolló. Aunque el proceso de encuestas fue largo, este arrojó información valiosa para el proceso diagnóstico de los practicantes. Los datos más relevantes para el análisis serían: los rangos de edad y el predominio de mujeres de distintas edades en todos los grupos Youth Ready, la presencia de madres solteras o mujeres cuidadoras de niños y niñas, que algunas jóvenes ya vivían con sus parejas o se habían emancipado de sus hogares, la cercanía de participantes, siendo muchas participantes familiares o amigas cercanas, así como sus niveles de escolaridad y el número de personas con quienes viven.

En la tabla 2 se presentan los resultados de la distribución por barrios y grupos de edad de las y los jóvenes participantes del proyecto Youth Ready en el año 2022:

Tabla 2. Distribución por grupos de edad y barrios de las y los jóvenes participantes en el proyecto Youth Ready.

Barrio	Rango de edades	Mujeres	Hombres
Potrero grande	13-17 años	4	1
	18-22 años	5	1
	23-27 años	2	0
Tercer Milenio	13-17 años	4	0
	18-22 años	4	0
	23-27 años	3	0
Manuela Beltrán	13-17 años	1	4
	18-22 años	1	1
	23-27 años	1	0
Quintas del Sol	13-17 años	10	1
	18-22 años	6	2
	23-27 años	0	0
Invicali	13-17 años	3	0
	18-22 años	11	1
	23-27 años	4	0
Total		59	11

Fuente: elaboración propia.

En los hallazgos se encontró que la participación de las mujeres es mayor, representando el 84% en la conformación de los grupos Youth Ready, frente al 16 % de los hombres jóvenes participantes de este. A su vez, se interpreta que los rangos de edad en las y los jóvenes entre los 13 a los 22 años son los más interesados/as en participar de este tipo de proyectos que les ofrece la organización World Vision en sus barrios. Por último, se planteó que hubo una mayor acogida y permanencia del proyecto Youth Ready en los barrios Quintas del Sol e Invicali, y en menor medida se presentó en el barrio Manuela Beltrán.

Entre las profesionales de campo y los practicantes se construyó la hipótesis de que la cantidad de oportunidades de los y las participantes del barrio Manuela Beltrán para obtener trabajos u optar por seguir sus estudios podría ser mayor debido a sus familiares o su pertenencia a grupos como la iglesia o grupos juveniles, lo que hace que la permanencia en los grupos Youth Ready sea menor.

En la tabla 3 se presenta el nivel de escolaridad alcanzada por las y los jóvenes participantes del proyecto Youth Ready del año 2022 de los barrios Manuela Beltrán, Quintas del Sol, Invicali, Potrero grande y Tercer Milenio.

Tabla 3. Nivel de escolaridad de las y los jóvenes participantes del proyecto Youth Ready.

Nivel de estudios	% de participantes
Nunca estudió	1.43% (1)
Primaria completa	4.29% (3)
Primaria incompleta	2.86% (2)
Secundaria Completa	45.71% (32)
Secundaria incompleta	34.29% (24)
Formación técnica- educación no formal	8.57% (6)
Universidad	2.86% (2)
Total	100% (70)

Fuente: elaboración propia.

El análisis de esta tabla indica que el 45.71% de las y los jóvenes participantes de los grupos Youth Ready tienen la secundaria completa, seguido del 34.29 % de las y los jóvenes que siguen vinculados a las instituciones educativas, el 8.57% están cursando su formación técnica en algún instituto de la ciudad de Cali o en el Sena, el 4.29% tienen la primaria completa, el 2.86% están cursando una carrera universitaria y solo el 1.43 % nunca ha estudiado. De esta manera, podemos concluir que la mayoría de las y los jóvenes participantes de Youth Ready permanecen en el sistema educativo, sin embargo, se encuentra que son muy pocos los jóvenes que ingresan a la educación superior ya sea en la universidad o a una formación técnica/ tecnológica.

Por otro lado, el proyecto Youth Ready apoya a los participantes que quieren iniciar o retomar sus estudios, en este caso representan el 8,6 % de las y los jóvenes de estos grupos que nunca han estudiado, que tienen la primaria incompleta o la primaria completa pero no continuaron con sus estudios de bachillerato. Este proyecto se puede presentar como una oportunidad para incentivar a que estos jóvenes terminen sus estudios. Otro hallazgo importante en el análisis de las encuestas es el reconocimiento de las madres jóvenes participantes en el proyecto. A continuación, se presenta la tabla 4 con la información de los grupos de participantes del proyecto Youth Ready:

Tabla 4. Cantidad de hijos de las mujeres y hombres jóvenes participantes del proyecto Youth Ready.

Barrios	Identidad Femenina	N ° de hijos	Identidad Masculino	N.º de hijos
Quintas del Sol	15	5	4	0
Invicali	18	6	1	0
Manuela Beltrán	4	0	4	0
Potrero grande	11	1	2	0
Tercer Milenio	11	6	0	0

Fuente: elaboración propia.

Los datos presentados en la tabla 4 muestran que en los grupos de Youth Ready de los barrios Quintas del Sol, Tercer Milenio e Invicali hay presencia de madres jóvenes que buscan participar en el proyecto. Desde nuestra interpretación, se puede plantear que justamente en los barrios donde hay mayor acogida y permanencia de este proyecto, es donde hay mayor presencia de madres jóvenes que tienen en promedio de 1 a 2 hijos. A su vez, se puede interpretar que son pocas las mujeres de estos grupos que ingresaron a la educación superior y ven como una buena opción el proyecto Youth Ready de la organización World Vision. Frente a los hombres participantes en el proyecto Youth Ready, el 16 %, no tienen hijos y se encuentran finalizando sus estudios de bachillerato y trabajando, a su vez conviviendo con sus familiares.

Respecto a la composición por hogares de las y los jóvenes participantes de estos barrios, en promedio habitan por vivienda de 3 a 6 personas que incluye sus padres, hermanos, tíos, hijos y abuelos, a su vez, son pocas las mujeres jóvenes que habitan con su pareja e hijos.

De forma transversal en la práctica la tarea constante durante aproximadamente 8 meses fueron las sesiones de formación de la fase 1. Estos encuentros con las y los jóvenes fueron una vez por semana, durante tres horas. De manera que, los practicantes iniciaron su intervención con los diferentes grupos para mediados de mayo y apoyaron con la planeación de las sesiones teniendo en cuenta los módulos de Youth Ready para facilitadores, las reuniones y sugerencias de las profesionales para el trabajo con este grupo poblacional. Eran grupos en los que inicialmente asistían entre quince a veinte jóvenes, pero con el paso de las semanas, empezaron a ausentarse, algunos con excusas por empleo o estudio, otros simplemente no regresaban.

A partir de las supervisiones mensuales con las profesionales se planteó que, desde el inicio del proyecto en todos los grupos, la deserción era una problemática constante. Dentro del grupo de facilitadores del proyecto se barajó la hipótesis de que los y las jóvenes buscaban oportunidades de forma rápida y que, debido al compromiso que el proceso del proyecto demandaba, ellos/ellas abandonaban ya sea porque encontraban oportunidades y no encontraban mayor utilidad en el proyecto o porque otras organizaciones iniciaban procesos más atractivos para sus necesidades.

En cuanto al trabajo de los practicantes respecto al módulo I llamado “¿Quién soy?, ¿quiénes somos?”, durante las tres primeras sesiones se centró en socializar en qué consistía la propuesta Youth Ready, y así poder clarificar los propósitos de cada joven y la pertinencia del proyecto. También, hacer actividades dinámicas para conocerlos y promover la integración grupal propiciando el ambiente ideal en el desarrollo del proyecto. Este primer módulo es el más extenso y tiene actividades que estimulan la reflexión en los jóvenes alrededor de sus habilidades y su futuro; se planeó que su duración fuera de aproximadamente diez sesiones, pero con las dificultades de asistencia de las y los jóvenes, las profesionales de campo tomaron la decisión de ajustar la malla curricular y reducir el número de sesiones.

Para los practicantes implicó realizar las planeaciones de cada sesión de acuerdo con el ajuste de la malla y enviarlo a las profesionales para su revisión y retroalimentación; para las y los jóvenes participantes implicó empezar a trabajar en casa, es decir, realizar las actividades del módulo y resolver sus dudas con los y las facilitadoras en cada una de las sesiones.

6.3 El desarrollo de las sesiones de primera fase Youth Ready

El primer paso para desarrollar las sesiones con las y los jóvenes fue solicitar con tiempo los materiales necesarios para las sesiones (papelería y refrigerios) a las profesionales de campo. En segundo lugar, llegar al espacio de encuentro y colocar las pancartas alusivas al proyecto y las políticas de la organización, esto fue obligatorio para cada sesión por sus políticas de salvaguarda. En tercer lugar, cuando las y los jóvenes se encontraban en el espacio, leerles los objetivos de la sesión y pedir que hicieran comentarios, a partir de los cuales se explicaba cuáles eran los temas y las actividades para realizar. Por ejemplo, en una de las sesiones se trabajó los temas del círculo de

amigos, los modelos a seguir y joyas preciosas, para ello, cada joven hizo un dibujo de sus amigos y escribieron las razones por las cuales consideraban que esas relaciones eran sanas, compartiendo el ejercicio con el resto del grupo.

Se utilizaron fichas pedagógicas con casos de estudio sobre la presión de pares, para poder discutir y generar un debate respecto al tema. Para el ejercicio del modelo a seguir, se les pidió que escribieran una lista de las personas que admiraban y cuáles eran sus características, también se hizo un ejercicio de lectura con fichas pedagógicas sobre las características de las piedras preciosas, constaba de elegir una y decir tres de las cualidades que los hacían especiales.

Finalmente, en cada una de las actividades había preguntas reflexivas para que las y los jóvenes opinaran al respecto, adicionalmente, se preguntaba sobre sus apreciaciones de cada actividad, los aspectos a mejorar y se repartía el refrigerio como parte de su compromiso con el proyecto. Esta metodología era parte del equipo de creación de contenidos y fue parte del entrenamiento para la metodología Youth Ready, diseñada por World Vision International y adaptada para contextos latinoamericanos. Las especificidades como los refrigerios, las actividades que responden a objetivos y los materiales fueron libertad de los y las facilitadoras de gestionar.

Otra de las tareas de apoyo de los practicantes fue incentivar a las y los jóvenes a que completaran sus módulos ya que era una manera de poder leerlos y conocer un poco de su vida y sus metas, pero muchos participantes se quejaban de la extensión del módulo I y planteaban que no les quedaba tiempo para cumplir con las actividades. Cuando se empezó a pedir los módulos I para su revisión, algunos se ausentaron o desertaron para no tener que entregarlo. Cabe mencionar que no era obligatoria su entrega, ya que la tarea no era asignarles una nota, sino que a partir de lo leído poder colocarles un mensaje de motivación para seguir en el proyecto.

El Módulo I: “¿Quién soy?, ¿Quiénes somos? pretendió desarrollar habilidades como el trabajo en equipo, comunicación asertiva y autoestima, además de conocer la opinión de las y los jóvenes sobre su futuro. Se considera que, uno de los logros más importantes de este módulo fue la cohesión grupal que se logró al realizar algunas de las actividades planteadas tales como los laberintos a ciegas, la construcción de torres de papel y escuchar a compañeros y sus aspiraciones.

Al finalizar el módulo I, cada joven debía exponer las actividades de mayor impacto y sus aprendizajes de sí mismos/as.

Uno de los momentos claves identificados era el “mapa de elevación de vida”, una línea del tiempo donde marcaban los momentos altos (logros y momentos felices) y bajos (retos y pérdidas) o periodos en su vida que comienza desde la fecha de su nacimiento y continúa hasta el año actual, se interpreta que la importancia de compartirlo se basa en que los y las participantes sepan que no son los únicos que han pasado por momentos difíciles. También este se convirtió en un espacio de desahogo y de socialización de historias de vida, en las que las y los jóvenes tienden a desbordarse o contar historias cargadas de emociones variadas, por eso esta actividad necesita del acompañamiento de una de las profesionales de campo.

Para el módulo II: “Listos para el empleo”, el cual tuvo como objetivo formar en habilidades blandas, de manejo de emociones, trabajo en equipo, habilidades para búsqueda de empleo y procesos de selección, también se modificaron la cantidad de sesiones por lo extenso de su contenido e implicó un desafío para que las y los jóvenes lo completaran. Los practicantes se percataron de este asunto y pudieron planear sesiones acordes con las actividades del módulo, dejando espacio para que las y los jóvenes completarán las actividades en los cuadernos de trabajo. Las actividades más importantes de este módulo fueron: el aprender a elaborar una hoja de vida, prepararse para una entrevista laboral, conocer sus derechos laborales y responsabilidades legales en Colombia.

Los practicantes entonces tenían funciones formativas para el desarrollo de estos objetivos, practicando con los y las participantes en la creación de hojas de vida, respuestas a preguntas frecuentes en entrevistas de trabajo, lectura y explicación de artículos del código del trabajo, entre otras.

Para el módulo III: “Listos para emprender” las y los jóvenes aprenden sobre la planificación de negocios, los servicios financieros confiables y no confiables, la identificación de estafas, entre otros. Las actividades más importantes de este módulo están centradas en diseñar un modelo de negocio básico mediante la técnica FODA. Retomando varias ideas de negocio desde sus

fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas para así comenzar la construcción de la idea más factible. En algunos casos, había jóvenes que contaban con emprendimientos propios o familiares y fortalecieron sus conocimientos con las herramientas brindadas en los talleres. Cabe resaltar que este módulo tiene varias actividades que buscan estimular el pensamiento creativo en los jóvenes, es corto y bastante explicativo en sus actividades por lo que no se tardó mucho tiempo en completarse.

En el módulo IV: “Listos para la ciudadanía” las y los jóvenes exploraron lo que significa para ellos ejercer su ciudadanía, formas de participación ciudadana, ser agentes de paz y de cambio en sus comunidades. En este sentido, el logro central del módulo se enfocó en la planeación de un proyecto comunitario. Esta era una acción directa ejercida por los y las participantes en su comunidad para un impacto duradero. Para ello, se debía realizar un diseño contemplado en los módulos de trabajo que comprendía el árbol de problemas, en el que debían identificar las problemáticas presentadas en su comunidad, elegir una y poder planear su solución.

Para su desarrollo, se dispuso de aproximadamente tres sesiones en que las y los jóvenes eran los encargados de planear qué actividades iban a realizar, con qué objetivos, cuál era la población por impactar y su justificación con el apoyo de los practicantes y las profesionales. Lo que se buscaba era que los jóvenes se involucrarán en su comunidad y realizarán acciones de cambio. Algunos proyectos ejecutados a cargo de los practicantes y sus grupos tuvieron como temáticas: el medio ambiente, los derechos de los niños, la importancia de la educación y la recuperación de espacios en la comunidad.

Después de realizar el proyecto comunitario, se conmemora a las y los jóvenes con su “graduación”, siendo este un momento simbólico que representa su compromiso con el proyecto Youth Ready durante la fase I y el inicio de la fase II donde se elige la vía de empleo, emprendimiento o educación. Las profesionales recalcaron la importancia de este momento ya que para algunos jóvenes representa su primera graduación dada la edad que tienen y para otros su segunda después de terminar el bachillerato. Cabe destacar que, para realizar esta conmemoración, las profesionales contaron con el apoyo de los practicantes para realizar la planeación y

organización de la ceremonia que requiere de un presupuesto y un espacio amplio para unir los grupos por sector y poder realizarse; debido a que las y los jóvenes pueden llevar a sus familiares.

Esto implicaba para quienes se graduaron que ya no iban a asistir semanalmente a las sesiones de Youth Ready con sus módulos, sino que mensualmente tendrían una reunión con el/la facilitador/a que guiará su proceso, siendo este distinto según la vía que eligiese por los convenios que tiene el proyecto Youth Ready con otras empresas aliadas.

6.4 Construcción de la propuesta de intervención

A partir del desarrollo de los módulos y las experiencias vividas por los practicantes en conjunto con los participantes se adquirieron elementos para el análisis sobre las posibles vías de construcción del objeto de intervención. En específico estas experiencias se centran en los relatos y aportes de participantes sobre vivencias o conocimientos que tenían, las cuales denotaban estereotipos de género o situaciones de abuso no reconocidas. También de forma transversal se evidenciaron algunas señales o indicios de maltratos y formas de violencias ejercidas sobre participantes, es importante aclarar que sobre estos indicios no se indagó lo suficiente debido a que las participantes involucradas, en varios casos, negaban ser víctimas.

Algunas conversaciones con voluntarias llevaron a identificar estereotipos y vacíos alrededor de temas relacionados al género (orientaciones sexuales, identidades de género, diferencia entre sexo y género), esto con base en comentarios con preconcepciones y juicios de valor en presencia de los y las jóvenes participantes que, aunque no eran ataques o representaban amenazas a la seguridad de los y las participantes, reproducían estereotipos de género y prejuicios con respecto al género.

Dentro de lo revisado en los módulos I y IV, los cuales eran los que indagaban en mayor medida sobre los participantes a un nivel más reflexivo y personal, se encontraron indicios de problemas de autoestima, así como pérdidas de personas importantes, las cuales al ser compartidas desbordaban al participante. También se encontró un desinterés en la participación comunitaria (evidenciándose de igual manera en las pruebas de habilidades para la vida y medios de vida).

En el proceso de supervisión de práctica, con los insumos recopilados en la labor investigativa, hubo varias sesiones sobre la construcción del objeto de intervención en las que se discutió cuál sería el camino óptimo. Estas discusiones con la supervisora de práctica constaron de propuestas de problemáticas que se encontrasen en los grupos. El foco central de la búsqueda era aportar al proyecto Youth Ready una forma de fortalecimiento del proceso. También se discutieron los alcances y las formas en las que el trabajo podría focalizarse de forma efectiva tomando en cuenta los tiempos de planificación y ejecución, en los que como requisito se encontraría que algunos grupos se hubiesen graduado de la primera fase del proceso.

Entre las necesidades institucionales de apoyo al proyecto Youth Ready que se identificaron por los practicantes se encontraban: los obstáculos para la participación activa en el proyecto, así como la deserción de los y las participantes, la necesidad de aportar a los indicadores de género del proyecto además de la necesidad identificada de este trabajo en jóvenes y redes de apoyo, procesos de salud mental y fortalecimiento de la autoestima. Así pues, teniendo en cuenta los alcances de la intervención se optó por comenzar a construir el objeto de intervención alrededor del trabajo sobre roles de género y violencias basadas en género, con miras en la necesidad de problematizar comportamientos, formas de pensar y de relacionarse que se han naturalizado en los espacios de cotidianidad y partiendo del alcance de sensibilización que adoptaría el proceso de intervención.

También se discutió cómo se construirían las propuestas de intervención con respecto a los practicantes. Con el fin de indagar directamente sobre la problemática de intervención, se conceptualizó y diseñó una encuesta de conocimientos alrededor de temas de género haciendo uso de la herramienta de Google forms. En el que se buscó conocer los estereotipos de género que los y las participantes han interiorizado en su cotidianidad, sus percepciones sobre la violencia y por último sus conocimientos y experiencias alrededor de violencias basadas en género (qué son, cómo reconocerlas, rutas de acción, experiencias de violencias propias o de conocidas). Esta encuesta fue aplicada a participantes voluntarios y se obtuvo una muestra de 25 que se sistematizó, se analizó y fue presentada dentro del problema de intervención, siendo este adelantado de forma simultánea al acompañamiento en sesiones y en general al acompañamiento del proyecto.

Dentro de los resultados se encontró que el 61.9% de las personas a las que se les preguntó sobre si conocían de personas que han sufrido casos de violencia doméstica (entendiendo que los y las jóvenes puedan evidenciar esto y no dimensionar que se encuentran ante violencias basadas en género). Esto implica que más de la mitad de los y las participantes del proyecto Youth Ready tienen conocimiento de casos de violencia en su entorno; el 47.6% reconocieron casos de violencia doméstica hacia mujeres; el 85.7% reconoció que hay leyes que protegen a víctimas de violencias basadas en género y el 61.9% reconoció que hay rutas de atención para las mismas, sin embargo, el 38.1% no sabía o conocía pocas instituciones y rutas de atención.

En cuanto a las preguntas relacionadas con prácticas de género se reconoció que había demarcaciones de algunos roles y estereotipos de género tradicionales (no es necesario que una mujer tenga hijos y los cuide, mujeres pueden hacer deportes de contacto, hombres pueden ser sensibles, etc.), pero estos de igual forma siguen comprendiendo algunos como válidos o normales (mujeres en trabajos de cuidado, hombres no pueden usar accesorios tradicionalmente femeninos, etc.)

Tabla 5. Conocimiento de casos de Violencias basadas en género.

Categoría	%	%
Conocimiento de casos de violencia doméstica	61.9(15 participantes)	
Conocimiento de casos de violencia doméstica hacia mujeres	47.6(11 participantes)	
Reconocimiento de leyes que protegen a víctimas de violencias basadas en género	85.7(21 participantes)	
Conocimiento de rutas de atención para víctimas de violencias basadas en género	61.9(15 participantes)	
No reconocimiento o poco conocimiento de instituciones y rutas de atención para víctimas de violencias basadas en género	38.1(10 participantes)	

Fuente: elaboración propia.

Después de este análisis, y retomando todo el proceso de investigación diagnóstica se concibe la problemática de intervención como: *la poca reflexión alrededor de la violencia de género y roles de género en el proyecto Youth Ready y por parte de las y los jóvenes de las comunas 13,14 y 21 de Cali*. Después de esto el proceso de planificación comenzó su rumbo.

6.5 Planificación

Rozas-Pagaza (1998) plantea que “la planificación en Trabajo Social tiene un sentido articulador de las acciones del profesional a nivel general, en el ámbito particular es la explicitación técnica de los objetivos y actividades que viabilizan la intervención profesional” (p. 90). Buscando responder a un alcance razonable para el trabajo en el tiempo que quedaba de práctica, así como el objetivo de privilegiar el aprendizaje conjunto y la operatividad, se optó por trabajar alrededor de la problemática que se logró identificar relacionada con las violencias basadas en género y los roles de género ya que en los grupos de jóvenes había conocimiento de algún tipo de violencia en entornos cercanos tales como en sus familias o comunidad.

Por último, por las cifras de violencias basadas en género en la ciudad de Cali, las cuales se elevaban a 2363 casos entre enero y septiembre del 2022 (El País, 2022), se decidió por encauzar el plan de intervención siguiendo la pregunta “**¿Qué deben saber los jóvenes sobre VBG?**”. Por tanto, se buscó alcanzar los siguientes objetivos:

6.5.1 Objetivo general

Generar espacios de reflexión y formación alrededor del reconocimiento de las violencias basadas en género y roles de género para jóvenes de las comunas 13,14 y 21 de Cali participantes del proyecto Youth Ready de la organización World Vision.

6.5.2 Objetivos específicos

- Problematicar las violencias basadas en género con jóvenes de las comunas 13, 14 y 21 de Cali participantes del proyecto Youth Ready de la organización World Vision.
- Gestionar espacios de diálogo sobre violencias basadas en género y roles de género con jóvenes de las comunas 13, 14 y 21 de Cali participantes del proyecto Youth Ready de la organización World Vision.
- Construir medios para el reconocimiento de violencias basadas en género, roles de género, protocolos de atención e instituciones protectoras de víctimas de violencias basadas en género a

jóvenes de las comunas 13, 14 y 21 de Cali participantes del proyecto Youth Ready de la organización World Vision.

6.5.3 Referentes teóricos conceptuales

Para llevar a cabo el plan de intervención se abordaron y ampliaron los referentes teóricos y conceptuales que se tuvieron en cuenta en el diseño de la encuesta a participantes voluntarios:

-Construccionismo social

Kenneth Gergen plantea que “el construccionismo busca explicar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven” (citado en Bruno *et al.*, 2018). Para ello, el lenguaje es indispensable en el marco de las relaciones sociales porque los sujetos viven inmersos en actividades o acciones sociales donde el lenguaje hace parte de ello, en este sentido, el construccionismo busca explicar cómo las personas describen y explican el mundo donde viven.

-Perspectiva de género:

El concepto de perspectiva de género se retoma de Martín (1986, citado de Miranda-Novoa, 2012) quien comprende que esta perspectiva “constituye una herramienta esencial para comprender aspectos fundamentales relativos a la construcción cultural de la identidad personal, así como para entender cómo se generan y reproducen determinadas jerarquías, relaciones de dominación y desigualdades sociales” (p. 347). En este sentido, la perspectiva de género se emplea como un instrumento analítico para detectar situaciones de discriminación tanto para mujeres como para hombres y tiene como objetivo la transformación de la sociedad y la modificación de las condiciones sociales que perpetúan la subordinación.

-Roles de género:

Lamas (1996a), los define como normas, prescripciones y expectativas de comportamientos de lo femenino y masculino, son la forma como nos relacionamos ante el mundo y que nos identifican por lo que se enlaza fuertemente con el concepto de identidad. Se configuran como el conjunto de normas y prescripciones que dictan las sociedades y culturas sobre cómo deben ser los comportamientos de mujeres y hombres.

Los roles son asignados incluso desde antes de nacer, adquiridos en el proceso de la niñez y adolescencia y se fortalecen al inicio de la vida sexual. Estos guardan dentro de sí una posición dentro de la estructura social y definen trabajos que son asociados con menos o mayor prestigio, además de ser inculcados de forma constante durante el proceso de socialización de las personas dentro de sus familias, escuelas, iglesias y se reproduce de forma constante hasta insertar lo que se nombra estereotipos de género, a esto se le denomina la división sexual del trabajo (Saldívar-Garduño *et al.*, 2015). Esta percepción se basa en una perspectiva binaria del género. La ruptura de los roles asignados a cada género es percibida como amenazas al sistema por lo que son juzgados, y castigados de forma social y cultural.

-Violencias basadas en género:

Este concepto es definido por Poggi (2019) como: "... la expresión general empleada para capturar la violencia que se produce como resultado de expectativas normativas sobre los roles asociados con cada género, junto con las relaciones desiguales de poder entre los dos géneros, en una sociedad específica" (p. 294). Por consiguiente, Velázquez (2003) amplía la definición de violencias basadas en género considerando que abarca todos los actos mediante los cuales se discrimina, ignora, somete y subordina a las mujeres en los diferentes aspectos de su existencia. Es todo ataque material y simbólico que afecta su libertad, dignidad, seguridad, intimidad e integridad moral. Así, las violencias basadas en género pueden referirse a una amplia gama de situaciones que comprende lo psicológico, lo físico, lo sexual y lo económico.

6.6 Metodología

A partir de la construcción del objeto de intervención los practicantes recibieron orientaciones de su supervisora de práctica para empezar a planear los talleres de la propuesta de intervención. Se reunieron para revisar cada uno de los objetivos y diseñaron actividades acordes con la población a intervenir. Se acordó con las profesionales de campo que serían tres talleres, de dos horas de duración, teniendo en cuenta que, en primer lugar, las y los jóvenes ya querían graduarse y continuar en fase dos; segundo, si se proponían más talleres podían dejar de asistir y; tercero, el tiempo era prudente para poder tener la atención de los grupos de jóvenes.

En relación con la problemática señalada anteriormente y los objetivos planteados para el proyecto Youth Ready, las actividades de intervención propuestas estuvieron orientadas por una matriz de marco lógico que contaba con los fines, los objetivos, los indicadores, los medios de verificación y los supuestos. Dentro del proyecto se planteó un objetivo general y tres objetivos específicos. El primer objetivo buscaba conocer la opinión de las y los jóvenes alrededor de las violencias basadas en género, para esto, la acción era tener espacios de reflexión y su posterior formación alrededor de esto. El segundo objetivo, estuvo orientado a problematizar las violencias basadas en género a partir de lo que los jóvenes identificaron en la sesión número 1. El tercer objetivo, se orientó a generar espacios de diálogo sobre los roles de género y las violencias basadas en género. En este se buscaba crear un producto gráfico donde las y los jóvenes construyeran un medio para el reconocimiento de violencias basadas en género, roles de género, los protocolos de atención e instituciones protectoras de víctimas de violencias basadas en género.

Con el acompañamiento de la supervisora de práctica y las profesionales de campo en las reuniones mensuales se discutió la viabilidad del proyecto de intervención con las y los jóvenes participantes del proyecto Youth Ready, las fechas estipuladas para su desarrollo y los tiempos de cada taller. Adicionalmente, los practicantes recibieron recomendaciones para realizar los talleres con una pedagogía pertinente. Por consiguiente, también se les expuso a las profesionales de la organización, el cronograma de las actividades a realizar desde el mes de mayo, donde empezaría la construcción de la propuesta de intervención y hasta el mes de febrero, donde se presentaría el informe final de práctica.

Los tres talleres fueron planeados acorde a los objetivos, se dividieron en tres momentos, el primero era el “introdutorio”, que consistía en presentar el objetivo del taller, agradecimientos por participar y estar presentes en el espacio (considerando que no era obligatorio) y una introducción al tema a tratar. En el segundo momento “desarrollo” se plantearon los temas a tratar, definiciones, las actividades, el tiempo, y preguntas orientadoras para generar un diálogo entre las y los participantes. En el tercer momento “de cierre”, se propusieron preguntas relacionadas a sus apreciaciones sobre la sesión.

Después de la presentación del proyecto de intervención “¿Qué deben saber los jóvenes sobre VBG?” las profesionales de campo realizaron observaciones puntuales que aportaron al aprendizaje de los practicantes. Entre estas observaciones se acordó que el plan de acción haría parte de la fase dos del proyecto para uno de los practicantes y que sería adelantado antes de la culminación de la fase 1 en el caso de la segunda practicante. La principal preocupación se centraba en los tiempos de la propuesta y si fuesen compatibles con los tiempos de la organización (informes de resultados, culminación de procesos de jóvenes, nuevos grupos).

En medio del proceso de planificación es importante recalcar que se seguían adelantando actividades con todos los grupos, además para el mes de agosto se comenzó a adelantar la primera fase del proyecto con dos grupos del grado noveno de los colegios Panamericano y Técnico Juvenil, ubicados en el barrio Marroquín III, en la comuna 14. Estos grupos fueron encargados directamente a practicantes y se esperaba que estos se graduasen para el momento de la terminación del año lectivo, por lo que tuvo que ajustarse la malla curricular de talleres con los tiempos institucionales tanto de la organización como de los colegios. Esto implicó un reto importante debido a la necesidad de encontrar un punto de equilibrio entre el avance en los temas sin dejar de lado aspectos relevantes y el impacto de estos en los estudiantes en la búsqueda de aprendizajes significativos.

En la estructura del plan de intervención se consideraron un total de 3 sesiones, las cuales responderían a los objetivos propuestos para sensibilizar e intervenir respecto a los roles de género y violencias basadas en género. Estas sesiones comenzaron a desarrollarse después de que los jóvenes pertenecientes a los barrios de Manuela Beltrán, Invicali y Quintas del Sol se graduasen de la fase 1 y como parte del módulo 4 de la fase 1 en el caso del barrio Potrero Grande.

Las actividades correspondientes al primer objetivo: *problematizar las violencias basadas en género con jóvenes de las comunas 13, 14 y 21 de Cali participantes del proyecto Youth Ready de la organización World Vision*, se concibieron hacia la reflexión y puesta en común de lo que las y los jóvenes consideraban como roles de género y estereotipos de género, así como la indagación acerca de lo que se consideraba violencia basada en género y las vivencias que las y los participantes tuvieran sobre estas. Se emplearon dos técnicas participativas de carácter descriptivo e histórico, sobre las que se buscaba indagar de forma activa en los relatos e interpretaciones de la

realidad las concepciones sobre género y las violencias que se viven con base al mismo. Las técnicas según los grupos fueron la colcha de retazos (descriptiva, donde buscaba indagar sobre roles y estereotipos de género), adelantada para Quintas del Sol e Invicali y la cartografía corporal (histórica, donde se privilegiaban los relatos con respecto a violencias basadas en género físicas y psicológicas) para los grupos Tercer Milenio y puesto de Salud.

Las actividades del segundo objetivo: *gestionar espacios de diálogo sobre violencias basadas en género y roles de género con jóvenes de las comunas 13, 14 y 21 de Cali participantes del proyecto Youth Ready de la organización World Vision* fueron concebidas como un espacio formativo donde los practicantes pudieran enseñar a las / los participantes tres temas específicos: qué son; las violencias basadas en género y su raíz en los roles de género, los tipos de violencias basadas en género y las rutas de atención ante la ocurrencia de las mismas. Se propuso un momento donde, con la ayuda de carteles, fotografías y ejemplos cotidianos se explican las diferencias de los conceptos: sexo, género, identidad de género, orientación sexual y expresión de género. También se explicó con el apoyo de ejemplos dados por las y los participantes, los conceptos de violencias basadas en género y los tipos de violencias basadas en género. Por último, se propuso realizar la técnica descriptiva Colcha de retazos o Cartografía Corporal (según el avance del grupo en la sesión anterior) para que los y las participantes pudieran relatar historias de los tipos de violencia que han sufrido (colcha de retazos) y los lugares del cuerpo donde se han sentido vulnerados y vulneradas a lo largo de su vida (Cartografía corporal).

Las actividades correspondientes al logro del tercer objetivo: *construir medios para el reconocimiento de violencias basadas en género, roles de género, protocolos de atención e instituciones protectoras de víctimas de violencias basadas en género a jóvenes de las comunas 13, 14 y 21 de Cali participantes del proyecto Youth Ready de la organización World Vision*, buscaba construir insumos visuales y de difusión para prevenir casos de violencias basadas en género y brindar información con el fin de promocionar la defensa de las mujeres desde un ámbito comunitario y familiar. La finalidad era que, con los insumos teóricos y discusiones desarrolladas en las sesiones pasadas, las y los participantes pudiesen construir un insumo gráfico que se construyera de manera grupal y concertada, dando cuenta de que apropiaron los conocimientos de la sesión pasada y poder replicar estos quienes lo necesiten dentro de su comunidad.

6.7 Ejecución

A continuación, se describe el proceso de ejecución del proyecto de intervención “¿Qué deben saber las y los jóvenes acerca de las VBG?” así como las particularidades sobre la misma. Es importante recalcar que esta parte del proyecto fue adelantada de forma individual por cada practicante en los grupos en los que les fueron asignados al inicio de su proceso de práctica. Los grupos de Manuela Beltrán, Invicali y Quintas del sol comenzaron después de finalizar la fase 1 del proyecto y su graduación, mientras que los grupos de Potrero Grande lo hicieron como parte del módulo 4 de la fase 1. Por consiguiente, las experiencias y resultados de cada practicante fueron distintos, sin embargo, este apartado retoma las experiencias de los practicantes en cada grupo.

En el momento del desarrollo de las actividades de cada sesión se presentaron situaciones en las que fue necesario rediseñar ciertos instrumentos, formas de trabajo con los grupos y contenidos. Algunos grupos específicos de uno de los practicantes presentaron mayor inasistencia a las sesiones, después de culminar la primera fase, lo cual representó un desafío. El grupo de Quintas del Sol asistió a la primera sesión, donde se realizó el ejercicio de colcha de retazos, pero el grupo de Manuela Beltrán tuvo una asistencia muy inferior a la requerida, razón por la cual después de tres intentos de citación se decidió realizar las sesiones con el grupo de Invicali. Otro de los momentos tensos se dio cuando en el barrio Quintas del Sol no se pudo seguir usando el espacio que se empleó durante la fase 1 (una caseta comunal), debido a que quien administraba el espacio (el cual era público) dejó de responder a mensajes y llamadas. Debido a los ajustados tiempos para llevar a cabo el proyecto de intervención, fue necesario gestionar un espacio para reunirse y hacer una sesión donde se pudiera abordar la segunda sesión de carácter formativo.

También se presentaron situaciones relacionadas con la seguridad del sector y los espacios destinados para las sesiones, por lo que los grupos de Tercer Milenio tuvieron que cambiar el lugar donde se desarrollaban las sesiones a un espacio que ya estaba destinado a trabajar con otro grupo. Por lo tanto, el primer taller de la propuesta de intervención para el Sector de Potrero Grande se dictó con los dos grupos y en las dos siguientes sesiones, se citaron en horarios diferentes. Por consiguiente, ambos grupos se pudieron desarrollar los tres talleres de la propuesta de intervención.

La primera sesión del proyecto, correspondiente al objetivo: *problematizar las violencias basadas en género con jóvenes de las comunas 13, 14 y 21 de Cali participantes del proyecto Youth Ready de la organización World Vision* constaban de la creación de un espacio de diálogo y reconocimiento de las percepciones alrededor del género.

En el caso de los grupos de Quintas del Sol e Invicali se realizó la técnica de Colcha de retazos (como se muestra en la figura 1), la cual constaba de un lienzo de papel sobre el que los y las participantes plasmaron sus percepciones sobre temas alrededor del género. Para este caso las preguntas problematizadoras fueron: ¿Qué significa crecer siendo hombre o mujer? y ¿Qué se espera de nosotros por ser hombres o mujeres? Sobre estas preguntas los y las participantes crearon, con materiales suministrados por el practicante a cargo, una representación visual de lo que estas preguntas evocaban, la cual se expuso tratando de responder las preguntas y luego fueron pegadas en un lienzo donde al final todas las piezas formaron una pieza más grande para el análisis.

Figura 1. Colcha de retazos construida por jóvenes de Quintas del Sol.



Fuente: Fotografía tomada por: Julián Angulo Tovar (Taller 1 proyecto de intervención para el fortalecimiento del proyecto Youth Ready” ¿Qué deben saber los y las jóvenes sobre VBG?”).

Para los grupos de Potrero Grande la discusión se hizo alrededor de las cartografías corporales, en donde la pregunta problematizadora fue “¿Qué significa ser hombre?, ¿qué significa ser mujer?, esta pregunta se resolvió con la representación en una silueta que fue dibujada entre

participantes y decorada con materiales suministrados por facilitadores (como se muestra en la figura 2). Estas cartografías se socializaron y se realizó una pequeña galería.

Figura 2. Recortes de revista para la construcción del insumo grupo Puesto de Salud-Potrero grande y Tercer Milenio.



Fuente: Fotografía tomada por: Natalia Puchana (Taller 1 proyecto de intervención para el fortalecimiento del proyecto Youth Ready: “¿Qué deben saber los y las jóvenes sobre VBG?”)

La segunda sesión de trabajo, correspondiente al objetivo: *gestionar espacios de diálogo sobre violencias basadas en género y roles de género con jóvenes de las comunas 13, 14 y 21 de Cali participantes del proyecto Youth Ready de la organización World Vision* constaba de dos partes; la primera en la que se retomaron las ideas de la sesión pasada por medio de un grupo de discusión y la segunda donde se realizó la fase formativa por parte de los practicantes. Después de la búsqueda de las percepciones relacionadas al género, se realizó un segundo momento con actividades de apropiación de conceptos y también de reconocimiento de violencias basadas en género dentro de la cotidianidad de los y las participantes.

Para esto se construyeron cuadros para diferenciar los conceptos de género, identidad de género, expresión de género y sexo, así como también imágenes ilustrativas y pizarras de construcción de conceptos. También se construyeron instrumentos para reconocer las violencias basadas en género y sus tipos, tales como carteles, cuadros ilustrativos y actividades en conjunto con participantes. Para la parte de reconocimiento de violencias basadas en género se emplearían, en el caso de los grupos Quintas del Sol e Invicali, la cartografía corporal, en las cuales se buscaba reconocer las violencias ejercidas en participantes o que estas reconocieran en otras personas para ubicar el dolor que causa en el cuerpo y los impactos que estas tienen. En el caso de los grupos de

Potrero Grande estas fueron las colchas de retazos. En donde se buscó problematizar las violencias basadas en género identificadas por participantes, los sentimientos que estas despiertan cuando se pensaban en ellas, después de saber lo que son y sus tipologías. Posteriormente, se discutió sobre lo encontrado y se dieron ideas para compartir con la comunidad en la siguiente sesión.

Para la última sesión, correspondiente al objetivo: *construir medios para el reconocimiento de violencias basadas en género, roles de género, protocolos de atención e instituciones protectoras de víctimas de violencias basadas en género a jóvenes de las comunas 13, 14 y 21 de Cali participantes del proyecto Youth Ready de la organización World Vision*, se realizó un taller donde se retomaron con lluvia de ideas los temas vistos sobre violencias basadas en género y se resolvieron las inquietudes que tenían sobre las rutas de atención en caso de ser víctima de violencia basadas en género y los tipos de VBG. También se presentó un insumo visual conocido como “el violentometro” para que las y los jóvenes lo observasen y tuvieran una idea para compartir con la comunidad, de igual forma, contaron con materiales para construir la pieza en conjunto. Para su desarrollo, las y los jóvenes discutieron sobre las preguntas ¿qué insumo visual les llamaría la atención a las personas de su comunidad?, ¿cómo lo haremos llamativo para que lo lean?, ¿qué mensajes utilizaremos? Fue una discusión larga para los grupos porque tuvieron muchas ideas, pero tenían que elegir cuáles plasmar en el tiempo de la sesión (dos horas).

Los grupos de Quintas del Sol e Invicali pudieron completar 2 sesiones respectivamente. Esto debido a las dificultades en los espacios y las condiciones de seguridad. En la zona de Invicali se estaban presentando casos constantes de hurtos y la comunidad informó a las voluntarias y profesionales de campo que el practicante no debería volver debido a amenazas de hurto de pertenencias, por otra parte, en Quintas del Sol los casos de riñas estaban aumentando.

Por esto se tomó la decisión de sacar de la comunidad al practicante para evitar escaladas. Las sesiones que se adelantaron en Invicali y Quintas del Sol avanzaron hasta la segunda sesión formativa alrededor de las violencias basadas en género. Estas sesiones fueron rediseñadas para realizar la actividad de cartografía corporal junto con el grupo de discusión y el momento formativo adelantado por los practicantes (como se muestra en la figura 3), sin embargo, las sesiones de

construcción de insumos para replicar los conocimientos no pudieron realizarse debido a las situaciones mencionadas anteriormente, las cuales forzaron a terminar con las sesiones.

Figura 3. Jóvenes de Quintas del Sol creando sus retazos para la colcha de retazos.



Fuente: Fotografía tomada por: Julián Angulo Tovar (Taller 1 proyecto de intervención para el fortalecimiento del proyecto Youth Ready” ¿Qué deben saber los y las jóvenes sobre VBG?

Después de la recopilación de la propuesta metodológica y las generalidades del proceso, se hace necesaria la reflexión alrededor de las particularidades grupales en cuanto a alcances que las actividades tuvieron por grupo:

GRUPO BARRIO INVICALI

Las participantes del grupo del barrio Invicali fueron en promedio 8 personas, es necesario recordar que en este momento ya estaban adelantando la fase 2 del proyecto, por lo que la asistencia tuvo dificultades. Las técnicas participativas estaban diseñadas para los grupos específicos asignados. El cambio del grupo Manuela Beltrán al grupo Invicali por la poca asistencia implicó un cambio en la respuesta del grupo a la actividad. Se considera que esta es la razón por la cual las participantes no conectaron con la actividad de colcha de retazos, una construcción conjunta, se ve incompleta. Sin embargo, la discusión que se generó más allá del insumo narrativo/visual entre las participantes fue valiosa ya que permitió la expresión de sentimientos y se considera que cumplió de forma colateral con el objetivo al que respondía ya que las participantes reflexionaron acerca de la forma en la que se les define y se les han asignado roles o formas de relacionarse con hombres alrededor del servicio y la sumisión. Además, señalaron las formas en las que se han desmarcado de estas imposiciones culturales. También señalaron la importancia del diálogo con otras mujeres

que conocieran y con las que tuvieran confianza. Así como también de la importancia de estudiar y la búsqueda de medios de vida individuales para no depender de hombres o insertarse en relaciones de género desiguales.

Se comprende que las participantes privilegiaban la construcción de textos cortos y el diálogo direccionado con preguntas concretas. Esto implicó un rediseño en la forma de aproximación de las actividades, la técnica de colcha de retazos y cartografía corporal tienen primero un componente de conceptualización, creación y luego socialización, sin embargo, en este caso fue reordenado para generar un espacio de socialización y la conceptualización conjunta, después la creación y una nueva socialización. En el momento de la cartografía corporal, se les pidió concretamente el reconocimiento de lo que se consideraba cómo ser mujer de forma física y simbólica, sobre esta actividad fueron más participativas porque se les pidió que hablaran antes de dibujar, se encontraron aspectos en sus descripciones tales como; lo que estéticamente hace a una mujer femenina(uñas, órganos sexuales, ropa, accesorios), sin embargo, las participantes señalaron aspectos culturales y de violencia que se retomaría más tarde, tales como; la imposibilidad de salir de sus casas, vestidas de la forma en las que se sienten cómodas porque alguien podría acosarlas o violentarlas, sobre los comportamientos esperados por ser mujeres (mostrarse dóciles y evitar ser confrontativas en discusiones, cuidar a los niños, ser “refinadas”, o sea no decir groserías, hablar sin gritar, etc.

En cuanto a la parte formativa alrededor de las diferencias entre sexo, género, expresión de género, identidad de género y orientación sexual, se hizo un ejercicio con la cartografía para diferenciar cada una de estas. En el caso de las/los participantes de Quintas del Sol e InviCali, primero se presentó un cuadro con los conceptos de sexo, género, identidad de género, expresión de género y orientación sexual, en el cual las participantes otorgaron ejemplos de cada uno de los conceptos antes de pasar al momento relacionado con las violencias basadas en género, se expuso su definición y tipos. Se realizó un ejercicio donde las participantes escribieron en una hoja un caso de violencia que se les ocurriera, podía ser ficticio o real y en qué tipología de VBG lo clasifican, para pasar a ubicarlo en qué parte de la cartografía sentirían estas violencias. Sobre este ejercicio se aprecia que todos los ejemplos dados se ubicaron en el corazón como lugar primario, además que el ejercicio sirvió como espacio de desahogo donde se hizo catarsis y algunas participantes

contaron casos de abuso, acoso o violencias basadas en género. Después de esto, se procedió a compartir qué se pueden hacer cuando alguien experimenta o conoce de un caso de violencia basada en género y, por último, las instituciones y protocolos a las que se debe acudir en estos casos. Se hizo énfasis en que entendieran este punto para que pudieran replicarlo en los insumos que se realizarían en la sesión que tuvo que cancelarse debido a la situación de seguridad dentro de la comunidad.

GRUPO QUINTAS DEL SOL

En el caso de Quintas del Sol, con una participación promedio de 10 participantes, el proceso de colcha de retazos fue provechoso, la sesión se desarrolló con los y las participantes de forma activa. Esta actividad tuvo un impacto importante, debido a que las participantes tomaron un momento para darse ánimos y destacar aspectos positivos entre sí, así como recuerdos positivos que tuviesen de su infancia.

Es importante señalar que esta sesión contó con la participación de dos hombres, quienes compartieron sus experiencias siendo hombres y los comportamientos esperados por sus familias además de la carga que se les ha puesto para que se hagan cargo de las necesidades de sus familiares. Dentro de los comportamientos esperados los participantes señalaron: tener que estar en relaciones sexo-afectivas con muchas mujeres, no mostrar sentimientos de afecto a otros hombres, acompañar a figuras masculinas en labores asociadas a la masculinidad (ingerir alcohol, hacer deportes de contacto). Los participantes expresaron que estas expectativas en su comportamiento hacían que por un lado al cumplirse se obtuviese aprobación de hombres (en especial figuras de autoridad) pero que a su vez se inhibieran de expresar sentimientos o emociones de tristeza o vulnerabilidad porque sentían vergüenza.

En la sesión de cierre, debido a las limitaciones de tiempo y de espacio, se optó por hacer la parte de formación con un grupo de discusión alrededor de las diferencias básicas entre sexo, género, expresión de género, identidad de género y orientación sexual. Después se procedió a exponer la definición y los tipos de violencias basadas en género, un punto importante se logró cuando algunas participantes conocían esta información y señalaron que habían activado con

anterioridad el protocolo de protección en Casa Matria. Las participantes señalaron que conocer estos protocolos es útil, sin embargo, la efectividad de estos no siempre es óptima y en algunos casos se han sentido violentadas por autoridades, cosa que las abstendría de realizar denuncias.

POTRERO GRANDE (PRIMER TALLER COMO SESIÓN CONJUNTA CON EL GRUPO DE TERCER MILENIO Y PUESTO DE SALUD)

El primer taller sobre la cartografía corporal fue desarrollado con los grupos de Tercer Milenio y el Puesto de Salud en un mismo espacio, debido a las condiciones de seguridad del sector. La primera actividad realizada fue una lluvia de ideas sobre lo que habían escuchado de la palabra “género”, debían escribir y colocar sus ideas en un post-it y pegarlo en una cartelera para dar cuenta de los conocimientos previos del grupo respecto a temas de género. Se identificó que las participantes consideraban el género y la orientación sexual como lo mismo, de igual manera hubo expresiones de desconocimiento. Cuando se desarrolló la técnica de “Cartografía Corporal”, los dos grupos diseñaron dos siluetas asociadas a lo femenino y lo masculino, los decoraron y pegaron los papeles respectivos en cada uno.

En el análisis del grupo Puesto de Salud de los gráficos y el desarrollo de la sesión se interpretó que la mayoría les atribuyen características positivas a las siluetas sin distinción de género, usando las mismas palabras en ambas siluetas. Algunas excepciones en las que se atribuían a la mujer roles tales como ama de casa, de pocos derechos por el hecho de ser mujeres, de ser la que da todo para que los hijos salgan adelante (atribuyendo al cuidado y a lo económico), de “ayuda” mientras a los hombres les atribuían características de trabajadores, guerreros, valientes e infieles. En este sentido, con el primer grupo del puesto de Salud, integrado por 7 mujeres y 2 hombres, las palabras que se le ocurrió colocar al pensar feminidad y mujer, entre las más comunes estaban: valientes, responsables, luchadoras, inteligentes, “lo que se proponen lo logran”, débiles y celosas.

Si bien era un grupo integrado por mujeres jóvenes que se atribuyen y se reconocen como mujeres con muchas cualidades, se reconoce la naturalización de la idea de que las mujeres están destinadas a ser madres y deben ocuparse del hogar. Se intentó profundizar sobre la frase “personas

que tienen pocos derechos por el hecho de ser mujer”, pero no fue posible por la cantidad de participantes y lo dispersas que se encontraban en la discusión. Esto debido a que los grupos del puesto de salud y Tercer Milenio conformaban una cantidad sobre la que no era operativa la reflexión individual, además había tensión debido a comentarios entre los grupos y situaciones de convivencia que retrasaban la discusión.

Alrededor de la silueta masculina, las características más comunes fueron: luchadores, celosos y fuertes. Se puede interpretar que no se asigna a los hombres los roles de cuidador de sus hijos o realizador de las tareas domésticas, sino que lo representan con una figura externa de casa.

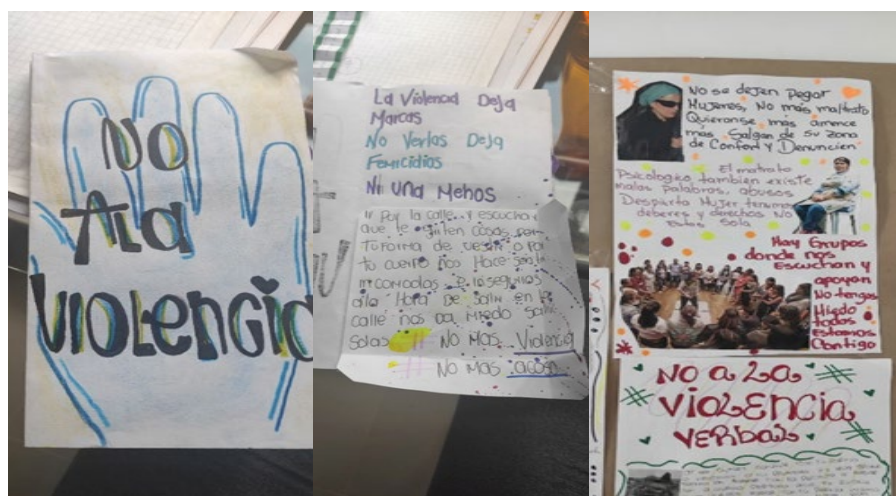
En el análisis del grupo de Tercer Milenio, conformado por ocho mujeres, las características más comunes asociadas al enunciado “mujeres y feminidad” fueron: luchadoras, guerreras y valientes. Otras opiniones eran, que cumple con sus deberes como: cocinar, lavar, tener hijos, tener trabajo y ser independientes. Una de las opiniones que llamó la atención es que una joven escribe “para mí ser mujer es sentirme valiosa, auto reconocerme, sentirme completamente hermosa, ser como una rosa, amada y respetada, sentirme completa”. Respecto a las características que le asociaron al enunciado “hombre y masculinidad” se encuentran las siguientes: trabajar duro, bienestar, no machista, actitud, respetuosos, Infidel, fiel, honesto, carácter. Le asignaron funciones como: ser cabeza de hogar, ayudar a su familia, ser apoyo y protector. Entre las palabras que se repiten están: guerreros, fuerza, valientes y trabajadores, lucha por su familia, que tiene responsabilidad o un deber.

Aunque en el grupo había mujeres que se atribuían aspectos significativos a la silueta de la mujer, se interpreta que se asocia a la mujer en las tareas del hogar y al hombre como el protector y el apoyo financiero de la familia. Con estos aspectos mencionados anteriormente se logró generar reflexiones para cuestionar algunos aspectos que han sido naturalizados y expresados en casos puntuales, lo cual da cuenta del orden de género patriarcal.

GRUPO PUESTO DE SALUD

En el segundo taller se desarrollaron los temas: tipos de violencias basadas en género y para conocer las rutas de atención en caso de ser víctimas de violencias basadas en género se usó la técnica colcha de retazos. Al espacio, asistieron ocho jóvenes, de los cuales dos eran hombres y seis eran mujeres. En el encuadre se logró que las y los jóvenes identificarán ejemplos de lo que veían en las noticias como los feminicidios, de los casos de sus vecinos o familiares que lo habían vivido. Posteriormente, las y los jóvenes pudieron plasmar los tipos de violencias basadas en género con algún ejemplo y mensajes. Se construyó la colcha con retazos (como se muestra en la figura 4) con mensajes de no más violencia, otros representaban algún caso ocurrido en su comunidad o visto en medios de comunicación que les había preocupado. En esta sesión se compartieron las rutas de atención para víctimas de violencias basadas en género. Sin embargo, las y los jóvenes expresaron que, aunque estaban de acuerdo en que estas situaciones de abuso y de maltrato tenían que denunciarse, opinaban que en su comunidad hay personas peligrosas y que, por eso, podrían poner en riesgo su vida o la de su familia, entonces que lo pensarían dos veces antes de hacerlo.

Figura 4. Insumos de las y los jóvenes de Youth Ready.



Fuente: Fotografía tomada por: Natalia Puchana (Taller 3 proyecto de intervención para el fortalecimiento del proyecto Youth Ready “¿Qué deben saber los y las jóvenes sobre VBG?”).

Para el tercer taller, donde se construiría un insumo visual sobre lo aprendido en las sesiones anteriores se dispuso como ejemplo “el violentómetro” que había sido entregado en la Universidad del Valle para medir la violencia y se revisó en conjunto con los participantes, en esta sesión se

contó con una asistencia de ocho jóvenes, entre ellos, dos hombres y seis mujeres. La idea elegida fue un folleto y se repartieron las tareas para el trabajo en grupo. El proceso de construcción del insumo permitió que salieran más testimonios sobre casos de violencias basadas en género.

En el grupo de Puesto de Salud ubicado en el sector 10 de Potrero grande fue más fácil que las y los jóvenes se pusieran de acuerdo en la creación de su insumo visual de manera grupal, como resultado realizaron un folleto con imágenes alusivas a las VBG, escribieron algunos testimonios de víctimas y plasmaron frases reflexivas frente a esto. Mientras que el grupo de Tercer Milenio no logró colocarse de acuerdo, aun teniendo la orientación de la practicante, por ese motivo cada una decidió dejar un insumo visual acorde a lo aprendido y lo que más le había llamado la atención de los temas; todos los grupos tuvieron la oportunidad de crear ese insumo pero por cuestiones de tiempo no se pudo hacer una reunión con los familiares o habitantes de la comunidad para poder compartirlo, pero algo positivo de estos talleres es que algunos jóvenes llevaron a los talleres a sus primos, hermanos más pequeños y aprendieron sobre los temas dados de VBG.

Se acordó que el folleto contará con narraciones de casos en los que las y los participantes habían sido víctimas o testigos de algún tipo de violencia basadas en género en su comunidad. Se construyó un insumo completo con mensajes directos e historias que habían tenido que presenciar como, por ejemplo: “la violencia deja marcas, no verlas deja feminicidios, ni una menos”. Otro de los mensajes era: “no es necesario golpear para hacer daño; una palabra; duele, un silencio; duele; una traición; duele, un desprecio; duele, la indiferencia; duele”.

GRUPO TERCER MILENIO

Respecto a la segunda sesión con el grupo Tercer Milenio, este tuvo la asistencia de 9 mujeres, que realizaron el ejercicio de colcha de retazos, una técnica que permitió conocer las percepciones de las mujeres asistentes con respecto a los tipos de violencias basadas en género, roles de género y el conocimiento de las rutas de atención en caso de ser víctima. Se inició leyendo el objetivo de la sesión “gestionar espacios de diálogo sobre violencias basadas en género y roles de género”. Posteriormente, se hizo una lluvia de ideas sobre lo visto en la anterior sesión respecto al género, se resolvieron dudas y se dio paso a la actividad donde se entregaron imágenes sobre

hombres y mujeres de diferentes aspectos para realizar la pregunta: “¿Qué roles creen que ejercen esas personas en la sociedad?”, el objetivo de la actividad fue escuchar activamente la opinión de las participantes y reflexionar en torno a los roles de género, lo heteronormativo tradicional y cultural en el que se ha enseñado que es la “normalidad” y qué es la “anormalidad”.

Se le preguntó a las y los jóvenes sobre los tipos de violencia de género que conocían, la mayoría mencionaron solo la violencia física, se les explicó los otros tipos de violencia y se inició el ejercicio de la colcha con sus opiniones sobre lo explicado, sus vivencias o lo observado en su comunidad sobre este tema. También se explicaron las rutas de atención en caso de ser víctima. Cuando se estaba hablando de las rutas de atención en caso de ser víctima de violencia basadas en género, una de las jóvenes contó la historia que vivió de maltrato físico y psicológico por parte de su anterior pareja sentimental, con quien tenían una hija, y señaló que no creía en la justicia porque a pesar de las denuncias y tener que huir de su agresor, su expareja seguía libre. A partir de su caso, otra joven comentó que una familiar estuvo en Casa Matria recibiendo el apoyo psicológico que brindaban. Con esta situación, la joven preguntó sobre otras opciones de apoyo ya que consideraba que esta situación afectaría de forma negativa a sus futuras relaciones. Con la información brindada, se logró apoyar a la joven sacando una cita en Casa Matria para recibir apoyo psicosocial.

En la tercera sesión se propuso crear un insumo que diera cuenta de lo aprendido en el espacio y como muestra se tomó en cuenta el folleto del grupo del puesto de Salud. En este sentido, las jóvenes decidieron también realizar un folleto, pero de manera individual sobre historias de mujeres víctimas de violencias basadas en género. Este ejercicio permitió que las jóvenes socializaron aspectos tales como la violencia contra los niños, reflexionando también en torno a las formas violentas en la crianza de hijos. Asimismo, mencionan la violencia que pueden sufrir algunas mujeres cuando están en embarazo ejercida por sus parejas.

En el momento de revisar cada uno de los folletos, una joven narró su caso como víctima de violencia basadas en género y lo plasmó en su folleto con mensajes de aliento a mujeres que pasan por lo mismo tales como; “por amor al otro, no podemos permitir más maltrato, primero nosotras

y nuestro bienestar”. Adicionalmente, añade “rompe el silencio, no esperes hacer más víctima de la violencia, no te quedes de brazos cruzados, nosotras podemos”.

6.8 Resultados y Evaluación

Retomando a Rozas-Pagaza (1998) se entiende la evaluación como un proceso constante de resignificación e interpretación del objeto de intervención dentro de la cotidianidad y sus dinámicas específicas. Adicionalmente, Rozas-Pagaza (1998) señala que;

Nuestra preocupación como trabajadores sociales, al desarrollar procesos de evaluación, está centrada en pensar en qué medida sus acciones, junto a las de los actores, han contribuido al mejoramiento de algunos aspectos que tienen que ver con las condiciones de vida de los sectores sociales con las cuales se trabaja. (p. 107)

Así se plantean algunas preguntas para pensar sobre la evaluación del proceso: ¿Se pudo acompañar a los y las jóvenes en sus procesos en las fases 1 y 2 del proyecto?; ¿Se pudo reflexionar sobre roles y estereotipos de género?; ¿Se pudo sensibilizar a las y los participantes sobre las violencias basadas en género, así como las instituciones y rutas de atención a víctimas? y por último ¿Se generaron insumos para la multiplicación de los conocimientos adquiridos? Estas preguntas tienen que ver con el nivel de la intervención en el que se inscribió el proyecto desde su concepción: la sensibilización.

Este proceso se dio de forma constante en espacios tales como las supervisiones de práctica y las reuniones semanales con las profesionales de campo, quienes preguntaban por el estado y avance del proyecto de intervención, así como los avances en los grupos, esto se dio simultáneamente en el trabajo transversal del acompañamiento del proyecto Youth Ready y en el desarrollo de la propuesta “¿Qué deben saber los jóvenes sobre VBG? También se resalta que los grupos de jóvenes eran predominantemente femeninos con algunos participantes hombres que se fueron volviendo cada vez más intermitentes sus asistencias al proyecto. Sin embargo, los principales hitos con estos grupos se centran en la reflexión conjunta y la puesta en común de experiencias relacionadas a las violencias basadas en género y a las imposiciones de género en la cotidianidad que se detallan en el capítulo siete, resultados de la experiencia.

Sobre la pregunta ¿Se pudo acompañar a los y las participantes en sus procesos por la fase 1 y 2? El proceso de acompañamiento de los grupos asignados a practicantes no tuvo pausa y tuvo aprendizajes no solo para los y las participantes sino para los mismos practicantes, quienes realizaron el ejercicio constante de planeación de sesiones, ajuste de metodologías y actividades y en general del trabajo en grupo y el trámite de conflictos, así como la habilidad de resolución de dificultades en comunidad y campo.

Estas habilidades son claves en la praxis profesional ya que hacen la diferencia entre la ejecución de un proyecto o su estancamiento. Los y las participantes se graduaron de la primera fase del proyecto en los meses de septiembre, octubre y noviembre, aspecto significativo tanto para participantes como para las profesionales de campo, quienes encuentran en este espacio la oportunidad de: reconocer el esfuerzo de las y los jóvenes dentro del proceso frente a familiares, amigos, la organización y la comunidad; validar el trabajo desarrollado por la organización con el proyecto dentro de la comunidad; motivar a otros jóvenes a hacer parte de los proyectos adelantados por la organización.

Después de la culminación de la fase 1 se comenzó a realizar el seguimiento correspondiente a la fase 2. Aunque se considera que esta fase hubiese tenido un mayor impacto con los encuentros mensuales para la puesta en común de los procesos individuales, se entiende que las dificultades de participación, presupuesto y las condiciones de seguridad de los territorios dificultaron no solo esta labor sino también la labor de los talleres del plan de intervención. El acompañamiento de las y los jóvenes de los grupos Quintas del Sol e Invicali se convirtió en el medio para poder adelantar también las sesiones del proyecto de intervención adelantado por los practicantes.

Además de esto, con el objetivo de acompañar de forma íntegra a los y las participantes. Se indagó en cada encuentro sobre sus procesos y sus sentimientos con respecto al proceso de la vía que habían escogido, teniendo en cuenta que los jóvenes podían cambiar de vía mientras no se hubiese avanzado mucho en otra con anterioridad. Se aprendió entonces que el proceso de acompañamiento desbordaba los tiempos acordados en un primer momento para la primera fase (incluso para la segunda) y que los practicantes debían adaptarse, buscar momentos de encuentro individuales o con grupos que coincidieran en tiempos específicos.

Por otro lado, los grupos de Tercer Milenio y Puesto de Salud (Potrero Grande) se graduaron en el mes de noviembre de fase I, sin embargo, algunos jóvenes que irían por la vía estudio no iniciaron su proceso de Fase 2, debido a que en el mes de diciembre no se abrieron matrículas o se presentaron convocatorias de estudio. Solo las y los jóvenes que desde la Fase 1 se interesaron en estudiar y accedieron a las ofertas del Sena, por ejemplo, una joven se encontraba en el Sena estudiando un técnico en peluquería, tres jóvenes realizaron un curso de vigilancia y cuatro jóvenes terminaron las capacitaciones de emprendimiento con la Cámara de Comercio para poder iniciar su negocio.

Sobre la pregunta ¿Se reflexionó sobre los roles de género? Se considera que estas tuvieron participación constante y los espacios de diálogo promovieron discusiones que vale la pena rescatar de las experiencias de las y los jóvenes con respecto del género y las violencias basadas en género. Los instrumentos y actividades planeadas fueron recibidas y reestructuradas constantemente buscando que fuesen relevantes para las y los participantes. En los grupos estas reflexiones fueron acompañadas por relatos en los que se desmarcan de roles de género, de visiones impuestas culturalmente y las posturas de las y los participantes sobre las mismas y fueron espacios de apoyo y memoria entre participantes, es necesario recordar que muchas de las participantes son amigas desde hace mucho tiempo o familiares, por lo que estas discusiones y reflexiones fueron aprovechados para recordar momentos de la vida de las participantes y sus emociones sobre estos. Es importante también resaltar que el trabajo de los practicantes trata de problematizar algunos comentarios tales como roles de género normalizados en la discusión.

Con respecto a los hombres que participaron de estas sesiones, se logró que expresaran las imposiciones que han vivido dentro de su cotidianidad con respecto al género y las relaciones que deben establecer con hombres y mujeres. Este espacio de reflexión, en donde pudieron escuchar también las experiencias de sus compañeras propició un espacio de catarsis sobre el efecto que los roles de género tenían en ellos. Los participantes expresaron las expectativas que se imponen sobre sus comportamientos con hombres, mujeres, niños y personas diversas. Expresaron que reprimían sus emociones frente a figuras de autoridad para no ser humillados, que tenían que defenderse de forma “masculina” frente a las provocaciones para no ser acosados en sus colegios. También se hizo referencia a la expectativa que se tenía en sus hogares de que en algún momento pudieran

abastecer el hogar y la presión que esto generaba sobre sus futuros y las decisiones que tomen para sus vidas, haciendo referencia a que tenían que ser “los hombres de la casa” y cuidar a las mujeres de los peligros del sector.

Los participantes reflexionaron que estas imposiciones hacían que, por un lado, al cumplirse se obtuviese aprobación de hombres (en especial figuras de autoridad) y les permitieran compartir espacios (equipos deportivos, discusiones en casa sobre temas como la política, la economía) pero que a su vez se inhibiesen de expresar sentimientos o emociones de tristeza o vulnerabilidad con otros hombres y mujeres. Es importante señalar que los hombres de estas sesiones reconocían la importancia de expresar los sentimientos y la validez de hacerlo, probablemente resultado del primer y segundo módulo de la fase 1 del proyecto donde estos temas se trataban en algunas sesiones.

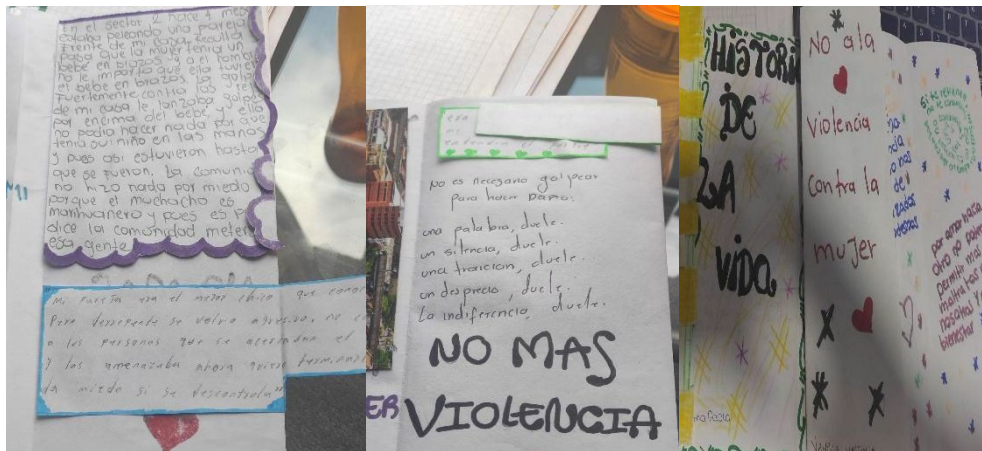
Alrededor de la pregunta ¿Se sensibilizó sobre el reconocimiento de violencias basadas en género y las vías de atención a víctimas? Este fue el pilar del proceso de intervención ya que todas las acciones y actividades iban dirigidas a la sensibilización acerca de la importancia de obtener estos conocimientos. Más allá de la sensibilización se privilegió la discusión acerca de cómo las situaciones de violencia han afectado a todas las participantes en mayor o menor medida y cómo se reproducen estas violencias en la cotidianidad además de revictimizar a las víctimas al no saber cómo proceder ante casos de abuso.

Aunque algunas participantes conocen las instituciones y rutas de atención, fue interesante conocer que hay desconfianza en ciertas instituciones de protección por casos conocidos o propios de las participantes. Sin embargo, se les dieron alternativas para la búsqueda de apoyo en procesos de atención a víctimas además de formas de actuar frente al conocimiento de casos de violencias o personas violentadas. Se pudo apoyar a una joven del grupo de Tercer Milenio quien fue víctima de violencia basada en género para recibir apoyo psicológico en Casa Matria.

Alrededor de la pregunta ¿Se pudo generar insumos para la réplica de los conocimientos adquiridos? En el proceso de intervención hubo dos situaciones significativamente distintas. Para uno de los practicantes, con los grupos de jóvenes de Tercer Milenio y Puesto de Salud, fue posible

realizar un folleto grupal (como se muestra en la figura 5) respecto a lo aprendido en los talleres, por lo tanto, uno de los grupos se encargó de plasmar experiencias de violencia de género, mensajes y dibujos alusivos a denunciar en caso de ser víctima. En el caso del segundo grupo, cada una de las jóvenes se encargó de diseñar y presentar su folleto, en el que se incluían relatos de casos de víctimas de violencias basadas en género, mensajes alusivos a no permitir esto y de los derechos humanos. La limitación identificada en la construcción del insumo fue la apropiación de algunos temas para participantes que no estuvieron en la totalidad del proceso de intervención. Algunas participantes faltaron a sesiones, por lo que no se enteraban de todo lo que se había visto, por lo que se abrieron espacios para explicarles y que realizarán los insumos acordados.

Figura 5. Insumos de las y los jóvenes de Youth Ready.



Fuente: Fotografía tomada por: Natalia Puchana (Taller 3 proyecto de intervención para el fortalecimiento del proyecto Youth Ready “¿Qué deben saber los y las jóvenes sobre VBG?”).

Para el segundo practicante, quien trabajó con los grupos de jóvenes de Quintas del Sol e InviCali, debido a las diversas situaciones que se presentaron en materia de seguridad, asistencia a los encuentros y dificultades para trabajar en espacios seguros, el componente sobre violencias basadas en género no pudo ser completado, sin embargo, hubo interés de las participantes por tener esta información. El practicante hizo énfasis en la importancia del acompañamiento a víctimas y la búsqueda de lugares seguros donde compartir experiencias, ya que esto puede salvar vidas de mujeres violentadas de forma cotidiana.

7. RESULTADOS DE LA EXPERIENCIA

Después de construir la información que permitió recuperar la experiencia por medio de la técnica de la entrevista con la participación de una joven de 14 años interesada en complementar su formación de bachillerato con los talleres Youth Ready, otra joven de 20 años beneficiada de la alianza de Youth Ready con el Sena en el que obtuvo su certificado de técnico en Peluquería y recibió apoyo para montar su salón de belleza, otro joven de 19 años que se interesó en los talleres de Youth Ready para potenciar sus habilidades y buscar empleo acorde a sus intereses. Las jóvenes y el joven mencionado anteriormente hicieron parte del grupo ubicado en el barrio Potrero grande.

Por su parte, en el barrio Manuela Beltrán, se entrevistó a un joven de 19 años, perteneciente a la iglesia Restauración, Poder y Gloria, estudiante de técnico en Sonido y Medios Digitales del Sena, que se interesó en potenciar sus habilidades y así buscar un empleo. También se entrevistó a un joven de 19 años perteneciente al barrio Quintas del Sol, que recibió su certificación como Técnico en Programación de Software por medio de la alianza de Youth Ready con el Sena y pudo conseguir empleo, por medio de las herramientas brindadas y el seguimiento realizado desde el proyecto.

Asimismo, se realizaron entrevistas a las dos profesionales quienes estaban a cargo del proyecto Youth Ready en la ciudad de Cali; se realizó un consolidado con los resultados de la experiencia de cada uno de los actores con los que se trabajó directamente, recuperando sus vivencias, sentimientos, aprendizajes, transformaciones y las reflexiones que alcanzaron alrededor del proyecto.

7.1 Experiencia desde los y las participantes

Se inició preguntándole a los entrevistados sobre cómo se habían enterado del proyecto, manifestando, por su parte, la influencia de líderes religiosos y comunitarios quienes hicieron difusión del proyecto:

Bueno, pues yo me enteré, fue a través de la iglesia emm, la pastora estuvo como dando la información de este proyecto y pues así fue como yo me pude enterar que se iba a hacer. (A. Pacheco, comunicación personal, 22 de junio del 2023)

También se enteraron por recomendaciones de amigos y familiares que ya habían sido parte de este, otros proyectos de la organización World Vision o conocían de primera mano personas que han estado en proyectos de la organización:

(...) Fue con una vecina, ella me comentó que había inscripciones y me comentó por encimita del proyecto, más sin embargo, no era la primera vez que lo había escuchado, ya hace como unos dos o tres años atrás había escuchado sobre el proyecto. (G. Pastrana, comunicación personal, 12 de junio del 2023)

De igual manera, se les preguntó sobre las principales razones que los motivaron a participar en el proyecto Youth Ready. Uno de los jóvenes expresa:

Pues yo tenía la expectativa de que a través de este proyecto ya podría mejorar algunas habilidades sociales, laborales también... y por eso fue lo que me motivó a poder participar. (A. Pacheco, comunicación personal, 22 de junio 2023)

Otros jóvenes mencionaron que deseaban ampliar los conocimientos que habían adquirido en sus colegios, también señalaron la oportunidad que el proyecto les brindaba para la búsqueda de empleo, de estudio y el apoyo a ideas emprendedoras.

En cuanto a la permanencia en los grupos Youth Ready, los entrevistados señalaron que habían diferentes motivos; el primero era por la insistencia de sus familiares, líderes comunitarios y pares que también eran partícipes del proyecto:

De hecho, mi familia me motivaba mucho a asistir. De pronto, había momentos cuando uno no quería asistir y la familia fue la que me motivaba a seguir. (A. Pacheco, comunicación personal, 22 de junio del 2023)

El segundo motivo fue el rol de los y las facilitadoras para mantener activos y atentos a los grupos durante cada sesión, además de la paciencia y dedicación para que los y las jóvenes se apropiasen de los contenidos, siendo un aspecto clave para que siguieran participando y asistiendo a las sesiones de trabajo. S. Nieva (comunicación personal, 20 de noviembre, 2023) planteó que,

lo que más me motivaba era que se nos informó de que nos iban a presentar convocatorias, nos iban a enseñar nuevas cosas. (...) que nos mostraron un poco más sobre la cámara de comercio, bueno, una gran variedad de conocimientos que a futuro son de mucha utilidad.

Entre los principales aprendizajes que los y las jóvenes resaltan de la metodología Youth Ready se encuentran: en el Módulo 1 “¿Quién soy? ¿Quiénes somos?”, el trabajo en equipo, resolución de conflictos, la capacidad de reconocer opiniones y puntos de vista ajenos, de reconocer historias de vida de otros y de identificar las fortalezas y potencialidades después del análisis de la historia de vida personal. Es importante mencionar la opinión de uno de los jóvenes entrevistados:

Aprendí que el trabajo en equipo es muy importante... porque es saber escuchar opiniones de los demás, saber cómo trabajar adelante con esas ciertas opiniones y también se desarrolla como una habilidad de liderazgo también en los trabajos de equipo... y eso. (A. Pacheco, comunicación personal, 22 de junio 2023)

Respecto al módulo 2 “Listos para el empleo”, los y las entrevistadas resaltan las habilidades en procesos de contratación tales como la construcción de un perfil, el proceso de realizar una hoja de vida, la preparación para las entrevistas de trabajo individuales, grupales y la negociación de salarios dignos según las capacidades y la experiencia; como lo menciona:

(...) en Youth Ready aprendí pues como debería tener mi... presentación personal, cómo debería hablar, expresarme, también cómo va el orden de la hoja de vida. (L. Castro, comunicación personal, 23 de junio 2023)

Adicionalmente, una de las jóvenes agrega que tiene las herramientas necesarias para afrontar su vida laboral

pues me parece que bien porque nosotros tuvimos clase de eso a cerca de... de... como irse inclusive vestido a una entrevista, cómo responder, cómo sentarse, ahh lo de la hoja de vida también lo tuvimos, entonces creería que estaría lista para enfrentarme a una situación en ese caso. (G. Pastrana, comunicación personal, 12 de junio 2023)

También mencionan como aprendizajes, los derechos de los trabajadores según el Código Sustantivo del Trabajo y las habilidades blandas para el relacionamiento con pares en entornos laborales y profesionales también señalan que las habilidades de trabajo en equipo se desarrollaron de forma más extensa en este módulo.

Respecto al módulo 3 llamado “Listos para el emprendimiento” se encuentra que, aunque no se mencionan muchos aprendizajes en las entrevistas realizadas, se reconoce que las y los jóvenes que participaron en el proceso de creación y fortalecimiento de emprendimientos tuvieron aprendizajes más profundos alrededor de estos temas debido a la formación complementaria con la Cámara de Comercio de Cali:

He recibido varios apoyos en el transcurso del programa. (...) me ayudaron en cuestión de las capacitaciones con la Cámara de Comercio, que fue una ayuda muy grande porque ehhe me capacitaron para saber cómo montar, como empezar el negocio. (G. Pastrana, comunicación personal, 12 de junio del 2024)

En el caso de una de las jóvenes siguió la línea de emprendimiento, quien realizó un técnico en peluquería en el Sena y tuvo apoyo en su idea de negocio que era montar un salón de belleza:

De hecho, he recibido varios apoyos en el transcurso del programa... pues para empezar me dieron el apoyo del... de comprar algunos materiales... En primer lugar, fueron el secador y la plancha que me ayudaron bastante mientras estoy haciendo la etapa electiva del SENA y ya después me ayudaron en cuestión de las capacitaciones con la Cámara de Comercio, que fue una ayuda muy grande porque ehhe me capacitaron para saber cómo montar... como empezar... como empezar el negocio... cuánto se iba, como tenía que hacer las cuentas y toda esa cuestión, ellos me ayudaron con eso, con las capacitaciones y para presentar mi propuesta de emprendimiento ante las personas que iban a dar el resto de la ayuda. Entonces, gracias a la capacitación pude presentar la propuesta de mi emprendimiento, ellos la aceptaron y me dieron el resto de la ayuda... y con eso fue que pude comprar

la silla de la peluquería, ya el secador y la plancha profesional y el resto de los implementos de peluquería (...). (G. Pastrana, comunicación personal, 12 de junio del 2023)

De igual manera, los facilitadores del proyecto Youth Ready dictaron conceptos básicos de educación financiera y opciones de ahorro complementando este módulo y es uno de los temas que los participantes señalan como significativos del proceso de aprendizaje:

sí, porque pues porque el manejo de dinero es a veces complicado... pero ya teniendo un conocimiento de cómo manejarlo cómo ahorrarlo, entonces más (...). (A. Pacheco, comunicación personal, 22 de junio 2023)

En la siguiente entrevista, otro joven señala que ha puesto en práctica lo aprendido en los talleres pedagógicos

Con lo de los ahorros, he aprendido y manejo un CDT que me permite un margen de ahorro en ingresos, que no permite que se devalúen mis ahorros, ya que maneja de 9 a 12% en incremento. (S. Nieva, comunicación personal, 20 de noviembre 2023)

Otra de las entrevistadas menciona que, aunque haya finalizado el curso Youth Ready sigue aplicando lo aprendido en las sesiones, como menciona en lo siguiente:

ehhh sí, es como aprendí como a.... separar los gastos mensuales y destinar el dinero para cada cosa. (L. Castro, comunicación personal, 23 de junio 2023)

Respecto al cuarto módulo llamado “Listos para la ciudadanía”, los y las jóvenes participantes pusieron en práctica todos los conocimientos adquiridos de los módulos para desarrollar un proyecto comunitario. Este módulo contó con pocas sesiones, por lo que esos espacios se destinaban a debatir los temas para el proyecto, a planear y organizar el cómo realizar el proyecto. En ese momento, las actividades anteriores de autorreconocimiento, gestión de emociones y habilidades blandas en el trabajo (escucha activa, comunicación asertiva, reconocimiento y autogestión de emociones) se convirtieron en punto clave para poder concertar en el tiempo dado en cada sesión.

Respecto a la experiencia de este módulo, encontramos que un joven plantea lo siguiente:

En cuanto a la comunidad, creo que el proyecto también aportó al generar un ambiente más colaborativo y de apoyo entre los participantes, lo cual se puede extender a la comunidad en general. Creo que el proyecto trajo consigo una mejora integral en varios aspectos de mi vida. (S. Nieva, comunicación personal, 20 de noviembre del 2023)

Respecto a los aprendizajes sobre el género después de la ejecución del proyecto de intervención “¿Qué deben saber los jóvenes sobre VBG?”, en la narración de la experiencia de los y las participantes que, se evidencia que se construyeron nociones¹⁶ sobre el género y roles impuestos por la sociedad, reconociendo situaciones donde las relaciones de poder basadas en el género demostraban inequidad en el trato y la posibilidad de que aparezcan violencias. Se señala que después de las sesiones vistas, podrán reconocer cuando haya situaciones de violencias basadas en género y denunciarlas. También reconocen los conocimientos adquiridos como significativos ya que podrán actuar en situaciones donde los maltratos son sutiles y, en situaciones más graves, podrán tramitar situaciones violentas, proporcionar apoyo y contención emocional además de denunciar ante las autoridades competentes.

Se identifica que los y las participantes reconocen que la violencia está presente en la vida cotidiana y que es necesario determinar las diversas formas de maltrato para poder actuar de manera consecuente. También se reconoce la capacidad que los y las participantes obtuvieron de diferenciar violencias comunes y violencias basadas en género:

la una es un acto que se le puede hacer a ambos géneros sin... sin importar si ese sea el motivo, mientras que si es violencia de género es por ese motivo ya sea porque sea mujer o por no ser hombre heterosexual. (M. Jiménez, comunicación personal, 29 de noviembre de 2023)

Sin embargo, es importante resaltar que, aunque se reconocen las violencias basadas en género, aún hay que trabajar para que estas se perciban como un aspecto importante que impacta la cotidianidad y no como algo externo a sus propias construcciones y experiencias.

¹⁶ Una noción se puede entender como una idea general que se tiene sobre algún tema, y se da por la experiencia cotidiana de cada persona.

Otra de las reflexiones expresadas por uno de los jóvenes sobre el tema de la violencia y el estrato socioeconómico de las personas es la siguiente:

a mí me parece que las personas violentas siempre estarán en todas las formas de la vida, eso me hace acordarme lo que nos enseñaron de que hay muchos tipos de violencia y aunque en nuestros barrios vemos mucha violencia de puños y física, pues entre gente de mayores recursos hay mucha gente que maltrata a sus familias de forma mental, psicológica, los abusan, los hacen sentir mal, y los hacen sentir miserables. (S. Nieva, comunicación personal, 20 de noviembre del 2023)

De igual forma, otro joven expresa

eso es mentira, todos sufrimos... todos sufrimos sin importar eso, podemos sufrir actos violentos sin que sea por ser pobre o rico. (M. Jiménez, comunicación personal, 29 de noviembre del 2023)

Se identifica como transformación el hecho de que los y las participantes señalan como valiosas la capacidad de trazarse metas y logros concretos dentro de sus proyectos de vida, la capacidad de socialización que participantes con características de personalidad introvertida obtuvieron para compartir ideas, anhelos, miedos y conocimientos, el hecho de sentirse acogidos en un lugar donde todos tenían objetivos similares hizo que pudieran reflexionar y expresar sus opiniones con otros del grupo:

En cuestión del proyecto, se podría decir que fue bastante bueno tanto en la vida profesional como en la vida personal, como en cualquier ámbito de esta, ya que no es fácil para una persona que es introvertida comunicarse ante un público muy extenso, ya que es de mucha dificultad. En cuestión de otros puntos, fue bastante bueno ya que he podido explicar algunos temas dentro de mi familia, dentro de mi núcleo de amigos, y de todos esos puntos. (S. Nieva, comunicación personal, 20 de noviembre del 2023)

Retomando las reflexiones de los participantes entrevistados que se reconocen como hombres, señalan que potenciaron la habilidad de expresar sus sentimientos y de reconocer que no hay emociones buenas o malas.

No me gustan las emociones, no me gustan las emociones. Pero pues aprendí a que tienen que analizarse y no dejar que nos lleven, es difícil, pero aprendí a afrontarlo con mis grupos de trabajo. (S. Nieva, comunicación personal, 20 de noviembre del 2023)

De igual manera, mencionan las habilidades comunicativas obtenidas en el proceso constante de las sesiones, que implicaba el trabajo en equipo y la consolidación de las habilidades para ser un buen líder y la apropiación de responsabilidades en sus vidas.

Sobre las fortalezas del proyecto Youth Ready, los y las participantes resaltaron la labor de los practicantes y profesionales a cargo, haciendo referencia a la flexibilidad en los tiempos, la asistencia, el trabajo autónomo, el apoyo, el acompañamiento y los recursos económicos para apoyar a quienes iniciaban algunas de las líneas de acción, de igual forma, señalan la variedad de temas que dejaban un amplio campo para adquirir conocimientos que en algún momento los participantes podrían retomar:

Quería mejorar mi nivel académico, mis conocimientos tanto en el ámbito laboral como, como anteriormente he dicho, mi lado académico. Dándome Youth Ready un beneficio de poder acceder de mayor facilidad al Sena, permitiéndome recibir mejor las convocatorias y preparándome para poder, por así decirlo, pasarlas. (S. Nieva, comunicación personal, 20 de noviembre 2023)

De igual manera, otro joven señala que con el apoyo económico brindado pudo comprar las herramientas necesarias para reparar computadores, como lo demuestra en lo siguiente:

Recibí un gran apoyo en el momento de que ingresé en lo que es el técnico en sistemas, ya que necesitaba que yo como usuario contara con un cierto tipo de herramientas para poder realizar mantenimientos, reparaciones, soluciones y demás” (S. Nieva, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023)

También, se resalta los talleres pedagógicos como fortaleza del Proyecto Youth Ready planteando lo siguiente

Pues creo que el trato a los profesores fue muy bueno porque no solo se limitaban a decir lo que decían los módulos, sino que realmente se intentaba que nosotros como estudiantes realmente aprendiéramos con actividades. Entonces, así, yo creo que en esa parte, con una parte muy positiva, porque uno puede ir a hacer otros cursos que apenas lean esto y esto, y realmente, por más que uno quiera, es difícil aprender así. Entonces, por esa parte, puedo decir que fue muy bueno. (A. Pacheco, comunicación personal, 22 de junio de 2023)

Entre las oportunidades de mejora del proyecto, los y las participantes mencionan:

a mi parecer, solo una cosa sería excelente a mejorar, y sería el sistema de ambivalencia en cuestión de los horarios. Resulta que por términos de que yo me encontraba estudiando, a veces se me dificultaba demasiado asistir a las clases y era un tanto triste para mi parecer, ya que no siempre podía estar. (S. Nieva, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023)

El hecho de encontrar horarios distintos o franjas horarias que permitan la asistencia permanente, es decir, en la mañana y en la tarde, teniendo en cuenta que algunos siguen estudiando su bachillerato y otros se encuentran trabajando. Además, señalan la necesidad de tener mayor personal para mejorar el seguimiento a cada una de las líneas de acción que ofrece el proyecto Youth Ready.

7.2 Experiencia de las profesionales del proyecto Youth Ready

Las profesionales narraron sus experiencias, desde que iniciaron su proceso dentro de la organización World Vision hasta llegar a ser parte del proyecto Youth Ready, mencionando los aprendizajes, oportunidades de mejora y desafíos dentro del mismo.

En primer lugar, cuentan que la organización cambió sus vidas en diferentes ámbitos, tales como: el desarrollo personal, lo emocional y lo social. Haciendo referencia que para su desarrollo personal fue muy importante que se le diera a una de ellas la oportunidad de formarse y terminar su bachillerato, de igual manera, a la otra profesional se le brindó la posibilidad de realizar su práctica académica en Trabajo Social en uno de los proyectos desarrollados dentro de la

organización, también, afirman que han potenciado habilidades en sus vidas y a la vez, han desarrollado otros hábitos de autocuidado y habilidades de liderazgo por su paso en la organización:

Referente a lo emocional y lo social, las profesionales resaltan el impacto que ha tenido trabajar en la organización World Vision, haciendo referencia al autocuidado, a salir de los roles domésticos como amas de casa o roles de cuidado sin remuneración económica, reafirmación de la vocación de servicio y liderazgo. Es importante mencionar que las profesionales plantean que el hecho de trabajar en algo “que les gusta” hacía que sus labores se sintieran con mayor impacto en sus vidas privadas y en las relaciones con sus pares.

Por consiguiente, mencionan que; aunque las dinámicas y la carga propia del trabajo con personas en situaciones de vulnerabilidad pueden ser desgastantes, los valores desde los cuales la organización rige su quehacer fueron adoptados por las profesionales (mayordomía, sensibilidad, somos cristianos, valorar a las personas),

Tal vez sí era algo que había en mí, pero World Vision llegó a potenciarlo, a desarrollarlo, y a que yo me diera cuenta de lo que podía hacer y de lo que me gusta, porque me gusta mucho, entonces por eso, y por muchas otras cosas, yo creo que con todos los principios de la organización me identifico y todos están muy inmersos en mí. (M. Ramírez, comunicación personal, 26 de septiembre del 2023)

Todos los principios encaminados a ser mejores personas y a trabajar al servicio de otros, esto entendiéndolo como: las historias de las personas con las que se trabaja, sus contextos, manejar los recursos de las formas óptimas posibles.

Las profesionales señalan que algunas de las razones por las que el proyecto se desarrolló en el oriente de Cali fueron: el trabajo adelantado por la organización World Vision en el sector, dando reconocimiento a la población y dejando capacidad instalada entre los y las voluntarias. Uno de los principales ejemplos de este trabajo previo es el Proyecto “Gestores de Paz”. El cual fue antecedente para la comunidad en cuanto al trabajo con jóvenes, en donde se adelantaron temas de construcción de paz, comunicación y resolución de conflictos.

Asimismo, se realizaron estudios de viabilidad y la identificación de las necesidades de las y los jóvenes por medio de estadísticas, reuniones con padres y líderes comunitarios. Por consiguiente, las profesionales señalan que los efectos de las condiciones de vulnerabilidad eran la desescolarización, delincuencia, microtráfico y las formas para prevenirlas, a su vez que se realizaban acciones para que las condiciones de vulnerabilidad disminuyan, siendo estas razones principales para que el proyecto Youth Ready fuera aplicado en las comunas 14, 15 y 21. Así pues: el principal objetivo del proyecto según las profesionales es:

la transformación de vida de los jóvenes siguiendo los tres caminos: Educación, empleo y emprendimiento. (C. Arboleda, comunicación personal, 8 de noviembre del 2023)

Entre las fortalezas del proyecto se señala como punto central la metodología del proyecto, la cual está orientada a que las y los jóvenes establezcan su plan de vida. Asimismo, señalan que la metodología también tiene un impacto en lo comunitario por el proyecto social que se desarrolla y en los proyectos de vida de los participantes, quienes motivarán y multiplicarán los conocimientos adquiridos con sus pares y familiares, además de apoyar el desarrollo de su comunidad. Por estas razones, las profesionales señalan que esta metodología es abierta y se puede usar con diversos grupos por sus posibilidades de adecuación y contextualización.

La metodología se desmarca de la cátedra como medio para el aprendizaje, acercándose más, según las profesionales, a la metodología de Paulo Freire, donde el aprendizaje está situado en el contexto social y al servicio de la cotidianidad de los que aprenden, es por esta razón que se pueden plantear cambios significativos dentro del proceso de formación de las y los jóvenes; lo cual, es conocido como “la curva de enganche”, que hace que se conecten con los contenidos para que permanezcan en los grupos y así brindarles diferentes alternativas para el apoyo de sus proyectos de vida.

Estos contenidos, aunque están prediseñados por el equipo académico de la organización, pueden ser modificados y adaptados a las características y necesidades de los grupos, siempre y cuando el facilitador continúe trabajando sobre los objetivos del módulo, como lo demuestra en la siguiente frase:

(...) hay muchas actividades prácticas, que hace que ellos pues digamos, estén motivados, igual el profesional también tiene que analizar qué cosas... qué cosas de esos talleres iba a dar, cuáles va a transformar o cuáles no, porque hubo algunos que... qué pues uno veía que no eran tan necesarios o que más bien eran muy repetitivos entonces, pues ya no hacerlos, ehh. (C. Arboleda, comunicación personal, 8 de noviembre del 2023)

Las profesionales consideran que, en específico, el módulo 1 es bastante importante porque se centra en aspectos que impactan de manera positiva a los jóvenes, permitiéndoles acercarse a experiencias de pares y que reconozcan que no solo ellos han pasado por momentos difíciles y que pueden tejerse redes de apoyo. Teniendo en cuenta que hay otras personas que pasan por situaciones similares y buscan recuperarse y alcanzar metas dentro de sus proyectos de vida.

Todos los ajustes realizados, tuvieron que pasar por el diseño de actividades con justificación metodológica y aprobación en caso de las propuestas de practicantes, teniendo en cuenta la respuesta de los grupos, su motivación, la capacidad de creación y discusión de cada grupo, los topes de atención y la cercanía de los integrantes de cada grupo y su confianza. Teniendo en cuenta lo anterior, se considera que hacer estos cambios fue un aporte crucial que se rescata de la experiencia de trabajar con varios grupos y convirtió los talleres más atractivos para los jóvenes teniendo en cuenta las particularidades de los grupos y las dinámicas que se desarrollaban en los mismos.

Se señala que los jóvenes comprometidos con el proyecto buscaban alternativas para que las sesiones se desarrollarán, ellos y ellas fueron un gran apoyo de información en la comunidad, se encargaban de informar si había disturbios, si los espacios estaban disponibles o no, si otro participante no podía asistir. A pesar de que algunas comunidades donde el proyecto se desarrolló estaban sobre diagnosticadas y con sobredemanda. Las comunidades donde esto no pasaba tenían un mayor nivel de participación y permanencia en el proyecto, como ocurrió en el barrio Invicali y Quintas del Sol.

Se expresa que el proyecto llegó para impulsar a jóvenes que tenían las ideas, pero les faltaba el apoyo u orientación en sus planes de vida. Para otros, significó su primer logro y ser el modelo por seguir de sus hijos y familias:

pienso en el caso de Invicali, y en especial, y. yo pienso que... cómo ponerlo, que para estas chicas fue un logro haberse graduado de Youth Ready, así tal vez no hayan conseguido el trabajo, así, tal vez muchas cosas, porque la mayoría no se habían graduado ni siquiera del bachillerato. Bueno, logramos que dos terminen el bachillerato, gracias a Dios eh, pero pues... pues sí, si tú te acuerdas y eso ... el tema de... de que se fueran a graduar, el tema de que tuvieran un diploma, la chica que consumía llevó hasta su esposo y a su hija, porque pues quería que la vieran con su.... con su diploma. (C. Arboleda, comunicación personal, 8 de noviembre del 2023)

En este sentido, fue de gran importancia la graduación en la primera fase del proyecto y las actividades simbólicas que se realizaron para conmemorar logros o felicitar a los jóvenes por diferentes motivos como los cumpleaños, la culminación de un módulo, las ceremonias en la Cámara de Comercio, todo esto tiene un valor innegable en la autoestima de los y las jóvenes y en el reconocimiento de sus posibilidades de alcanzar sus metas. Las profesionales resaltan dentro de su experiencia en el proyecto Youth Ready se encuentra en que los emprendimientos que prosperan dentro de la comunidad dan oportunidades de trabajo a otras personas, esto valida el proceso de los y las jóvenes participantes y deja capacidad instalada dentro de las poblaciones.

Con respecto a las fases del proyecto, las profesionales señalan que en muchas ocasiones la fase 1 y 2 se daban en el mismo lapso de tiempo, por lo que los participantes que tenían sus metas definidas hacia alguno de los tres caminos (estudio, empleo o emprendimiento) podían aprovechar las oportunidades mientras se formaban en la fase 1, siendo un factor motivacional tanto para ellos como para sus familias.

Con respecto a los aportes que las profesionales hicieron al proyecto, se mencionan las acciones y formas que encontraron para fomentar la cohesión de los grupos en el proyecto, que se vio reflejada en un acompañamiento constante a cada uno de los y las jóvenes, en el compartir sus experiencias para generar empatía y cercanía con la población con la que se trabajaba, contextualizar los contenidos para que pudiesen interiorizar. Las profesionales señalan que lo mencionado anteriormente es un aspecto fundamental si se quiere trabajar con grupos, en especial con jóvenes de estos sectores, teniendo en cuenta que muchas veces no reciben apoyo de sus familias y sienten que es un espacio donde pueden aprender, desahogarse y buscar referentes para sus vidas.

Por consiguiente, hicieron la gestión para construir alianzas con empresas y el apoyo de los practicantes fue fundamental, al desempeñar roles de mediadores entre los intereses de los socios (Cámara de Comercio, restaurantes) y de los jóvenes (horarios flexibles para estudiar, capacitaciones de emprendimiento, ubicación geográfica). Todo ello, permitió que se reconociera en la comunidad el proyecto Youth Ready y quedará una capacidad instalada para los procesos que se generen en un futuro.

Ahora bien, las profesionales señalan que hay oportunidades de mejora para que el proyecto tenga un mayor impacto. Entre estas se encuentra que las comunidades están sobre diagnosticadas y con mucha oferta de proyectos, lo que hace que se vuelva una competencia con otras organizaciones, el hecho de incentivar a los jóvenes a participar y se puede caer en lo asistencialista y dejar de lado los contenidos, los cuales son los que dejan la capacidad instalada en la comunidad y lo que hace que la organización pueda proponer nuevos proyectos e iniciativas en el futuro.

Las profesionales señalan que lo asistencialista permea también las expectativas de los y las jóvenes, el hecho de que estén buscando soluciones inmediatas para sus necesidades hace que la participación se vea afectada y que, a pesar del diseño metodológico, ambas fases del proyecto deban comenzar al mismo tiempo, para poder desarrollar la formación con todos los módulos, y así avanzar en el apoyo y búsqueda de oportunidades para los participantes en la fase 2.

Se expresa que la carga laboral dentro del proyecto puede ser distribuida cuando hay un mayor número de facilitadores en el territorio (practicantes, profesionales, voluntarios), lo cual también implica mejores resultados en los procesos de formación, mejor acompañamiento, mejores oportunidades y gestión de los recursos.

Otra de las oportunidades de mejora son las encuestas que se conocen como la de entrada y salida, las cuales se propone que sean cortas y con preguntas más intuitivas para jóvenes, con enunciados más claros y que se realicen menos veces durante el proyecto, buscando otras formas de medir la participación y permanencia en el proyecto, como buscar fortalecer el aprendizaje por hitos o por conocimientos aplicados.

Las profesionales también mencionan que, de acuerdo con su experiencia con los grupos, es necesario tener mayor acompañamiento psicosocial en los casos con jóvenes. Las profesionales tienen formación en este tipo, pero debido a la carga laboral, muchas veces no pueden acompañar los casos o hacerles el seguimiento necesario. También mencionan, que es necesario hacer énfasis en los temas de prevención de consumo de SPA (sustancias psicoactivas), debido a que un número significativo de jóvenes consumen este tipo de sustancias en los territorios donde se desarrolla el proyecto.

7.3 Experiencia desde los y las practicantes de Trabajo Social en el proyecto Youth Ready

En este apartado se retoma la reflexión de la experiencia vivida por él y la estudiante en práctica de Trabajo Social en el proyecto Youth Ready como apoyo a las profesionales que adelantaban su trabajo con jóvenes en las comunas 14, 15 y 21. El apoyo a este proyecto fue una oportunidad de aprendizajes y desafíos propios de la disciplina/profesión en estos momentos formativos, no se puede negar que la gestión para la solución de problemas, conflictos y necesidades teórico- metodológicas contribuyó a complementar la formación profesional haciendo balance entre lo teórico y lo práctico.

Entre los aprendizajes más significativos, la capacidad de planeación y diseño desde lo metodológico y práctico para orientar un trabajo fluido y efectivo fue indispensable para el proceso. Si bien, la metodología del proyecto Youth Ready ya estaba definida mediante sus módulos de trabajo para facilitadores y participantes, en el momento de inserción a los grupos, los practicantes analizaron cómo respondían las y los jóvenes a las actividades, de esta manera, tuvieron que modificar y en algunos casos diseñar actividades nuevas que dieran cuenta del objetivo planteado para propiciar la reflexión.

Todo esto se realizó con el apoyo de las profesionales quienes tenían conocimiento y experiencia en grupos juveniles. La lección en este punto se centra en que es necesaria la sensibilidad para leer la respuesta de los grupos con los que se trabajó, pero además tener la capacidad de modificar las actividades privilegiando el aprendizaje significativo dentro de los

grupos. No se puede avanzar en un proyecto con jóvenes tan distintos (edad, nivel de escolaridad, género) sin la habilidad de maniobrar sobre lo propuesto y adaptarlo al tiempo, lugar y circunstancias de un contexto específico.

El acompañamiento dentro del proyecto a las y los jóvenes del oriente de Cali más allá de los encuentros semanales y las sesiones formativas implicó el contacto constante para maximizar la búsqueda de oportunidades para sus proyectos de vida. En términos formativos implicó el aprendizaje para el abordaje y gestión de la diversidad de situaciones que se presentaban, y abordar la particularidad de cada joven. Buscar actividades grupales que los incentivasen a trabajar sobre sí mismos, usar diferentes recursos, como los económicos, para que pudieran asistir a las sesiones de empleo, para poder cumplir sus metas de estudio, así como para su formación profesional.

Se evidenció el rol vital del profesional como mediador entre las demandas institucionales y las necesidades de la comunidad. El proyecto Youth Ready estaba estipulado con una duración de seis meses con cada uno de los grupos, teniendo en cuenta que la fase I fue de formación y contaba con cuatro módulos, y su fase dos para elegir la vía de acción. En campo, sucedía que muchos jóvenes que comenzaron su formación no podían terminar por motivos laborales, falta de dinero para desplazarse, estudio o porque no contaban con un cuidador/a para dejar a sus hijos. Las necesidades de conseguir formas de subsistencia con urgencia se evaluaban con las profesionales en cada uno de los casos y se les brindaba diferentes opciones para que pudieran terminar su formación en Youth Ready, el acompañamiento en el desarrollo de módulos de la primera fase a la vez que en el avance de las líneas de acción en las que se aventuraron debía ser entonces aún más riguroso ya que los contenidos de la primera fase serían útiles para participantes en su proceso de segunda fase en paralelo.

Todas las acciones mencionadas anteriormente implicaron el trabajo conjunto entre las profesionales y practicantes. Asimismo, fue necesario el desarrollo de la tolerancia a la frustración que está presente en el trabajo en comunidad y con grupos debido a los tiempos, situaciones imprevistas, participación de los actores, entre otros. Haciendo esta una experiencia significativa para el desarrollo de otras habilidades como capacidad de gestión y resolución de conflictos. Algunos grupos del proyecto iniciaron con veinte jóvenes y terminaron con ocho o menos, por lo

que los practicantes preparaban talleres pensados para una gran cantidad de jóvenes, pero se encontraban con una asistencia muy por debajo de la esperada.

Por otro lado, en los grupos se presentaban conflictos y confrontaciones de forma constante que escalaban muy rápido por motivos tales como: miradas y gestos, los barrios donde habitaban ciertos participantes, amistades o comentarios mal interpretados, por lo que los practicantes, así como profesionales de campo debían estar siempre preparadas para desescalar situaciones y reflexionar (cuando era posible) sobre la naturaleza de estos conflictos. Esto cobraba aún más relevancia cuando dos o más grupos debían trabajar juntos en una sesión o en actividades en las que las participantes debían dar cuenta de sus aprendizajes (al final de cada módulo), situaciones donde se recibía retroalimentación del grupo.

Por último, se rescata la importancia del desarrollo de la habilidad de registro de evidencias y manejo de plataformas que apoyan el cumplimiento de metas. Fue una tarea constante que se desarrolló con el fin de dar cuenta al mecanismo de la transparencia y rendición de cuentas. Se aprendió entonces que el registro además de ser parte de la memoria del proceso es también un insumo organizacional valioso para dar cuenta de resultados, alcances y logros que, como profesionales, además de lo evidente de que se está llevando a cabo proceso teniendo presente que en World Visión hay personas que apoyan con sus donaciones y requieren conocer de forma detallada el impacto que ha generado su apoyo. También es un insumo clave para reflexionar alrededor de la praxis, de la relevancia de las acciones. Por lo que también es un medio para mejorar el quehacer profesional en lo concreto. De igual manera, como practicantes se llevaron informes semanales detallados de toda la experiencia en práctica y que fueron puestos en conocimiento dentro del informe final y en esta sistematización.

8. UNA MIRADA AL FUTURO: APRENDIZAJES Y RECOMENDACIONES.

El proceso de prácticas dentro del proyecto Youth Ready constó de situaciones significativas y reflexiones alrededor de las mismas, dejando aprendizajes que fortalecerán el quehacer profesional a futuro. Así pues, retomando toda la experiencia, el paso por el proyecto deja los siguientes aprendizajes profesionales:

Se aprendió la importancia del fortalecimiento de la capacidad de observación, escucha e investigación para poder intervenir en escenarios sociales donde confluyen diversos actores individuales y colectivos con demandas e intereses que, aunque confluyen por momentos, pueden tener tensiones. El momento de inserción fue por lo tanto un momento de contextualización de las realidades institucionales y en comunidad, donde se reconocieron los valores que rigen el trabajo de la organización, las dinámicas entre participantes y el territorio, el cual permitió contrastar el contenido de los módulos de trabajo de la primera fase del proyecto Youth Ready y el nivel de respuesta de los participantes al mismo. Aterrizar lo propuesto en la realidad puede llegar a ser un ejercicio frustrante y extenuante, pero es la única forma en la que los y las profesionales de Trabajo Social pueden asegurar que las personas con las que se trabaja apropien los conocimientos que adquieran y sean pertinentes para sus contextos.

La experiencia permitió entender la reflexión como punto vital para la práctica profesional. Hacerse preguntas sobre la planeación, la metodología y los resultados de las actividades realizadas en esos escenarios sociales, teniendo en cuenta que cada uno tiene una historia cargada de distintas nociones para interpretar el mundo que nos rodea. Es en este punto, donde se hizo uso de la teoría aprendida en la academia, se tuvo en cuenta el punto de vista de las profesionales y docentes, para no realizar juicios valorativos en los contextos donde se intervino. Asimismo, la reflexión en los diarios de campo implicó que los futuros profesionales en Trabajo Social constantemente escribieran sobre su quehacer profesional, y darle un espacio a los sentimientos y preguntas que la labor profesional suscita: ¿cómo se puede intervenir?, ¿para qué lo hacen?, ¿Cuáles son los actores?, ¿Cuándo se hace?

Desde el Trabajo Social, la perspectiva de género permitió reconocer las relaciones de desigualdad entre los géneros que durante años ha persistido en diferentes ámbitos como el cultural, social, económico, político y educativo, haciendo ver las implicaciones que tiene para cada una de las personas, en especial para las mujeres, que se han visto afectadas en distintos casos de violencia o de vulneración de sus derechos. En este sentido, desde el Trabajo Social se le da la importancia del cómo desde el quehacer profesional se pueden ejecutar acciones para la intervención social, es decir, crear estrategias que problematicen y reivindiquen el papel de la mujer en la sociedad y ponga especial atención en evitar caer en comportamientos discriminatorios por medio de juicios de valor y estereotipos. En este caso la reivindicación parte desde lo cotidiano, retomando relatos de aquellos con quienes se trabaja, cuestionando las situaciones normalizadas para entrar al campo de la reflexión sobre la presión que se ejerce sobre mujeres y hombres con respecto al género y la heteronormatividad.

Por esta razón en la propuesta de intervención se hizo uso de la perspectiva de género, valiéndose de la misma para identificar y cuestionar acciones y conductas discriminatorias y violentas hacia las mujeres en espacios como el colegio, la casa, el barrio y otros espacios, con el fin de construir nuevas miradas sobre la diferencia sexual, prevención de las violencias basadas en género y el acceso a los derechos partiendo de la necesidad principal de que es necesario nombrar una problemática para poder tomar acciones en vías de su intervención.

Se aprendió que se pueden gestionar espacios para hablar sobre el género y alcanzar discusiones en las que los jóvenes pueden estar a la altura, ofreciendo experiencias y siendo capaces de escuchar a otras mujeres y hombres con respeto alrededor de las imposiciones patriarcales. También se aprendió que estos espacios pueden crear y fortalecer vínculos entre jóvenes y fortalecer grupos de trabajo bajo un enfoque que estimule la reflexión y el ambiente de seguridad entre participantes. Se resalta que el trabajo transversal con respecto al género puede ser acentuado en espacios específicos alrededor del mismo. Otorgando lugares explícitos dentro de las programaciones de los proyectos. Se ha comprobado en esta experiencia que este tema, en particular en mujeres jóvenes, puede generar discusiones y reflexiones interesantes y tener impacto en los grupos y la cohesión de estos, además de transformar la cotidianidad de la población y contribuir a la autodeterminación dentro de sus proyectos de vida.

Desde lo organizacional se aprendió que los valores cristianos son fundamentales en World Vision para potenciar la labor profesional. Esto se traduce en mayor cohesión entre los profesionales, mejor comunicación y mayor compromiso con la labor que adelanta la organización para reducir los índices en las condiciones de vulnerabilidad en las personas con quienes se trabaja. Es por esto la necesidad de la organización para que continúe centrándose en fortalecer los vínculos y las oportunidades que ofrece a tus trabajadores, que escuche sus propuestas y que, bajo los principios que la rigen, comprenda lo que aquellos que están en campo experimentando las realidades sociales tienen para decir y las propuestas que hacen en pro de mejorar el quehacer de la organización.

Desde nuestra interpretación, consideramos que la excesiva oferta de proyectos sociales para jóvenes en algunos territorios donde la organización trabaja influye en su participación, teniendo en cuenta que la formación de Youth Ready dura aproximadamente tres meses, sin embargo, las y los jóvenes pueden encontrar otros proyectos más cortos y con otros beneficios que no les puede ofrecer World Vision, tales como becas para estudios de secundaria y pregrados universitarios, subsidios de comida y transporte, convenios con empresas aliadas con mayor oferta laboral, posibilidad de aprendizaje de otros idiomas. En este momento el lastre del asistencialismo, del que la organización (y en general las organizaciones sociales) trata de desprenderse, es uno de los retos más críticos para que los proyectos sean recibidos y presenten continuidad en el territorio. Sin embargo, es necesario que la capacidad instalada que la organización deja en la población siga siendo fortalecida, ya que a largo plazo será esta la que garantice el bienestar y la capacidad de autodeterminación de las comunidades.

Centrándose en el proyecto Youth Ready, los principales aprendizajes como practicantes se basan en el valor que tiene el acompañamiento constante a practicantes. El proceso de prácticas sin acompañamiento puede ser una experiencia traumática para quien ha contado con pocas oportunidades para el trabajo de campo. El apoyo de profesionales de campo, pares en prácticas, supervisores de práctica y la veeduría de las direcciones de programa se convierten en una garantía de calidad en los procesos y potencia las capacidades de los practicantes en los procesos en los que participan y el impacto que pueden tener en las poblaciones con las que se trabajan.

Es importante retomar la metodología Youth Ready porque es flexible y se puede adaptar a los grupos poblacionales con los que se trabaja. El proceso de diseño y rediseño de las actividades del proyecto fue de los ejercicios de mayor crecimiento ya que permitió el fortalecimiento para la construcción de instrumentos, la apropiación de la metodología y la contextualización de los contenidos a las expectativas y demandas de los y las participantes. Sin embargo, un aprendizaje significativo del proyecto se basa en la sensibilidad necesaria para leer los grupos con los que se trabaja y sus dinámicas, pero además tener la capacidad de modificar las actividades privilegiando el aprendizaje significativo de aquellas personas con quienes se trabaja. No se puede avanzar en un proyecto con jóvenes tan distintos y con rangos de edad tan amplios (14 a 25 años de edad) sin la habilidad de maniobrar sobre lo propuesto y adaptarlo a tiempo.

Otro aprendizaje se basa en importancia de que las actividades fueran ricas en su reflexión pero que estuvieran delimitadas en el tiempo para no atrasarse en los contenidos y minimizar la dispersión de participantes en las sesiones, esto sería algo recurrente en la planeación de actividades, también se aprendió la importancia de generar algún tipo de valor a la participación e incentivarla de forma sana para el grupo, por ejemplo, dando palabras de afirmación a quienes participaran.

Recomendaciones

Dentro de la experiencia en el proyecto Youth Ready por parte de los practicantes, se recomienda que haya un acompañamiento psicosocial a las y los jóvenes participantes, teniendo en cuenta que se presentan problemáticas como el consumo de SPA, ingreso a pandillas, embarazos adolescentes, violencias basadas en género y es muy difícil que una o dos profesionales a cargo de tantos grupos pueda brindar la orientación o seguimiento necesario en estos casos.

El diálogo con participantes y profesionales del proyecto señala la relevancia marcada por el interés de los actores en algunos temas que pueden ser abordados en el futuro dentro del proyecto, dentro de los cuales se encuentran: la prevención del consumo de SPA, fortalecimiento y promoción de la salud mental, la necesidad de aprender sobre oportunidades de educación y los procesos para tramitar el ingreso a institutos, universidades e instituciones de educación superior,

además de opciones para la culminación del nivel medio de educación. Por último, se señala la posibilidad de buscar alianzas para la educación en el exterior o en otras ciudades del país.

Uno de los aprendizajes significativos dentro del proyecto se centra en lo vital que es la familia y las figuras de apoyo para la permanencia de los jóvenes en los procesos. Se evidencio que fue muy importante para la participación y permanencia de los jóvenes. Es por lo que se recomienda fortalecer el trabajo con familiares en sesiones periódicas donde las figuras de referencia de los y las jóvenes (familiares, líderes religiosos y comunitarios, pares jóvenes, hijos, etc.) puedan conocer el proceso y ser parte de este, para que las oportunidades que se brindan sean tomadas por los participantes.

Dentro del proyecto se señala que es necesario ampliar las alianzas con instituciones y empresas, para que los jóvenes tengan más oportunidades y cumplan su proyecto de vida, para esto es necesario un trabajo con la comunidad y las empresas para que puedan seguir capacitando, empleando y dando oportunidades a jóvenes en el futuro.

Otra de las recomendaciones es que se explore la convergencia entre la fase 1 y 2 del proyecto de una forma que permita completar los módulos (“¿Quién soy?, ¿quiénes somos?” y “Listos para la ciudadanía”), mientras se permita centrarse en alguno de los módulos especializados de empleabilidad o construcción y fortalecimiento de emprendimientos a quienes se interesen específicamente por alguna de estas líneas de acción. Teniendo en cuenta que por el tiempo de duración del proyecto se presenta deserción en cada uno de los grupos y las profesionales deben buscar diferentes estrategias para su permanencia.

Con respecto a los instrumentos de recolección de datos y de verificación de permanencia; después de retomar la experiencia de practicantes, profesionales y participantes se recomienda un rediseño de las encuestas de entrada, seguimiento y salida. Esto con el fin de que sean más accesibles para los participantes, que sean concisas en la información que recogen y que se pueda realizar un seguimiento óptimo y de fácil acceso para los analistas y profesionales. Estos instrumentos deberían darle insumos valiosos a los profesionales para acompañar a las personas con quienes se trabaja, no deberían ser algo que los jóvenes evitan o realizan con errores.

Para finalizar, es necesario resaltar que los conocimientos adquiridos dentro del proceso de prácticas profesionales dejan una huella en la construcción profesional de los Trabajadores y Trabajadoras sociales. Los contenidos apropiados para ser enseñados, los aprendizajes de aquellos a quienes se acompañó, los momentos que se compartieron con las profesionales a nivel personal y formativo, las reflexiones con la supervisora de prácticas y los ejercicios de construcción, diseño, rediseño y ejecución de proyectos y metodologías hacen que esta experiencia sea una sobre la cual volver para recordar de donde se origina la vocación por la profesión y la importancia del trabajo con jóvenes.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abadazi, H. (2015). Training the 21st-century worker. Policy advise from the dark network of implicit memory. UNESCO-IBE.
- Adán, C. (2006). Feminismo y Conocimiento: de la experiencia de las mujeres al ciborg. Espiral Maior.
- Alcaldía de Santiago de Cali. (s.f.). Plan de ordenamiento territorial. Municipio de Santiago de Cali. <https://www.cali.gov.co/publico2/pot/documentos/documentosoporte.pdf>
- Bandler, R., y Grinder, J. (1998). La estructura de la magia. Vol. 1. Lenguaje y terapia. Cuatro Vientos.
- Bandura, A. (2001). Social cognitive theory: An agentic perspective. Annual Review of Psychology, 52, 1-26. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.1>
- Barrios, D. (2008). Habilidades cognitivas y metacognitivas. <https://es.slideshare.net/slideshow/habilidades-cognitivas-y-metacognitivas/327427>
- Benard, B., & Slade, S. (2009). Listening to students moving from resilience research to youth development, practice and school connectedness. En R. Gilman, E. Huebner & M. Furlong (Eds.), Handbook of Positive Psychology in Schools (pp. 353-369). Taylor & Francis.
- Berger, P., y Luckmann, T. (1995). La construcción social de la realidad. Amorrortu.
- Bruno, F., Acevedo, J., Castro, L., y Garza, R. (2018). El construccionismo social, desde el Trabajo Social: “modelando la intervención Social Construcccionista”. *Margen*, (91), 1-15. <https://www.academia.edu/download/107827414/castro-91.pdf>
- Cali Cómo Vamos. (2021). *Informe Anual de Calidad de Vida Cali Cómo Vamos 2021*. https://www.calicomovamos.org.co/_files/ugd/ba6905_2a6681f601a5475ebffbfc95788a108e.pdf
- Carvajal-Burbano, A. (2006). Teoría y práctica de la sistematización de experiencias. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad del Valle.
- Comisión Económica Para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2004). *La juventud en Iberoamérica, tendencias y urgencias*. https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/2785/S2004083_es.pdf

- Comisión Nacional de los Derechos Humanos [CNDH]. (2019). ABC de la perspectiva de género. CNDH México. <https://mexicosocial.org/wp-content/uploads/2019/03/perspectiva-genero-CNDH.pdf>
- Cubides-Cipagauta, H., Laverde-Toscano, M. C., y Valderrama, C. E. (1998). Viviendo a toda: Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Siglo del Hombre.
- Departamento Administrativo de Planeación Alcaldía de Santiago de Cali. (2014). Análisis de la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida (EECV) Municipio de Santiago de Cali. Noviembre 2012 - enero 2013. <https://www.cali.gov.co/planeacion/loader.php?lServicio=Tools2&lTipo=descargas&lFuncion=descargar&idFile=31057>
- Departamento Administrativo de Planeación Alcaldía de Santiago de Cali. (2019). Cali en cifras 2018-2019. <https://www.cali.gov.co/planeacion/publicaciones/137803/documentos-cali-en-cifras/genPagdoc1705=2>
- Departamento Administrativo de Planeación Alcaldía de Santiago de Cali. (2021). Cali en cifras 2021. <https://www.cali.gov.co/planeacion/publicaciones/137803/documentos-cali-en-cifras/genPagdoc1705=2>
- Departamento Administrativo de Planeación Alcaldía de Santiago de Cali. (2023). Cali en cifras 2023. <https://www.cali.gov.co/planeacion/publicaciones/137803/documentos-cali-en-cifras/>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2018). Censo Nacional de Población y Vivienda 2018. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2021). Juventud en Colombia. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/dic-2021-nota-estadistica-juventud-en-colombia.pdf>
- Dumont, H., Istance D., y Benavides, F. (2012). *La Naturaleza del Aprendizaje. Investigación para inspirar la práctica*. Centre for Educational Research and Innovation (OECD).
- Ellis-Ormrod, J. (2005). Aprendizaje Humano (4 ed.). Pearson educación. <https://saberespsi.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/09/ellis-aprendizaje-humano.pdf>

- González-Moreno, M. C., y Delgado de Smith, Y. (2007). Cotidianidad y Violencia basada en género claves epistemológicas. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 12(29), 117-134.
- Jara-Holliday, O. (2011). Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. Alforja. <https://centroderecursos.alboan.org/sistematizacion/es/registros/6793-orientaciones-teorico-practicas-para-la>
- Jaramillo-Bolívar, C. D., y Canaval-Erazo, G. E. Violencia de género: un análisis evolutivo del concepto. *Universidad y Salud*, 22(2), 178-185. <https://doi.org/10.22267/rus.202202.189>
- Krause, M., De La Parra, G., Arístegui, R., Dagnino, P., Tomicic, A., Valdés, N., Vilches, O., Echávarri, O., Ben-Dov, P., Reyes, L., Altimir, C., y Ramírez, I. (2006). Indicadores de cambio genérico en la investigación psicoterapéutica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(2), 299-325. <https://pepsic.bvsalud.org/pdf/rlp/v38n2/v38n2a06.pdf>
- Lagarde, M. (1996). Género y feminismo: Desarrollo humano y democracia. Horas y horas. <https://repositorio.ciem.ucr.ac.cr/handle/123456789/259>
- Lamas, M. (1996a). El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. PUEG; Miguel Ángel Porrúa.
- Lamas, M. (1996b). La perspectiva de género. *La Tarea*, (8), 1-10. https://www.ses.unam.mx/curso2007/pdf/genero_perspectiva.pdf
- Lazarus, R. S., y Folkman, S. (1984). El concepto de afrontamiento en estrés y procesos cognitivos. Martínez Roca.
- El País. (2022, Noviembre 24). Las cifras de la vergüenza: en el valle este año ya van 21 feminicidios y 7000 agresiones contra la mujer. *El País*. <https://www.elpais.com.co/calilas-cifras-de-la-vergueenza-en-el-valle-este-ano-ya-van-21-feminicidios-y-7-000-agresiones-contra-la-mujer.html>
- Ley 1622 de 2013. Por medio de la cual se expide el estatuto de ciudadanía juvenil y se dictan otras disposiciones. Abril 29 de 2013. DO: 48776. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=52971>
- Margulis, M., y Urresti, M. (1998). *La construcción social de la condición de la juventud*. https://donbosco.org.ar/uploads/recursos/recursos_archivos_1082_1112.pdf
- Martín, M. E., Iglesias, A. I., y Fernández, M. N. (2016, del 23 al 26 de noviembre). El fenómeno del aprendizaje y sus condiciones. Las concepciones de aprendizaje de los/as profesoras. En

- VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, Buenos Aires, Argentina. <https://www.aacademica.org/000-044/428.pdf>
- Mayer, R. E. (2002). *Psicología de la educación. El aprendizaje en las áreas de conocimiento*. Prentice Hall.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2016). *Observatorio Nacional de Violencias. Línea de Violencias de Género. ONV Colombia. Guía Metodológica de la Línea de Violencias de Género* LVG. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/ED/GCFI/guia-ross-observatorio-violencia-genero.pdf>
- Miranda-Novoa, M. (2012). Diferencia entre la perspectiva de género y la ideología de género. *Díkaion*, 21(2), <http://www.scielo.org.co/pdf/dika/v21n2/v21n2a02.pdf>
- Naciones Unidas Colombia. (2024). *Acerca de nuestro trabajo para los Objetivos de Desarrollo Sostenible en Colombia*. <https://colombia.un.org/es/sdgs>
- Obaya-Valdivia, A. (2003). El construccionismo y sus repercusiones en el aprendizaje asistido por computadora. *ContactoS*, 48, 61-64.
- Observatorio de Seguridad Santiago de Cali. (2019a). Comuna 14. Caracterización en Seguridad y Convivencia: Estudio descriptivo y cartográfico. <http://www.cali.gov.co/observatorios/loader.php?lServicio=Tools2&lTipo=descargas&lFuncion=descargar&idFile=38323>
- Observatorio de Seguridad Santiago de Cali. (2019b). Comuna 21. Caracterización en Seguridad y Convivencia: Estudio descriptivo y cartográfico. <http://www.cali.gov.co/observatorios/loader.php?lServicio=Tools2&lTipo=descargas&lFuncion=descargar&idFile=38330>
- Pajares-Sánchez, L. (2020). Fundamentación feminista de la investigación participativa: Conocimiento, género y participación, o del diálogo necesario para la transformación. *Investigaciones Feministas*, 11(2), 297-306. <https://doi.org/10.5209/infe.65844>
- Perdomo-Giraldo, M. (2002). *Socio construccionismo y cultura: relaciones, lenguaje y construcción cultural*. Universidad Icesi. https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/3767/1/Socioconstruccionismo_cultura_2002.pdf

- Poggi, F (2019). Sobre el concepto de violencia de género y su relevancia para el Derecho. DOXA, cuadernos de filosofía del Derecho, 42, 285-307. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/99650/1/DOXA_42_12.pdf
- Prieto, M. D. (1993). La enseñanza de las matemáticas como solución de problemas. En J. Beltrán, L. Pérez, E. González, R. González y D. Vence (Eds.), *Líneas actuales en intervención psicopedagógica I: Aprendizaje y contenidos del currículum* (pp. 186-208). Universidad Complutense.
- Raimundi, M. J., Molina, M. F., Giménez, M., y Minichiello, C. (2014). ¿Qué es un desafío? Estudio cualitativo de su significado subjetivo en adolescentes de Buenos Aires. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 12(2), 521-534. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20140915070555/mariajuliaraimundi.pdf>
- Retamozo, M. (2009). Orden social, subjetividad y acción colectiva. Notas para el estudio de los movimientos sociales. Athenea Digital. Revista de pensamiento e Investigación social, (16), 95-123. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v0n16.560>
- Rozas-Pagaza, M. (1998). Una perspectiva teórico- metodológica de la intervención en Trabajo Social. Espacio editorial.
- Saldívar-Garduño, A., Díaz-Loving, R., Reyes-Ruiz, N. E., Armenta-Hurtarte, C., López-Rosales, F., Moreno-López, M., Romero-Palencia, A., Hernández-Sánchez, J. E., Domínguez-Guedea, M. (2015). Roles de Género y Diversidad: validación de una Escala en Varios Contextos Culturales. Acta de Investigación Psicológica, 5(3), 2124-2148. <https://www.redalyc.org/pdf/3589/358943649003.pdf>
- Scott, J. W. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En M. Lamas (Comp.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 265-302). PUEG.
- Serret-Bravo, E. (2008). Qué es y para qué es la perspectiva de género. Libro de texto para la asignatura: perspectivas de género en educación superior. Instituto de la mujer oaxaqueña ediciones. <https://redinfor.com.pe/portal/2019/07/27/que-es-y-para-que-es-la-perspectiva-de-genero-serret-2008/>
- Taguenca-Belmonte, J. (2009). El concepto de Juventud. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. Revista Mexicana de Sociología, 71(1), 159-190. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v71n1/v71n1a5.pdf>

- Tintaya-Condori, P. (2016). Enseñanza y desarrollo personal. RIP: Pluralidad en la Ciencia con Enfoque Psicológico, (16), 75-86. http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n16/n16_a05.pdf
- Vygotsky, L. (1995). Pensamiento y Lenguaje. Paidós.
- World Vision España. (2024). Nuestra visión. <https://www.worldvision.es/acerca-de/sobre-nosotros/vision/>
- World Vision International. (2011). El manual para programas de desarrollo. Fundamentos. World Vision International. https://www.wvi.org/sites/default/files/Handbook_Development_Programmes_Spanish.pdf
- World Vision International. (2019). Memoria Económica World Vision Colombia 2019. World Vision International. https://www.worldvision.co/media/regimen-tributario/documentos/Memoria_Econ%C3%B3mica.pdf
- World Vision International. (s.f.). Documento conceptual del modelo Youth Ready versión adaptada para el contexto de Latinoamérica y el Caribe [Manuscrito inédito]. World Vision International.

10. ANEXOS

Anexo N° 1: Formato de entrevista a jóvenes participantes:

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS: APRENDIZAJES Y DESAFÍOS DE LA METODOLOGÍA DE YOUTH READY PARA EL TRABAJO CON JÓVENES DEL ORIENTE DE CALI

INSTRUMENTO DE ENTREVISTA A JÓVENES PARTICIPANTES:

Objetivo: Describir y caracterizar los aprendizajes y transformaciones de los jóvenes de las comunas 13, 14 y 21, con relación a las temáticas de empleo, emprendimiento, educación y perspectiva de género, a partir de las experiencias vividas en el proyecto Youth Ready.

PREGUNTAS:

Relacionadas con el primer acercamiento al proyecto y la metodología del proyecto orientada a toda nuestra sistematización de experiencias:

1. ¿Cómo te enteraste del proyecto Youth Ready?
2. ¿Cuáles eran los propósitos del proyecto? ¿Qué beneficios se ofrecían a los jóvenes?
3. ¿Qué opinión tienes respecto a la organización del proyecto? (espacio, horario y duración de los talleres)
4. ¿Consideras que la duración del proyecto te dio las herramientas suficientes para tu formación? (muy ligada a la pregunta anterior)
5. ¿Has recibido apoyo (económico, acompañamiento) del proyecto Youth Ready? ¿Cómo han sido estos apoyos?
6. ¿Qué opinión tienes con respecto al manejo de los temas por parte de los facilitadores/profesores? (Conocimiento, resolución de dudas)
7. ¿Consideras que fue fácil entender el lenguaje o los términos que usaban los facilitadores/profesores?
8. ¿Qué opinión tienes respecto a los módulos y al material empleado en las sesiones?
9. ¿Descubre tu experiencia como joven participante en el proyecto Youth Ready?
10. ¿Cuánto tiempo le dedicabas a resolver las actividades de los módulos del proyecto? ¿Consideras que el tiempo fue suficiente?

11. Si te preguntaran otros jóvenes sobre este proyecto, ¿lo recomendarías? ¿Qué te llevaría a recomendarlo?
12. Indica tres aspectos que más te gustaron del proyecto.

EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE:

13. ¿Cuáles fueron los temas/actividades que más te gustaron del proyecto Youth Ready?
14. ¿Cuáles consideras que han sido los temas que has puesto en práctica después de finalizar el proyecto Youth Ready?
15. ¿De cuáles temas tienes mayor claridad y podrías brindar la información o enseñar a otros que lo requieran?
16. ¿Qué temas o aspectos consideras que no has puesto en práctica dentro de tu formación?

APRENDIZAJES EN TEMAS DE EMPLEO

17. Si se presentara una oportunidad de empleo. ¿Cómo crees que afrontarías la creación de una hoja de vida?
18. Si se les presentara una oportunidad de empleo, ¿Sobre qué preguntas te prepararías para responder en una entrevista laboral?
19. Si un amigo, familiar, pareja, le pidiera consejos a la hora de presentarse a una entrevista, ¿qué le aconsejaría?

APRENDIZAJES EN TEMAS DE EMPRENDIMIENTO

20. ¿Qué temas o aspectos le parecieron importantes en la creación de un negocio?
21. Si se le presentara la oportunidad de montar su propio negocio. ¿Qué acciones tomarías? ¿Qué herramientas conoces?
22. ¿Te encuentras satisfecho con la formación recibida para iniciar tu propio negocio? (opcional, si se vinculó a la Cámara de Comercio).

APRENDIZAJES EN TEMAS DE EDUCACIÓN

23. ¿Qué es lo más importante al momento de expresar y defender tu opinión ante una persona o grupo? ¿Qué de esto fue aprendido en el proceso?
24. ¿Cómo te sientes cuando alguien tiene una opinión muy diferente a la tuya? ¿Qué es lo más importante para ti? ¿Cómo actuarías en situaciones como estas?
25. ¿Cómo se sienten en situaciones donde tienes que expresar tus emociones con otros? ¿Qué de esto fue aprendido en el proceso?

26. ¿Qué puedes hacer para que una persona se sienta bienvenida en un grupo? ¿Qué de esto fue aprendido en el proceso?
27. ¿Qué aspectos positivos sobre ti has descubierto o fortalecido desde que entraste al proyecto Youth Ready?

APRENDIZAJES EN PERSPECTIVA DE GÉNERO

28. ¿Qué ideas tienes cuando escuchas la palabra género?
29. Después de lo discutido en las sesiones especiales ¿Cómo crees que influye identificarte como hombre o mujer?
30. ¿Sabrías diferenciar entre las violencias comunes y las violencias basadas en género? ¿Cuáles son estas diferencias?
31. ¿Cómo sientes que actuarías ante una situación de violencia basada en género hacia una persona cercana a ti? ¿Qué podrías hacer para evitar la violencia de género?
32. ¿Qué opinas sobre la siguiente afirmación?: “La violencia ocurre solo en personas sin educación o de escasos recursos”.
33. ¿Cuáles son los aprendizajes más significativos del proyecto que te ayudan en tu vida cotidiana en tu identidad femenina/ masculina, quien trabajará con mujeres, hombres y personas diversas y diferentes a ti?

TRANSFORMACIONES CON PERSPECTIVA DE GÉNERO.

34. ¿Qué aportes piensas que el proyecto hizo en tu vida? (relaciones con otros, descubrimiento o fortalecimiento de habilidades, sobre tu proyecto de vida, autopercepción, reconocimiento de la resiliencia)
35. ¿Qué acciones tomas para que tu entorno sea más seguro para todas las personas?

ASPECTOS PARA MEJORAR

36. ¿Cuáles crees que son los temas que se podrían tratar en un futuro en Youth Ready para trabajar con otros jóvenes?
37. Indica aspectos a mejorar en el proyecto Youth Ready.
38. ¿Qué temas consideras que no fueron importantes en el proyecto?

Anexo N°2: Entrevista a profesionales que acompañaron el proyecto Youth Ready

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS: APRENDIZAJES Y DESAFÍOS DE LA METODOLOGÍA DE YOUTH READY PARA EL TRABAJO CON JÓVENES DEL ORIENTE DE CALI

INSTRUMENTO DE ENTREVISTA A PROFESIONALES QUE ACOMPAÑARON AL PROYECTO YOUTH READY:

Objetivo: Realizar un análisis crítico y reflexivo frente a la organización, su filosofía, los objetivos del proyecto y la implementación de actividades en terreno, para identificar fortalezas, debilidades y oportunidades de mejora en el diseño de metodologías de trabajo con jóvenes de sectores populares.

FECHA:

HORA:

MODERADORES:

PARTICIPANTES:

APRENDIZAJES Y DESAFÍOS DE LA METODOLOGÍA DE YOUTH READY PARA EL TRABAJO CON JÓVENES DEL ORIENTE DE CALI.

Encuadre.

Buenos días/buenas tardes, mi nombre es _____, junto con mi compañero/a _____ estamos recuperando la experiencia que vivieron los y las participantes del proyecto Youth Ready en nuestro proceso de prácticas académicas en el 2022. Como parte del proceso de recuperación de la experiencia estamos realizando esta entrevista a las profesionales que nos acompañaron durante nuestro proceso de prácticas en la organización World Vision Este encuentro tiene una duración aproximada de una hora. Lo importante es la opinión que ustedes tienen, aquí no existen respuestas correctas ni incorrectas, nos interesa conocer justamente sus opiniones del proceso desde sus propias experiencias, recuerdos y momentos que hayan considerado significativos. Estamos grabando la reunión, lo hacemos sólo con fines de análisis porque sería muy difícil tomar notas de todo lo que aquí se dice. La información será tratada respetando la confidencialidad de las opiniones, esto significa que en ningún momento se asociará nombre con opinión, sino que la información será analizada de manera agregada junto a las opiniones de otros entrevistados. Siéntanse libres de opinar con total confianza ya que sus aportes serán de gran valor para nuestra tarea. ¡Desde ya muchas gracias por su tiempo!

APARTADO I. ORGANIZACIÓN WORLD VISION Y OBJETIVOS DEL PROYECTO YOUTH READY.

1. ¿Hace cuanto trabajas con la organización World Vision?
2. ¿Cómo te vinculaste a la organización?
3. ¿Cuáles consideras que son los principios más importantes de la organización? ¿Qué tan cercana te sentías a estos?
4. ¿Qué ha hecho que sigas trabajando en la organización? (esta no aplicaría para Claudia porque se retiró)
5. ¿Hace cuanto trabajas/trabajabas como profesional en el proyecto Youth Ready?
6. ¿Cuáles son los objetivos del proyecto Youth Ready?
7. ¿Qué tan cercanos consideras que están los principios misionales de la organización con los objetivos del proyecto? ¿Por qué?
8. ¿Qué llevó a la organización World Vision a realizar el proyecto con los jóvenes de las comunas 14 y 21 de la ciudad de Cali?
9. ¿Qué aspectos consideras fundamentales para que el proyecto pueda desarrollarse en las comunidades?
10. ¿Cuál es tu opinión de los jóvenes con los que se trabaja en los grupos YR? ¿Qué características han tenido los grupos de jóvenes?

APARTADO II. LA POBLACIÓN Y EL DESARROLLO DEL PROYECTO

11. ¿Cuáles consideran que fueron los aspectos más críticos para trabajar con los jóvenes de las comunas 14 y 21 dentro del proyecto?
12. ¿Cuál es tu relación con las personas del territorio? ¿creen que eso influyó en el desarrollo del proyecto?
13. ¿Cómo se vislumbró la metodología del proyecto? ¿Cuáles fueron sus fundamentos metodológicos?
14. ¿Cuáles desafíos se encontraron en el territorio? y con la población?
15. ¿Cómo consideran que las actividades y sesiones fueron asumidas por los y las jóvenes?
16. ¿Qué tipo de recursos se pusieron en juego para que el proyecto Youth Ready pudiera desarrollarse en estos territorios?
17. ¿Qué tan pertinente consideran que fue el proyecto dentro del territorio y con la población con la que se trabajó?

APARTADO III. FORTALEZAS DE LA METODOLOGÍA DEL PROYECTO YOUTH READY

18. ¿Cuáles consideran que fueron los aportes más significativos del proyecto al territorio y la comunidad?
19. ¿Cuáles consideran que fueron los puntos clave del desarrollo del proyecto?
20. ¿Cuáles consideran que fueron sus aportes como profesionales al proyecto? en términos teóricos, metodológicos y de gestión
21. ¿Cuáles consideran que fueron los aportes de los y las practicantes en el desarrollo del proyecto? En términos teóricos, metodológicos y de gestión
22. ¿Qué temas consideras que tuvo más impacto en los jóvenes?

23. ¿Cómo consideran que les impactó el desarrollo de este proyecto en sus vidas personales y profesionales?

APARTADO IV. OPORTUNIDADES DE MEJORA DE LA METODOLOGÍA DEL PROYECTO YOUTH READY

24. ¿Cuáles consideran que fueron los contenidos o estrategias que menos impactaron en la población y territorio?
25. ¿Cómo consideran que estos contenidos y estrategias pudieron abordarse para que impactarán en mayor medida?
26. ¿Cuáles consideran que son los puntos metodológicos que pueden mejorarse en el proyecto?
27. ¿Cuáles consideran que fueron los retos de mayor complejidad en el desarrollo del proyecto?
28. ¿Qué temáticas creen que pudieron haberse añadido al proyecto para un mayor impacto en el territorio?
29. ¿Cuáles son los aprendizajes más significativos dentro del proyecto y sobre los que podría aprender la organización?

Comentarios finales

Anexo No. 3: Matriz de operacionalización de objetivos para análisis de entrevistas:

Objetivos	Categorías	Definición	Dimensión	Indicadores
Caracterizar los aprendizajes de los practicantes sobre la experiencia de desarrollo de la primera fase y el proyecto de intervención para fortalecer el proyecto Youth Ready, con los y las jóvenes de las comunas 14 y 21 pertenecientes al proyecto Youth Ready de la organización World Vision en el periodo de abril de 2022 a febrero de 2023	Aprendizajes de los practicantes sobre la experiencia de desarrollo de la primera fase y el proyecto de intervención para fortalecer el proyecto Youth Ready,	“Un cambio relativamente estable en el conocimiento de alguien como consecuencia de la experiencia de esa persona”, no sucede de forma aislada, sino que hace parte de hechos y de tiempo, por lo que todas las situaciones podrían ser un excelente contexto de aprendizaje, como, por ejemplo, las relaciones de familiares, la escuela, los talleres, programas de capacitación, pasatiempos, entre otros. Con ello, podría decirse que las situaciones de aprendizaje pueden modificarse constantemente a través de la experiencia.	Impactos en la personalidad Nivel de adaptación a situaciones Conductas que cambian Conocimiento de temas	Cambios en la consciencia. Aportes al quehacer profesional. Nivel de flexibilidad y adaptabilidad percibido en el proceso de aprendizaje. Modificación de conductas, pensamientos y formas de comprender el quehacer profesional. Conocimiento de temas alrededor del género Conocimiento de temas alrededor de medios de vida Conocimiento alrededor del trabajo con grupos y jóvenes
Caracterizar los desafíos de los practicantes sobre de la experiencia de desarrollo de la primera fase y el proyecto de intervención para fortalecer el proyecto Youth Ready, con los y las jóvenes de las comunas 14 y 21 pertenecientes al proyecto Youth Ready de la organización World Vision en el periodo de abril de 2022 a febrero de 2023.	Desafíos de los practicantes sobre de la experiencia de desarrollo de la primera fase y el proyecto de intervención para fortalecer el proyecto Youth Ready	sucesos que transforman positivamente al individuo y aportan al desarrollo, aprendizaje y a la adquisición de habilidades, de igual manera, son comprendidos como una necesidad en el proceso de aprendizaje, teniendo en cuenta aspectos tales como la temporalidad, el nivel de importancia para el individuo, el apoyo con el que se cuente y la dificultad de este.	Movilización para la adquisición de nuevas habilidades cognitivas para la vida. Sensaciones y sentimientos que provocaron los retos cuando se manifiestan. Formas en las que los retos fueron superados y sentimientos después del mismo. Apoyo en los desafíos y recursos con los que se cuenta.	Desafíos en el proceso. Sensación que el desafío provocó (duración, intensidad, efectos en vida personal) Habilidades adquiridas o desarrolladas para la superación de los desafíos Sentimientos Después de superar el desafío Apoyo de compañeros, supervisores, profesionales, profesores etc. y recursos (técnicos, emocionales, habilidades, etc.

Describir los aprendizajes con perspectiva de género identificados por las y los jóvenes participantes de las comunas 14 y 21 sobre la experiencia centrada en el desarrollo de la primera fase y el proyecto de intervención para fortalecer el proyecto Youth Ready de la organización World Vision en el periodo de abril de 2022 a febrero de 2023.	aprendizajes con perspectiva de género identificados por las y los jóvenes participantes	“Un cambio relativamente estable en el conocimiento de alguien como consecuencia de la experiencia de esa persona”, no sucede de forma aislada, sino que hace parte de hechos y de tiempo, por lo que todas las situaciones podrían ser un excelente contexto de aprendizaje, como, por ejemplo, las relaciones de familiares, la escuela, los talleres, programas de capacitación, pasatiempos, entre otros. Con ello, podría decirse que las situaciones de aprendizaje pueden modificarse constantemente a través de la experiencia.	Impactos en la personalidad tanto en mujeres como en hombres participantes. Nivel de adaptación a situaciones Conductas que cambian Conocimiento de temas	Cambios en la personalidad con base en lo aprendido. Nivel de adaptación a situaciones después de lo aprendido en el proyecto Conductas que participantes han cambiado Conocimiento de los temas trabajados en el proyecto Nivel de dominio de temas trabajados en el proyecto
Describir las transformaciones con perspectiva de género identificadas por las y los jóvenes participantes de las comunas 14 y 21 sobre la experiencia centrada en el desarrollo de la primera fase y el proyecto de intervención para fortalecer el proyecto Youth Ready de la organización World Vision en el periodo de abril de 2022 a febrero de 2023.	transformaciones con perspectiva de género identificadas por las y los jóvenes participantes	Las transformaciones implican modificaciones en los modos en los que el entorno y la vida es significado y experimentado teniendo la característica en que esta forma de concebir la realidad tiene desarrollos en término de profundidad y complejidad en términos de interpretaciones y explicaciones Las transformaciones direccionadas al género encontramos que el trabajo alrededor del género busca generar transformaciones en hombres y mujeres alrededor de las formas en las que las relaciones de género en la cotidianidad y los significados que las acciones tienen en la vida con respecto al género	Problematización de la realidad Nombrar problemáticas y dotarlas de significado Reflexiones sobre lo que se conoce y lo que se aprende Resignificación de experiencias y construcciones cognitivas	Problematización de aspectos de la vida cotidiana roles de género experiencias significativas Violencias basadas en género Importancia de preparación para la búsqueda de empleo Reconocimiento de problemáticas antes no identificadas alrededor de roles de género experiencias significativas Violencias basadas en género Importancia de preparación para la búsqueda de empleo. Reflexiones sobre aspectos de la personalidad que se han transformado en los y las jóvenes. Reflexiones sobre el significado atribuido antes y después a aspectos tales como: Estudio y continuidad

				Desafíos en la vida personal Manejo del dinero y formas de ahorro Violencias basadas en género Roles de género y relaciones de poder
Identificar la contribución de los practicantes de Trabajo Social al proyecto Youth Ready de la organización World Vision en el periodo de abril de 2022 a febrero de 2023. Realizar un análisis crítico y reflexivo frente a la organización, su filosofía, los objetivos del proyecto y la implementación de actividades en terreno, con el propósito de identificar fortalezas, debilidades y oportunidades de mejora en el diseño de metodologías de trabajo con jóvenes de sectores populares.	contribución de los practicantes de Trabajo Social al proyecto Youth Ready Fortalezas y oportunidades de mejora en el diseño de las metodologías de trabajo con jóvenes de las comunas 14 y 21	Aportes específicos que impactaron de forma positiva el desarrollo del proyecto y fortalecieron a sus participantes.	Aportes Teóricos Aportes Metodológicos Aportes logísticos Apoyo psicosocial a participantes	Aportes teóricos con respecto al género. Aportes metodológicos alrededor de las sesiones de trabajo en fase 1. Aportes metodológicos para sesiones alrededor del trabajo con género. Aportes logísticos con respecto al despliegue de habilidades de gestión, planeación y desarrollo de espacios con participantes. Apoyo a participantes, acompañamiento emocional.